
Educación cimarrona

memorias, reflexiones y metodologías

Antonio D' Agostino y Nelci Burbano Preciado

Coordinadores

Nelci Burbano Preciado, Lorena Meza Cabezas, Leonela Meza Cabezas, Tania Castillo Ruiz, Teodolinda Quintero Nazareno, Antonia Guerrero Ayovi, Gina Quiñonez Quiñonez, Carmen Ruano Cuero, Marjorie Banguera Cuero, Nuria Vilota Valencia, Ivonne Quiñonez Canga, Antonio D' Agostino, Verónica Di Cauda y Patricio Guerrero



UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA



EDUCACIÓN CIMARRONA

Memorias, reflexiones y metodologías

ANTONIO D' AGOSTINO Y NELCI BURBANO PRECIADO
(COORDINADORES)



EDUCACIÓN CIMARRONA

Memorias, reflexiones y metodologías

Nelci Burbano Preciado, Lorena Meza Cabezas,
Leonela Meza Cabezas, Tania Castillo Ruiz,
Teodolinda Quintero Nazareno,
Antonia Guerrero Ayoví, Gina Quiñonez Quiñonez,
Carmen Ruano Cuero, Marjorie Banguera Cuero,
Nuria Villota Valencia, Ivonne Quiñonez Canga,
Antonio D' Agostino, Verónica Di Caudo
y Patricio Guerrero



Educación cimarrona, memorias, reflexiones y metodologías

*Nelci Burbano Preciado, Lorena Meza Cabezas, Leonela Meza Cabezas,
Tania Castillo Ruiz, Teodolinda Quintero Nazareno,
Antonia Guerrero Ayoví, Gina Quiñonez Quiñonez, Carmen Ruano Cuero,
Marjorie Banguera Cuero, Nuria Villota Valencia, Ivonne Quiñonez Canga,
Antonio D' Agostino, Verónica Di Caudo y Patricio Guerrero*

Antonio D' Agostino y Nelci Burbano Preciado (Coordinadores)

Universidad Politécnica Salesiana 2011
Av. Turuhuayco 3-69 y Calle Vieja
Casilla: 2074
P.B.X.: (+593 7) 2050000
Fax: (+593 7) 4088958
e-mail: rpublicas@ups.edu.ec
www.ups.edu.ec
Cuenca-Ecuador

CICSHE Centro de Investigación de Ciencias Sociales,
Humanas y de la Educación.
Centro de Estudios Interculturales
Universidad Politécnica Salesiana
Casilla: 2074
P.B.X.: (+593 7) 2050000

Diseño,
Diagramación
e Impresión:: Editorial Universitaria Abya-Yala
Quito-Ecuador / julio 2013

ISBN: 978-9978-10-149-0

Publicación arbitrada de la Universidad Politécnica Salesiana



Índice

Presentación.....	7
José Enrique Juncosa	
Introducción.....	15
Antonino D' Agostino	

MEMORIAS Y TRADICIÓN ORAL AFROECUATORIANA DE NUEVA LOJA

Nelci Burbano P., Lorena Meza C., Leonela Meza C., Tania Castillo R.,
Teodolinda Quintero N., Antonia Guerrero A., Gina Quiñonez Q.,
Carmen Ruano C., Marjorie Banguera C., Nuria Villota V.,
Ivonne Quiñonez C.,

El barrio El Cisne.....	23
Memorias cimarronas, historias de vida y testimonios.....	39
Cuentos a lo divino y a lo humano.....	91
Décimas, arrullos y adivinanzas.....	103

REFLEXIONES

Antonio D' Agostino

Conceptos y reflexiones para la conciencia cimarrona.....	119
Los Centros Cimarrones, estrategia pedagógica de revitalización político-identitaria del pueblo afroecuatorialo	145



METODOLOGÍAS

Artes e identidad	159
-------------------------	-----

Verónica Di Caudó

Guía para niños cimarrones. Revitalización de la cultura, las identidades y las memorias vivas de los pueblos cimarrones	189
--	-----

Patricio Guerrero





Presentación

José Enrique Juncosa¹

Nelci Burbano Preciado²

Por iniciativa y gestión del misionero colombiano, P. Antonio D'Agostino, estudiante de la Carrera de Antropología Aplicada, el Centro Cultural Afroecuatoriano y la Universidad Politécnica Salesiana iniciaron una línea de cooperación académica interinstitucional que se extendió desde marzo del 2010, atravesó todo el 2011 (Año Internacional de los Afrodescendientes) y culminó en julio del 2012. Los objetivos y compromisos mutuos se expresaron en actividades de asesoría y capacitación con los animadores de los Centros de Educación Cimarrona de Quito, Sucumbíos y Guayaquil, una iniciativa de la Pastoral Afroecuatoriana que busca favorecer el reconocimiento y encuentro de los niños y niñas, adolescentes y jóvenes afroecuatorianos de las ciudades. El proyecto fue canalizado desde el Departa-

1 Antropólogo y Director de la Carrera de Antropología Aplicada de la Universidad Politécnica Salesiana

2 Coordinadora y animadora de los Centros de Educación Cimarrona de Sucumbíos.



mento de Vinculación con la Comunidad de la UPS hacia la Carrera de Antropología Aplicada, como entidad ejecutora y compañera de camino.

En cada una de las mencionadas urbes, que registran los índices más altos de población afroecuatoriana del país, se realizaron talleres y cursos de capacitación facilitados por Patricio Guerrero, Natalia Sotomayor y José Juncosa sobre la revitalización y expresión de las memorias vivas del pueblo afroecuatoriano que contaron con el apoyo de Daniela Peña y Vadim Guerrero, estudiantes de la Carrera de Antropología Aplicada. Los talleres se refirieron a las estrategias conceptuales útiles para la reflexión identitaria (cultura, identidad, patrimonio y memorias vivas), a las dinámicas de los encuentros y desencuentros en la ciudad, y a los recursos que hacen posible identificar y mapear la presencia afro en las urbes (mapas socioculturales, identificación de saberes y personas patrimonio, recolección y sistematización de tradición oral, etc.). De igual manera, la Mgr. María Verónica Di Caudo, docente y Directora de la Carrera de Pedagogía, implementó dos jornadas intensivas sobre grafoplástica identitaria, uno en abril del 2011 y otro en julio del 2012, para desarrollar capacidades expresivas lúdicas y artísticas sobre la experiencia de ser afroecuatoriano en la ciudad y enfrentar el racismo.

La presente obra consta de tres partes bien definidas: la primera expone el resultado de los talleres y el trabajo de participantes y coordinadoras de los Centros de Educación Cimarrona de los siguientes barrios de Sucumbíos: El Cisne, Amazonas, San Valentín y la Parroquia Pacayacu, y recupera historias de vida de hombres y mujeres así como la tradición oral presentes en su memoria colectiva. La segunda parte consta de las reflexiones teóricas en torno a la conciencia cimarrona y fundamentos conceptuales que inspiran los Centros de Educación Cimarrona, sistematizadas por el P. An-

tonio D'Agostino. La tercera y última parte ofrece dos aportes metodológicos, el primero de los cuales consiste de un relato reflexivo de los talleres de grafoplástica identitaria desarrollados por la pedagoga María Verónica di Caudo, en tanto que el segundo explaya una guía para niños investigadores, elaborada por el antropólogo Patricio Guerrero, como recurso metodológico al servicio de la revitalización de la cultura, las identidades y las memorias vivas de los pueblos cimarrones.

Los barrios de Sucumbíos en donde se convocan los niños y niñas de los Centros constituyen un nuevo capítulo de la diáspora de la población afro de Ecuador y Colombia hacia la Amazonía, alentada tanto por las expectativas de las empresas petroleras cuanto por el impulso de la colonización agraria. Sus calles cobijan biografías e itinerarios de hombres y mujeres que revelan las estrategias de continuidad y resistencia del cimarronaje, un término que implica sentidos y posibilidades de acción pedagógica muy concretas para animar e imaginar una forma de educación diferente. Cimarrones eran los afrodescendientes que decidían huir de la esclavitud y conformar territorios propios (*palenques*) recreando sus estructuras sociales, sus ritos, formas de convivencia y saberes. Si bien fueron estigmatizados como personas que rechazaban las normas y las leyes, en realidad habían optado por construir, en libertad, nuevos paradigmas de convivencia. El espíritu cimarrón vive del amor a la libertad y la autonomía, y depende de la toma de decisiones conjuntas. No tolera el dominio ni la violencia de las personas e instituciones sobre los individuos y requiere de espacios de libertad para poder crear, expresarse e imaginar nuevos mundos posibles.

El espíritu cimarrón es incluyente y abierto; se basa en la capacidad de resistencia a la opresión aferrándose – a pesar de la dureza de las circunstancias- a la



creatividad festiva y actitud participativa. Sabemos que los territorios cimarrones se organizaban bajo la forma de *palenques* y se caracterizaban por dar refugio también a los blancos e indígenas perseguidos por la justicia de tal modo que fueron capaces de albergar, incluso, a miembros de otros pueblos que decidían emprender un estilo de vida simplemente diferente. Por lo tanto, su realidad histórica confronta el carácter de las estructuras formales de educación que nosotros mismos nos encargamos de reproducir: ¿son estas, acaso, espacios cimarrones?, ¿favorecen la libertad, la creatividad, el encuentro, la comunicación y la inclusión de personas que han decidido mirar el mundo de otra forma?, ¿no será que estas instituciones promueven espacios coercitivos, poco comunicativos, nada espontáneos, y poco festivos?

El cimarrón vive la identidad como una posibilidad de encuentro y relación. Asumir la identidad como relación significa vivir el territorio como lugar de tránsito antes que de posesión, y recorrerlo a la manera de una espacialidad flexible, incluyente y abierta. Para el cimarrón, las fronteras no son líneas que obstaculizan y condicionan el paso sino puntos de encuentro y de entrada, porque sin la inclusión de los diferentes no es posible sobrevivir.

Creo oportuno recordar aquí que la capacidad de relativizar las diferencias para maximizar la inclusión y la convivencia con otros se alimenta de un tipo de religiosidad afroamericana basada en los cultos a los espíritus *orixás*, propia de los pueblos denominados *yorubas*. Este culto favoreció el reencuentro de los afroamericanos de la diáspora y su reconstitución como pueblo al facilitar la inclusión de restos y multitudes dispersas provenientes de civilizaciones, pueblos, culturas, lenguas y religiones en realidad muy diversas. Para reconocerse en la diáspora fue necesario, entonces, relativizar los rasgos de mismidad y diferencia para priorizar

los puntos de encuentro. Por ello, la religiosidad de los *espíritus orixás* acentúa el dinamismo entre los dioses antes que los rasgos de su entidad, pues tan importante como el dios creador, la diosa madre o los dioses del cielo, la tierra y el agua lo son el dinamismo y las relaciones entre ellos. Lo importante no son los dioses en sí y los mundos que cada uno gobierna – sus diferencias y fronteras - sino lo que puede ocurrir entre ellos. Dinamizar estas relaciones es la tarea de *Axé*, el espíritu encargado de garantizar que *ocurran y sucedan* cosas entre los dioses; este espíritu contribuye a entender la identidad y las diferencias en tanto capacidades de relación creativa y dinámica con los otros.

Nuestras instituciones educativas carecen muchas veces del espíritu o estilo dinamizador de *Axé*, pues nos preocupamos más por dejar en claro quién tiene el mando, dónde y sobre quiénes vamos a ejercer la autoridad que de trabajar para favorecer que ocurran cosas entre los diversos estamentos, grupos, asociaciones y personas. Ser autoridad significa también dinamizar y animar las fuerzas, talentos y posibilidades presentes en los múltiples lugares y personas de nuestras instituciones. El estilo de autoridad cimarrona, basado más en la figura del puente que en de las barreras aduaneras, parece estar animado también por el espíritu de *Axé*.

La experiencia nos recordó la importancia de dos estrategias que, aunque limitadas e insuficientes por sí mismas, son importantes para revertir el racismo. La primera es la discriminación positiva. En efecto, la carga de la historia sobre los afroecuatorianos es muy pesada y se expresa en indicadores muy bajos de acceso al empleo, a la educación primaria, secundaria y universitaria, a la salud, a la vivienda y servicios básicos. Por ello, es necesario identificar la población afro para garantizar mejor su inclusión a la ciudadanía y sus derechos. Algunos países, como por ejemplo Brasil, imple-



mentaron sistemas de cuotas que aseguran la presencia de una mayor cantidad de afrobrasileños en la universidad, una estrategia todavía en ciernes en el Ecuador y que sería posible implementarla en nuestras universidades. Por de pronto, la dinámica de las actividades y lazos cultivados favoreció, de a poco, la inclusión progresiva en las aulas de la Universidad Politécnica Salesiana de no pocos coordinadores de los Centros de Educación Cimarrona que hoy cursan las carreras de Gestión para el Desarrollo Local Sostenible y Antropología Aplicada, principalmente. De esa manera, el convenio se erigió en el escenario adecuado para alimentar y responder a las expectativas de formación profesional y académica de los animadores de los Centros. No debemos olvidar, sin embargo, que debería tratarse de una inclusión transformadora pues la presencia afroamericana en la universidad debería contribuir a cuestionar las formas de pensar y las prácticas cotidianas de aprendizaje y profesionalización sobre las cuales se erigen los cimientos del racismo y la xenofobia.

La segunda estrategia cuya utilidad evidencian los Centros de Educación Cimarrona consiste en mirar las urbes como posibilidad de encuentro. Los jóvenes afroecuatorianos migrantes en ciudades como Quito, Guayaquil o Sucumbíos son víctimas de múltiples mecanismos de estigmatización, ocultamiento y exclusión que la ciudad favorece; pero, al mismo tiempo, es posible vivir la ciudad como un escenario de relaciones y de encuentros. Por ello, los Centros de Educación Cimarrona pueden ser una herramienta muy útil para generar posibilidades de encuentro y reconocimiento entre los y las jóvenes afroecuatorianas. Reconocerse como tales tal vez contribuya a enfrentar juntos los desafíos por el ejercicio de sus derechos y obligaciones como ciudadanos y, de paso, animarse a emprender su pro-

pio trabajo de reconstitución y revitalización identitaria como pueblo afroecuatoriano.

Por último, ¿qué nos reservamos para quienes no somos afroecuatorianos? Tal como los docentes y estudiantes hemos transitado por las distintas actividades de asesoría a los Centros, estamos seguros de afirmar que hemos comprendido que la discriminación racial, la xenofobia y otras formas de intolerancia no solo afectan a los afrodescendientes sino que también revelan el rasgo enfermizo de quienes las ejercen contra ellos. Por lo tanto, y pensando al estilo fanoniano, los racistas no solo deben ser vencidos sino también, curados y sanados. Sin ello, todo programa de superación del racismo sería incompleto. De alguna manera, trabajar en los Centros de Educación Cimarrona ha evidenciado esta doble faz del trabajo porque ha contribuido también a visibilizar nuestras propias estructuras racistas y racializantes ancladas en nuestras maneras de pensar, sentir y de actuar. Nuestro trabajo como asesores no nos ha proporcionado méritos que exhibir sino deudas, una deuda enorme para sanar las estructuras racistas que se afincan en los cimientos profundos de la sociedad a la que pertenecemos y en los espacios de saber en los que nos movemos.

Todos necesitamos, hoy más que nunca, pensar y mirar el mundo como afroecuatorianos, desde la mirada iluminada por el cimarronaje y el espíritu vinculante y relacionador de Axé, menos preocupado por la demarcación de las diferencias y mucho más por lo que somos capaces de hacer juntos. Al mismo tiempo, es urgente que nuestros estilos de docencia y de vinculación con la comunidad sean capaces de animar y dinamizar las capacidades y talentos que nos rodean, dando lugar a la improvisación, capacidad de adaptación y a la fiesta. Por último, la herencia que el pueblo afroecuatoriano nos propone es concebir nuestras diferencias y múlti-



ples identidades como punto de encuentro, diálogo e inclusión.

Ojalá que las memorias, reflexiones conceptuales y aportes metodológicos que ofrece esta obra de la Carrera de Antropología Aplicada y que atesoramos en nuestro corazón contribuyan a afrontar de mejor manera los desafíos de la continuidad de los Centros de Educación Cimarrona como un espacio significativo al servicio de reencuentro y reconocimiento de la niñez y juventud urbana afroecuatoriana.





Introducción

Antonio D' Agostino³

*Lo que es diverso no es desunido, lo que es unificado
no es uniforme, lo que es igual no tiene que ser
idéntico, lo que es desigual no tiene que ser injusto;
tenemos el derecho a ser diferentes, cuando la
igualdad nos descaracteriza.*

Boaventura de Sousa Santos⁴

Vivimos en tiempos de transnacionalización económica y globalización sociocultural, tiempos en que la gran mayoría de los individuos y pueblos de todo el mundo tienen acceso a una información casi ilimitada en torno a los 'otros'; además, muchas ciudades se han vuelto cosmopolitas, donde el 'otro' es el vecino de

3 Misionero comboniano, estudiante de la Carrera de Antropología Aplicada.

4 El texto está tomado de: Boaventura de Sousa Santos (2007) "La reinención del Estado y el Estado plurinacional" en OSAL. Año VIII, núm. 22, septiembre. Buenos Aires: CLACSO.



casa. Empero, la intolerancia, el prejuicio y la exclusión en algunos casos parecen recrudecerse y se han convertido en temas medulares.

Pese a todos los estudios realizados y haberse demostrado que es absurdo seguir hablando de desigualdad racial de tipo biológico, es triste constatar que aun en la actualidad persisten grupos que abiertamente se declaran racistas. A pesar de ello, la diversidad es una realidad existente y se convertirá en un verdadero patrimonio en la medida en que seamos capaces de superar nuestros etnocentrismos. Nuestra igualdad y dignidad de seres humanos pasa por el respeto y acogida de la diversidad como riqueza de toda la humanidad, diversidad que, al manifestarse en el diario vivir, revela su propio rostro.

Para conseguir esto, es necesario y urgente que los grupos subalternizados retomen la palabra y revisen el significado de Estado-nación que, como es sabido, ha sido diseñado por la elite, con sus programas nacionalistas que otorgaban a los subalternizados un *status* de objetos, para seguir perpetrando lo que Quijano llama “la colonialidad del poder”.⁵

Actualmente, los grupos subalternizados, como los indígenas y afrodescendientes, cuestionan las formas hegemónicas de representación y demandan del Estado el reconocimiento como sujetos históricos. Por lo tanto, no cabe duda que el proceso de descolonización y la gestación de una América Latina con rostro propio pasa por un “desembarazamiento” de los conceptos socioculturales que vienen de Occidente y la producción de modelos alternativos propios del pensamiento indígena y de la diáspora africana.

5 Sobre el concepto de “la colonialidad del poder” véase: Aníbal Quijano (1992) “Colonialidad y modernidad/racionalidad”, en *Perú Indígena*, vol. 13, núm. 29, Lima.



El objetivo de esta obra colectiva es dar a conocer el gran valor que encierra el proceso de revitalización en acto al interior del pueblo afroecuatoriano como elemento visible de su insurgencia y reapropiación de su propio espacio cultural, algo necesario también para el mismo país que, de esta manera, se ve beneficiado y enriquecido en la construcción de una identidad nacional, pero no con el afán de homogeneización, sino en el respeto de las diversidades y distintas alteridades presentes.

A ese respeto es preciso señalar el pensamiento de Erika Silva quien, en su libro *Identidad nacional y poder*, demuestra que “la identidad se define por oposiciones y diferenciaciones con un ‘otro’, con la alteridad” (Silva 2004, 11), mientras que “la geopolítica mundial, con su famosa globalización apunta a una supuesta ‘igualdad’ y homogeneización e intenta restar importancia a la existencia de la diversidad” (Silva 2004, 12).

Por lo tanto, esta obra trata de ser una contribución para evidenciar cuán nefasto ha sido el modelo de Estado-nación edificado al querer forjar un “nosotros ecuatoriano” que sigue fragmentado en múltiples nosotros étnicos y regionales, y que se nutre de un continuo proceso de desvalorización promovido por la ideología dominante respecto a lo indio y lo negro (Silva 2004, 17).

En particular, y como objetivo específico, dedicaremos especial atención al pueblo afroecuatoriano, al largo periodo de aculturación sufrido de forma muy violenta, y a la necesidad urgente de reconstruir su patrimonio cultural como estrategia política que le permita reconocerse y reapropiarse de su propia identidad.

Para esto, los autores recogemos los aspectos que conforman la realidad concreta del barrio El Cisne de Sucumbíos, donde hay una considerable concentración de afrodescendientes, y donde realizamos una investigación



participativa sobre la necesidad de una revitalización del patrimonio cultural. La revitalización identitaria es una herramienta que puede contribuir a reconocer la propia identidad, asumir los derechos y aportar para la construcción de una sociedad intercultural. Lo que más llama la atención es que, a partir de este trabajo investigativo, algunos jóvenes se han comprometido seriamente con su propio pueblo y han dado vida y fortalecido algunos centros de educación cimarrona.

Por tanto, esta obra da cuenta de la creación de los centros de educación cimarrona, de su importancia histórica en la educación y formación cultural e identitaria del pueblo afroecuatoriano desde la niñez.

Bibliografía

SILVA CHARVET, Erika

2004 *Identidad nacional y poder*. Quito: Abya-Yala.





*Memorias y tradición oral
afroecuatoriana de
Nueva Loja*

Cordinadores de los Centros
de Educación Cimarrona de Sucumbíos

Nelci Burbano P., Lorena Meza C., Leonela Meza C.,
Tania Castillo R., Teodolinda Quintero N.,
Antonia Guerrero A., Gina Quiñonez Q.,
Carmen Ruano C., Marjorie Banguera C.,
Nuria Villota V., Ivonne Quiñonez C.



Capítulo

I

Señora Griselda Meza Meza,
mujer patrimonio del pueblo afroecuatoriano
de Sucumbíos.



El barrio El Cisne

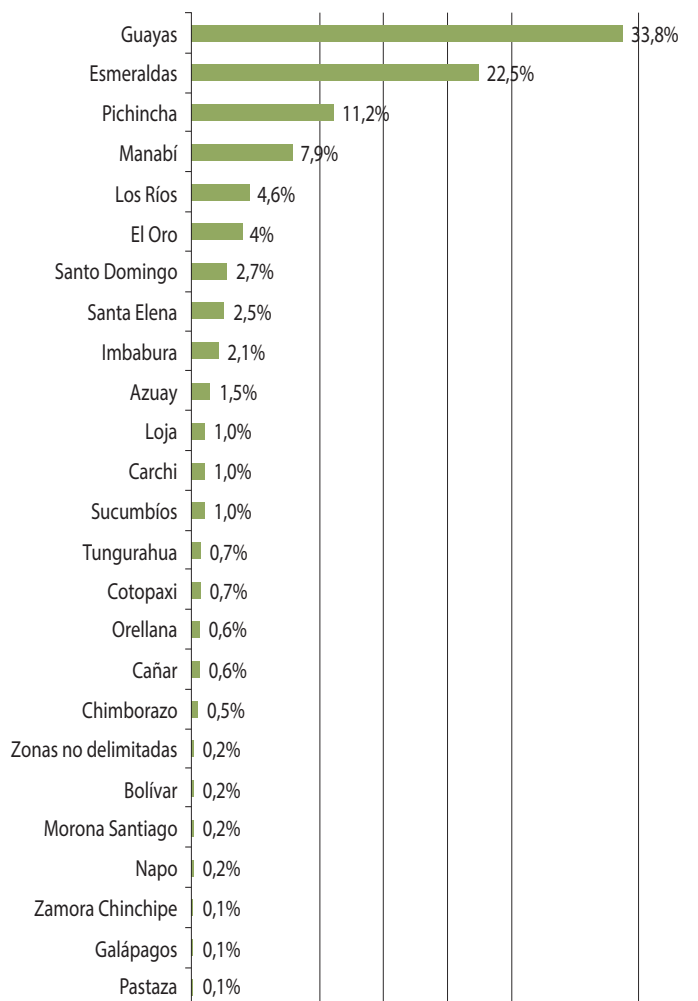
Antecedentes

La provincia de Sucumbíos, creada en 1989, nació con la presencia de nacionalidades indígenas, población mestiza y pueblo afroecuatoriano; su vertiginoso aumento poblacional y desarrollo económico tienen que ver con la actividad petrolera, agrícola y comercial de la zona.

En Ecuador, de acuerdo a datos del Censo de Población y Vivienda efectuado en 2010, la población afro representa el 7,2%; siendo las provincias de Guayas (33,8%), Esmeraldas (22,5%) y Pichincha (11,2%) las de mayor número de población afroecuatoriana. Sucumbíos, particularmente, posee un 1,0% del total nacional y, sin embargo, es una de las provincias con mayor concentración de afroecuatorianos (6,5%-7,9%).



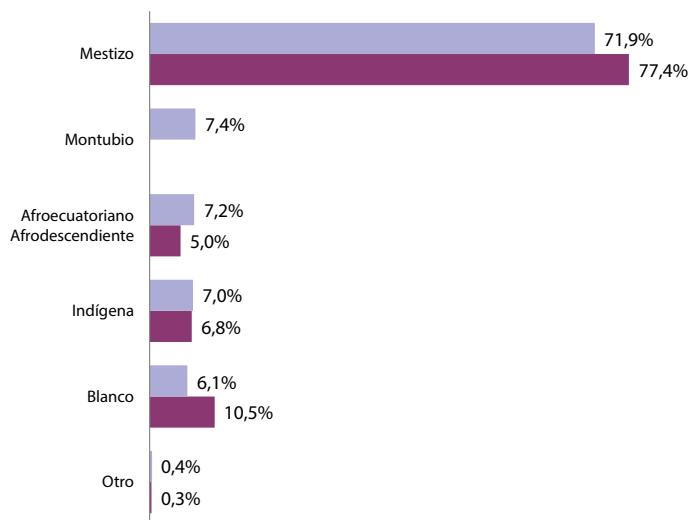
**Tabla 1: Población afroecuatoriana
según provincias**



Fuente: Censo de Población y Vivienda 2010, INEC
Elaboración: CONEPIA

Tabla 2: Autoidentificación de la población

Censos 2001 - 2010*



*Para el 2010 la Autoidentificación es según cultura y costumbres

■ 2010 ■ 2001

	2001		2010	Aumento
Población indígena	830.419	Población indígena	1'018.176	187.758
Población afroecuatoriana	830.419	Población afroecuatoriana	1'041.559	437.550

Los afroecuatorianos y afroecuatorianas llegaron a Sucumbíos en el año 1967, es decir, con el inicio de la explotación petrolera en el área. La mayoría son originarios de comunidades rurales de las provincias de Esmeraldas, Guayas, Los Ríos e Imbabura y de la costa del Pacífico en Colombia. En la actualidad, la mayoría de los afroecuatorianos de Sucumbíos viven en el área urbana del Cantón Lago Agrio y del Cantón Shushufindi.

En todos los años de permanencia, la población afroecuatoriana, por la situación tradicional de marginalización y abandono de la que ha sido víctima, se ha despreocupado de su papel, tan esencial, de transmitir a las nuevas generaciones los conocimientos



relativos a su cultura; esto ha provocado una pérdida de su identidad cultural, registrada especialmente entre niños, niñas y adolescentes afroecuatorianos.

Empero, en estos últimos dos años, algunas mujeres jóvenes han decidido que esta realidad tenía que cambiar, y así han dado inicio a un proceso de revitalización cultural comunitaria. Algunas de dichas mujeres son: Lorena Mesa, Leonela Mesa, Tania Castillo, Teodolinda Quintero, Antonia Guerrero, Ginna Quiñonez, Carmen Ruano y Nelci Burbano.

En el marco de los talleres de educación cimarrona, iniciados en el año 2009, con el fin de recoger elementos relacionados a la tradición oral e historias personales, propias de cada lugar, esas ocho mujeres tomaron muy en serio esa propuesta, convirtiéndose así en actores principales en la recolección de elementos culturales que consideramos sumamente importantes para la revitalización del patrimonio oral afro en Sucumbíos.

Una de las integrantes de ese grupo de mujeres nos reveló un día que su lucha por la revitalización cultural obedece a algo que ellas mismas han constatado y sentido personalmente: "...lo hacemos por nuestros niños, niñas, adolescentes y jóvenes, porque nos hemos dado cuenta que ellos no tienen mayor conocimiento de cuáles son sus raíces culturales, sus costumbres y tradiciones, y muchas veces se avergüenzan de ser negro, de ser afrodescendientes..."

Hay que mencionar que las actividades de revitalización han sido desarrolladas en algunos barrios de la ciudad de Nueva Loja (Lago Agrio), sin embargo, creemos que revisten un significado cultural especial las que han sido ejecutadas en el barrio El Cisne. Además, conviene decir que se escogió este barrio porque, hasta la actualidad, es el sector de mayor presencia afro.

De entrada es oportuno afirmar que el objetivo fundamental de toda esta actividad fue el fortalecimiento de las raíces culturales afro de los hombres y mujeres presentes en Sucumbíos, para el mantenimiento de su propia identidad, para que se sientan orgullosos de pertenecer a este maravilloso pueblo afroecuatoriano, quien, a pesar de una prolongada humillación recibida a lo largo de muchos años, nunca se dejó doblegar, nunca se quedó postrado en la esclavitud, sino que siempre luchó insurgentemente, para no dejar caer en el olvido la dimensión más sagrada de su vida: su historia, con sus costumbres y sus tradiciones, que son la parte más constitutiva de la memoria de un pueblo sobre la cual se puede construir el presente y diseñar el futuro.

Finalmente, quienes nos hemos involucrado en esta tarea estamos conscientes del gran desafío tomado, y estamos seguros que esta investigación solo representa el inicio de un compromiso permanente basado en los siguientes aspectos:

- Continuar con las tradiciones de nuestros ancestros.
- Aprender y difundir nuestros valores culturales.
- Contar con el talento humano identificado y, con actitud positiva, sacar adelante a la comunidad.
- Elevar nuestra autoestima con nuevas experiencias y ritos culturales.
- Buscar apoyo de gobiernos seccionales mediante un acuerdo al que tenemos que regirnos de parte y parte.
- Realizar talleres de capacitación para difundir los valores y la importancia que tienen las personas y su patrimonio cultural.

Por tanto, al hacer este ejercicio de revitalización del patrimonio cultural afro, lo que estamos ha-

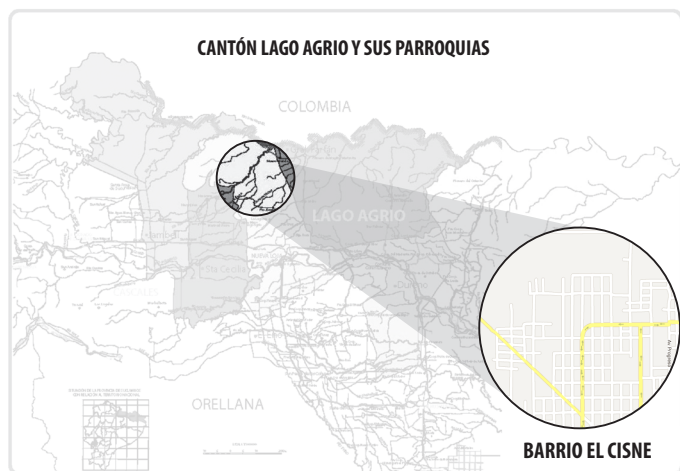


ciendo principalmente es valorar la vida, especialmente aquella que se muestra diariamente. En simples palabras: revitalizar el patrimonio cultural es revitalizar la misma vida.

Además, nos damos cuenta que el patrimonio, así entendido, tiene características propias, y sus diferencias expresan la riqueza que posee cada pueblo o sociedad, que ha habitado el planeta en determinados contextos temporales y espaciales.

A continuación presentamos algunos de los aspectos más sobresalientes de la investigación efectuada conjuntamente con otras mujeres afro de Sucumbíos, dándole un cierto sabor antropológico, pero sin dejar de mencionar que la estrategia investigativa utilizada se refiere a la ‘observación participante’ realizada por ellas mismas que son a la vez autoras principales y moradoras de Sucumbíos.

Reseña histórica del barrio El Cisne



El barrio El Cisne se encuentra ubicado al oeste de la ciudad de Nueva Loja (Lago Agrio), capital de provincia de Sucumbíos. El barrio tiene los siguientes límites:

- al norte con una finca de propiedad particular
- al sur con una propiedad del Sindicato de Choferes de la ciudad de Nueva Loja
- al este con una propiedad del colegio Napo
- al oeste con la propiedad de la familia Orellana.

Esperanza Ruiz y Vidal Nazareno, de los primeros moradores, nos cuentan que ese barrio fue creado en el año 1987 y fundado el 24 de mayo de 1989 mediante Acuerdo Ministerial N° 00940. Sus primeros fundadores fueron: José Intriago, Elsa Trujillo, Tomas Ramos, Aníbal Ayoví, Asael Mina, Fausto Mina, José Rosero, Edelmira Landázuri, Luz María Cortez, Maribel Cortez, Juan Carrasco, Leonor Castro, Joffre Briones, Genaro Ortiz y Rosario Sevillano.

Este barrio se formó con una invasión y, consecuentemente, con todos los problemas que eso implica. La gente, ante la desesperación de no tener donde vivir, decidió ocupar estas tierras que estaban abandonadas. Naturalmente, el barrio en ese tiempo no tenía calles sino solo trochas pantanosas por donde se debía transitar. Además, no había servicios básicos y había mucha delincuencia.

En 1987 se eligió a José Enrique Intriago como el primer presidente del barrio y en su gestión se logró la legalización de los terrenos y la dotación de la energía eléctrica. Posteriormente, en la gestión de Luis Gutiérrez, segundo presidente, se realizó la construcción de la primera calle lastrada.

Sucesivamente, con la ayuda del presidente municipal, señor Luis Gutiérrez, y el segundo presiden-

te del barrio El Cisne, señor. Fausto Mina, se dio apertura de la primera calle lastrada. En un principio, el barrio lo conformaban unas pocas familias, pero, con el pasar del tiempo, el lugar se fue poblando, a tal punto que en la actualidad viven más de 200 familias, de las cuales 150 son afrodescendientes.

“Aquí al principio -relata María Luisa Quiñonez Sevillano- la vida no era tan suave como se dice, porque al menos, para nosotros, la gente morena, el trabajo era bastante difícil; el trabajo era de lavar, cocinarle a esos señores que tenían el trabajo de empalizar en los campos, en los montes y sacar madera...”

De tal manera que, la situación ‘de la gente morena’ al inicio fue muy complicada: “...porque si mataban, decían que eran los negros; si robaban, decían que eran los negros. Por todo era maltrato hacia los negros, más que todo de la ley que no respetaba mucho a la gente morena”.

Con el pasar del tiempo y gracias al trabajo de concientización realizado en este sector, las cosas fueron mejorando. Un factor que también contribuyó para ello fue la preparación académica y profesional de algunos afrodescendientes del barrio, como lo reconoce María Luisa Quiñonez: “...ya hay bastante gente preparada, ya hay abogados, profesores y doctores, de todo ya hay más o menos... Uno ya puede hablar más duro; en ese tiempo no se podía hablar muy duro porque pues a uno le daba miedo...”

Origen y construcción de la memoria histórica

Con relación al origen de los habitantes del barrio El Cisne, ellos mismos reconocen que el sitio representa el encuentro de algunos grupos étnicos, que, a lo largo de los años, fueron llegando provenientes de la provincia de Esmeraldas y de Colombia.

Pese a que el barrio es joven, la comunidad afro de Sucumbíos ha definido muy bien varios elementos que son propios de su patrimonio cultural, algunos de los cuales comparten con los demás grupos; a saber, su mapa identificador, sus lugares míticos y sagrados, los primeros moradores del barrio y las personas patrimonio del lugar.

Se reconocen como ‘lugares históricos’ al proyecto ecológico “Perla”, la iglesia “Divino Niño” y la escuela “Teniente Hugo Ortiz García”; estos dos últimos son utilizados para encuentros comunitarios, tanto a nivel social como también litúrgico. Otros sitios de encuentro de la comunidad, incluso de mayor acogida, son una ‘choza bar’ conocida como “Las cuatro esquinas”, la casa comunal y, en últimos años, la cancha de fútbol. En estos lugares, los habitantes del barrio pueden llegar en cualquier momento e ir tejiendo vínculos sociales y culturales, especialmente entre afrodescendientes y mestizos. Por tal razón, estos espacios se han convertido en lugares significativos.

El barrio también cuenta con lugares considerados como ‘sagrados’ y otros como ‘míticos’. Los primeros son el cementerio, la iglesia y el nicho de la “Virgen del Cisne”; el segundo es la calle “La laguna”, donde, según versiones de la gente, “se aparecía una señora llorando, pero se le aparecía especialmente a los borrachos”.

Los primeros moradores y las personas patrimonio

Se reconocen como primeros moradores afrodescendientes del barrio principalmente a Fausto Mina, Jorge Rosero, Ninfa Cortez, Luz María Cortez y Pastora Rodríguez. Algunos de ellos también han sido distinguidos como *personas patrimonio*, ya que a lo largo de



los años han transmitido sus conocimientos culturales a los más jóvenes.

En particular, se resalta la labor de don Vidal Nazareno Caicedo, conocido cariñosamente como ‘don Naza’, quien por más de 35 años, ha fungido como terapeuta y partero. A más de eso, ‘don Naza’ es músico y cantor y constructor de marimbas, bombas, cununos, maracas, etcétera; también, se desempeña como presidente de la Comisión de Fútbol de la Liga Barrial y dirigente de un equipo llamado “El dorado”. Sin lugar a dudas, ‘don Naza’ es un buen ejemplo para la juventud afro de Sucumbíos. Otra persona significativa y muy respetada entre los moradores afrodescendientes del barrio es doña Nolasca Cortez, pues a decir de quienes la conocen, “instruye con sus cuentos sobre el diablo, *la tunda*, *el ribiel*, y sus décimas”.

Historia de los afroecuatorianos en la provincia de Sucumbíos

En este apartado presentamos una breve entrevista realizada a Nelci Xiomara Burbano, una educadora comprometida con los centros de educación cimarrona

E: ¿Por qué tanta gente afro se fue a vivir a Sucumbíos?

NB: Por una cuestión de trabajo: aquí lo había en cantidad. Otra razón es porque les pareció un lugar tranquilo y el clima no es muy diferente al de nuestra querida Esmeraldas... En esa época entraron las compañías petroleras y necesitaban trabajadores para hacer las empalizadas de las picas por donde iban a pasar los carreteros, porque son terrenos bajos, y así poder realizar la actividad...

E: Históricamente hablando, ¿desde cuándo los afrodescendientes están presentes aquí?

NB: Los afros están presentes desde la década de los sesenta, época en la que se inició la explotación del petróleo.

E: ¿Qué es lo que representa El Cisne como barrio?

NB: Representa al pueblo afro en su mayoría... La imagen de la “Virgen del Cisne”... El proyecto la PERLA vía la Laguna...

E: ¿Por qué muchos afrodescendientes viven en ese barrio?

NB: Una de las razones por la que los afrodescendientes han ido a vivir ahí fue el no tener un lugar propio donde vivir y ahí había tierras.... Otra razón fue también por estar en grupos. Siempre el afrodescendientes han buscado los barrios donde están los de su misma etnia, para reunirse y poder hacer sus algarabías.

E: ¿Tiene un significado simbólico?

NB: Sí.

E: ¿Cuál es?

NB: El nicho de la “Virgen del Cisne” les protege y le cuida de todo los males que puedan hacerles.

E: ¿Y cómo es visto, por parte de las demás personas de Sucumbíos, el barrio El Cisne?

NB: A este barrio las demás personas lo ven de mala forma, porque dicen que es el barrio de los ladrones, de los criminales, de los vagos... Todos los «peros» tienen la gente que vive en este barrio.

E: ¿Cómo es la relación entre afroesmeraldeños y afrocolombianos?

NB: La relación entre afroecuatorianos y afrocolombianos es buena, ya que tienen muchas cosas en común en cuanto a la cultura, costumbres y tradiciones.

E: Los cuentos, las décimas, las leyendas... ¿Qué representan estas realidades para el pueblo afrodescendiente?

NB: Representan las tradiciones, costumbres y la vida misma que tiene el pueblo afro... Son todas sus vivencias y que se van transmitiendo de generación en generación, ya que son representados como personajes creados como una forma de asustar a los niños groseros; esto relacionado con los cuentos. En cuanto a las décimas, esas son una forma de protesta, y en otros casos para mantenerse unidos y en armonía con la comunidad. Por último, las leyendas sirven para seguir manteniendo sus tradiciones y costumbres, lo que le permite reafirmar su identidad.

E: ¿Y qué representan los decimeros y los cuenteros para el pueblo afrodescendiente?

NB: Representan sus raíces, ya que mantienen viva la tradición y el mensaje de los ancestros para todos nosotros.

E: ¿Con qué se relacionan estos cuentos y décimas?

NB: Se relacionan con la vida.

E: ¿Qué expresan estas historias de vida?

NB: Expresan los conocimientos y saberes de nuestros antepasados, los mismos que continúan en nosotros, los que les dejaremos a nuestros hijos, nietos y a toda la nueva generación.

E: ¿Qué es la tunda?

NB: La tunda es un personaje de la mitología afroecuatoriana, pero en Esmeraldas, por lo menos, se dice que, en el tiempo de antes, sí existió la tunda y se le apareció a muchas personas, de las cuales a algunas entundó y se las llevó pa'l (para el) monte; allá los alimentaba con camarón asado con su trasero... La tunda tiene la pata izquierda en forma de molinillo de batir chocolate, y la derecha del porte de la pierna de un niño recién nacido.

Cuando la tunda se lleva a un muchacho, para quitárselo, hay que ponerse en buenas; los padrinos del muchacho tienen que encabezar la búsqueda acompañada por el padre, parientes y amigos del entundado, equipados con bombos, cununo, guasá, machete, escopeta, perros de caza... Se va entonando cantos a los humanos, para que la tunda aparezca a participar de la fiesta, y cantos a lo divino para poder desentundar al muchacho...

Ha habido casos de entundado que no han aparecidos sino hasta viejos, ya con barbas bien pronunciadas y hasta canosa y, como es lógico, no conocen a nadie ni a nada, porque toda su vida la ha pasado en el espeso monte viviendo con la tunda.

E: ¿De dónde vienen los cuentos y por qué se siguen contando?

NB: Los cuentos vienen de la mitología... Se dice que antiguamente en Esmeraldas, los personajes mitológicos estaban más en contacto con el ser humano. La mitología es parte de la vida de los pueblos y, por otra parte, es una herramienta de formación de sus descendientes, ya que anteriormente creaban estos personajes para atemorizar a los niños y mantener el respeto hacia las personas mayores.



E: ¿Por qué se tiene más respecto a ciertas personas y no a otras?

NB: Lo que pasa es que uno el respeto se lo gana, no lo compra; hay personas que no respetan, especialmente en la actualidad sucede que los niños y jóvenes no respetan ni a los padres, peor a otra persona... En el tiempo de antes, a todo niño se le enseñaba a saludar a toda persona y peor si esta persona era mayor, a quien se le llamaba tío, abuelito, y a nadie se ofendía; el respeto estaba entre los primeros valores que los padres le inculcaban a los hijos...



Capítulo

II

Niños y niñas del Centro de Educación Cimarrona
del barrio Esmeraldas Libre.



Memorias cimarronas, historias de vida y testimonios

Para empezar, es necesario referirnos al valor de la tradición oral que sin lugar a duda, impregna la vida cotidiana de mayores y niños negros, y representa la base de toda cultura. A este respecto, cabe resaltar que muchos de los conocimientos transmitidos oralmente mantienen tanto la memoria de un pueblo como también el conjunto de enseñanzas para afrontar las dificultades que se presentan en el transcurso de la vida.

Miranda (2005, 54) nos dice que “la oralidad transmite los conocimientos que el afroesmeraldeño –yo diría del afrodescendiente en general– tiene del hombre, la naturaleza y lo divino/mágico, (...) cumple las funciones sociales de instruir, moralizar, criticar y divertir al grupo, (...) expresa una cosmogonía distinta, una historia otra, una vida marginal contada desde la misma voz subalterna”.



Aun se pueden escuchar a los *griots*, los historiadores tradicionales, que recitan largas narraciones que pueden remontarse a siglos anteriores y que facilitan informaciones preciosas que nunca fueron escritas. Hoy día, los *griots* en América Latina son reconocidos como guardianes de la tradición y la memoria... “Crear, recrear y volver a crear -nos dice Juan García – es una facultad que los guardianes de la tradición recibieron de los ancestros, para no perder los referentes comunes que heredamos de la nación africana que dejamos atrás” (Patiño 2008, 85).

A pesar de procesos violentos de transculturación, la tradición oral ha podido sobrevivir, asumiendo finalmente un papel de resistencia cultural y política determinante especialmente para los afros de la diáspora.

A este propósito, es necesario señalar lo que afirma Miranda (2005, 22) en su texto *Hacia una narrativa afroecuatoriana*, donde declara que si bien es cierto que el pueblo afrodescendiente en Latinoamérica ha sufrido un proceso asimilacionista por su relación vertical con el colonizador, no así para “los negros que cimarronearon de las plantaciones, de las minas o de los naufragios y que constituyeron sus comunidades libres y autónomas (palenques)”.

El Movimiento Cimarrón representa las primeras formas de resistencia y lucha de los afrodescendientes en toda América; construían poderosos palenques o zonas liberadas en las montañas, pantanos y selvas, y desde allí partían, en forma temeraria y agresiva, para liberar a sus hermanos de las haciendas y minas esclavistas.

Al interior de esos palenques se daba toda una organización política, militar y económica; también, reverdecían las formas de producción y los aspectos culturales de los afrodescendientes.

Por lo tanto, la reformulación y revitalización de sus universos simbólicos han permitido, a este grupo humano proveniente de África, encontrar la fuerza, a lo largo de todos estos siglos, para llevar adelante procesos de “insurgencia simbólica” que se manifiestan en varios ámbitos de la vida cultural, se expresan por medio de elementos como son la música, la vestimenta, la ritualidad, sus costumbres, sus cosmovisiones, y finalmente se traducen en eje estratégico de sus propuestas políticas alternativas al sistema y de construcción de una sociedad más incluyente mediante la formación de organizaciones y espacios sociales insurgentes.

En efecto, pese a todo el impacto hegemónico de la cultura dominante, los cimarrones, mediante un proceso de sincretismo cultural, supieron mantenerse fieles a su identidad, cuyos rasgos pueden ser encontrados tanto en su tradición oral como también en la influencia ejercida en el ámbito sociocultural de los varios países donde el pueblo afro se encuentra.

Por esta razón, creemos es importante la idea de Miranda cuando afirma que en el caso del pueblo afrodescendiente no se puede hablar de aculturación sino de transculturación; además, es acertado el uso del término *subalterno*, pero en el sentido que Antonio Gramsci le da a dicha noción; según él, “no existe un grupo dominante monolítico, ni tampoco un dominado sumiso y sin capacidad de resistencia inmediata al discurso impuesto (...) de tal manera que, en esta lucha de poder cotidiana la hegemonía logra filtrar en el dominado su pensamiento, pero también el subalterno logra encontrar resquicios por donde modificar la ideología de la hegemonía” (Miranda 2005, 34).

A este propósito, García Canclini hace referencia a los ‘intersticios’ culturales, estos espacios identitarios donde se reproduce y recompone, mediante un esfuerzo sincrético, lo que es propio de un pueblo. Él



afirma que la diversidad sociocultural que se encuentra en la sociedad urbana es actualmente uno de los elementos más desestructurantes de los modelos clásicos propuestos por la teoría urbana, basada esencialmente en una visión de la ciudad profundamente homogeneizante, e invita a que se reinvente la antropología, se estudien las nuevas formas de identidad organizadas en las redes de comunicación de masas, en los ritos populares y en el acceso a los bienes urbanos que nos convierten en miembros de ‘comunidades’ internacionales de consumidores, donde se hacen visibles las tendencias homogeneizantes, pero también los perfiles particulares que cada grupo construye en las grandes ciudades.

Esto también corresponde a lo que García Canclini cree que distingue al discurso antropológico sobre la ciudad y lo urbano de los practicados por otras ciencias sociales, diciendo que “mientras el sociólogo habla de la ciudad, el antropólogo deja hablar a la ciudad; sus minuciosas observaciones y sus entrevistas en profundidad, su forma de estar con la gente, tienden a escuchar la voz de la ciudad” (Cucó 2004, 41).

Y la voz de la ciudad no es uniforme, no se puede homogenizar; esto significa que ya no se puede continuar con una antropología basada sobre un modelo insular, sino que hay que dejar espacio a un modelo investigativo donde priman las interconexiones y los contactos culturales y cambiar la mirada desde la que se observa la realidad social que hoy más que nunca se define como heterogénea e intercultural.

En este sentido, la antropología aplicada, pensada a favor de los pueblos locales y los grupos culturales, debe permitir que los cambios respondan al interés y sean concebidos por la opinión y la planificación de los diferentes grupos socioculturales.

En otras palabras, se debe permitir que la ‘flexibilidad’ cultural, de la que habla Rosaldo, se adapte

te en sus propios términos a los cambios que se están produciendo a nivel global y se proponga otro tipo de narrativa más acorde con una realidad siempre más intercultural.

En efecto, durante mucho tiempo, la narrativa ocupó un estatus canónico dentro de la historia como disciplina, similar a la posición del discurso normalizador y objetivista de la antropología (Rosaldo 2000, 154); los elementos clave de la narrativa, como las historias de caso, terminaron ocupando un plano secundario, subordinado a la reflexión más profunda y, por ende, más profesional del científico social.

Frente a todo esto, Rosaldo considera necesario retomar el modelo narrativo y replantear así su validez en el ámbito antropológico. Este autor está convencido de que el análisis de las narrativas es importante para la propuesta del análisis social en cuanto nos proporciona el entorno histórico adecuado en que se desarrollará la propuesta del análisis social; de hecho, algunos autores perciben la narrativa como su evolución lógica, la posibilidad de establecer el marco adecuado para poder explicar determinados fenómenos sociales que precisan tener en cuenta su historia.

A partir de su investigación en torno a las narrativas chicanas, Rosaldo hace referencia al hecho de que la cultura no es una realidad unívoca, petrificada en el tiempo e inmutable; la cultura no es un ente que deba ser analizado en su permanencia ni en su pureza, antes bien, la cultura es una realidad dinámica, la cual se modifica como consecuencia de factores coyunturales específicos e interrelacionados entre sí.

Esta constatación tiene un fuerte valor político y de movilización social y ofrece instrumentos de lucha y resistencia, además de afirmación de la propia identidad, sin importar que ésta haya cambiado respecto a los ‘tiempos originales’. Las narrativas chicanas son un buen



ejemplo del cambio al que la identidad se ve sometida, y la manera como la cultura logra adaptarse a las nuevas condiciones ante las que se ve enfrentada.

Con una concepción renovada de su identidad cultural, la comunidad puede movilizarse en pro de la defensa de sus propios intereses; el imaginario social puede buscar la mutua conjunción dentro de las nuevas condiciones que la globalización ha significado. Desde este punto de vista, podemos concluir afirmando que la narrativa de cada pueblo es el condensado de su historia, de su memoria y de su identidad; también, asume un carácter político que a la ocurrencia adquiere un aspecto contrahegemónico e insurgente en oposición a una realidad homogeneizante y hegemónica.

Por lo tanto, para el pueblo afroecuatoriano, que hoy redescubre con más ímpetu y vigor su patrimonio cultural, aspectos característicos de su tradición oral, como las décimas, los cuentos, la leyendas, etc., tienen la función educativa de guardar y transmitir la memoria y, por cierto, fortalecer su propia identidad como pueblo afro; también, esos aspectos son elementos de su realidad cultural que le han dado la fuerza de oponerse a cualquier tipo de colonización, y a la vez se han revelado como una gran estrategia para crearse fuertemente como un otro que expresa de esta forma su espíritu cimarrón, escapando a la colonización cultural que aun hoy la hegemonía pretende realizar (Miranda 2005, 52).

Entre los afrodescendientes de Sucumbíos, así como en todas las sociedades humanas, se hallan ciertos individuos, que por lo general son los más viejos, quienes son los conocedores y transmisores de la tradición oral.

Por eso, los relatos que se cuentan siempre tendrán algo de realidad y mucho de imaginación de quien lo cuenta.

Dentro de esta investigación nos contactamos con algunas de estas personas de la comunidad. Hay que mencionar que ellas son conocidas como *griots* entre los bantús africanos, y son los que mantienen viva la tradición y la historia del pueblo. Por su parte, en América Latina, entre el pueblo afroamericano, se les conoce como rezanderos, curanderos, decimeros, cuenteros, etcétera.

Presentamos ahora algunas narraciones que hablan de esperanza, de resistencia, del ser humano e invocan a lo divino; narraciones que mantienen vivo el espíritu cimarrón tanto de los decimeros y cuenteros del barrio El Cisne, como también de sus oyentes que llegan a considerar esas narraciones como parte de su riqueza cultural.

Los actores históricos del barrio El Cisne son sus pobladores. Cada uno de ellos guarda múltiples historias personales de sus experiencias al llegar a la ciudad de Lago Agrio y asentarse en El Cisne. En las entrevistas que se presentan a continuación, cada uno de los consultados presenta una retrospectiva de su vida, centrándose fundamentalmente en aspectos como sus orígenes, su llegada al barrio, su lucha por la legalización de sus tierras, sus formas particulares de educación, etcétera.

Bibliografía

CUCO GINER, Josepa

2004 *Antropología urbana*. Barcelona: Ariel.

MIRANDA, Franklin

2005 *Hacia una narrativa afroecuatoriana*. Quito: Abya-Yala.

PATÍÑO SÁNCHEZ, Ninfa

2008 *Juan García. Guardián de la tradición y la memoria*. Quito: Ministerio de Cultura.



1. *“Aquí, al principio, la vida no era tan suave”*

Testimonio de María Luisa Quiñónez Sevillano

“Yo llegué en el año 1971. Mi nombre es María Luisa Quiñónez Sevillano y mi nacionalidad es colombiana. Allá me crié en Colombia y luego conocí a mi esposo que es con el que actualmente vivo y es el padre de mis hijos. A él lo conocí por medio de un primo mío. Él trabajaba aquí en la provincia de Sucumbíos en ese tiempo en una compañía Caimán. Él se fue a Orito a pasear con mi primo y allá me conocí con él, porque él es ecuatoriano, él es de la provincia de Los Ríos.

Yo llegué aquí en el año 1971 y próxima para dar a luz de mi primera hija, que es Lady, y desde ese entonces pues ya me radiqué aquí con mi familia; he tenido seis hijos: cinco mujeres y un varón.

Aquí, al principio, la vida no era tan suave como se dice, porque, al menos para nosotros la gente morena, el trabajo era bastantes difícil, el trabajo era de lavar, cocinarle a esos señores que andaban empalizando. El trabajo de ellos era empalizar en los campos, en los montes o sacar madera.

Mi esposo (...) al principio trabajaba en la compañía. Después se terminó ese trabajo

Aquí, al principio, la vida no era tan suave como se dice, porque, al menos para nosotros la gente morena, el trabajo era bastantes difícil, el trabajo era de lavar, cocinarle a esos señores que andaban empalizando.



y ya le tocó trabajar en madera, que es lo que hizo hasta ahora último, que ya no ha podido trabajar.

Cuando llegué aquí primeramente cogimos un solar, luego nos fuimos a coger un solar a la vía Tarapoa cuando recién se estaba iniciando, o sea esa vía que decía que salía de aquí a Tarapoa, porque no había vía, era trocha. Allá cogimos un terreno e hicimos una casita de paja y con chonta y quisimos ir a vivir allá, pero la situación no se me dictó o sea de irnos a vivir allá, porque a mí no me gustó mucho, porque no me gusta vivir en el monte, no me ha gustado mismo el campo, siempre me ha gustado vivir donde hay bastante circulación de personas y donde las cosas están más a favor para uno, porque no me crié en el monte y no me gusta mucho el campo, no sé trabajar mejor dicho, yo no sé tirar machete, yo no sé esas cosas.

Ya por él me tocó irme; allá hicimos una casa, sembramos algunas cosas y luego bajamos por el río, nos tocó bajar por el río, el río Aguarico, en canoa de remo, hasta una parte que dicen “la playa del catorce” creo que es, por la Balastrera, ahí saltamos y ahí cogimos camino otra vez a donde era el lote que habíamos cogido; dejamos sembrado y nos vinimos otra vez aquí a Lago.

A los pocos tiempos que ya mi esposo quiso regresar para allá, para ver cómo estaban las cosas, cómo estaba el sembrío, pero eso ya se lo había cogido otra persona, entonces como en ese tiempo mandaba el IERAC⁶, que eran que vivían del otro lado del Aguarico, que era la autoridad máxima para lo de la tierra; aquí entonces porque el señor que había andao resaltando (sic) era un operario, le había gustado el terreno y se lo había cogido y si tuvimos ahí, con el señor, un proble-



mita, nos reconoció parte de lo que habíamos sembrado y se quedó con el terreno, desde eso yo ya no me fui para allá.

Me quedé aquí, pues para mí (...) aquí en Lago no ha sido tan difícil, porque, a pesar de todo, he aprendido a convivir con las personas; me ha gustado mucho el respeto, pero también me han respetado. Entonces yo no he encontrado dificultades, he encontrado amistades; hasta el día de hoy no he tenido ninguna pelea con ninguna persona, me ha gustado colaborar cuando ha sido conveniente; de ahí, ya mis hijas entraron al colegio, (...) ya cuando Lady estuvo en quinto grado conoció a una chica llamada Betty Ayoví, que era de Esmeraldas; por medio de la Betty Ayoví llegó a la casa el monseñor... Como ya había harta gente, bastante gente morena, pero uno era o sea no digo yo por la parte mía, pero habíamos bastante gente que era explotada en el sentido del trabajo: la mujer no hacía más que lavar, cocinar e ir al monte a ayudarles a los esposos echar machete, en ese tiempo.

Ya conocimos a Betty y el monseñor quiso que se hiciera el trabajo de la pastoral, y empezamos a hacer ese trabajo de la pastoral con Lady, Pablo Minda, Betty Ayoví, mi persona como le digo en estos días, yo me estaba acordando...

Y empezamos a trabajar a ver cómo era la situación de la gente morena, porque si mataban decían que eran la negros, si robaban decían que eran los negros, por todo era maltrato a los negros, más que todo de la ley.

La ley no respetaba (...) a la gente morena, (...) y entonces en ese tiempo hicimos la pastoral y ya fue cuando se vino a parar un poquito (...) el problema con la gente morena, porque ya usted sabe que la unión hace la fuerza...

Habíamos bastante gente que era explotada en el sentido del trabajo: la mujer no hacía más que lavar, cocinar e ir al monte a ayudarles a los esposos echar machete, en ese tiempo.

En ese entonces, con Pablo Minda, Betty Ayo-ví, una chica que ahora no está aquí, está en España, Rosa Ponce, mi persona y Lady nos tocó hacer un censo; (...) las hojas volantes nos las hizo el monseñor, eso era con el fin de andar de casa en casa viendo cuál era la condición de la gente morena, cómo vivían, cuál era la situación en la que trabajaban, de dónde habían venido; todo eso nos tocó hacer a nosotros; nos tocaba andar en grupos de dos en dos, porque éramos seis personas las que iniciamos la pastoral negra, y ahí invitamos a la gente a que se reúna para conversar, para estar más unidos, para ayudarnos en cualquier problema que hu-

... ya se logró bastante, ya la gente ya está bastante unida [...], ya se han concientizado, ya se sabe cuál es el rescate de la sociedad de la gente negra, cómo vino, cual es su situación y, pues, creo que ahorita ya todo está claro.

biese de cualquiera de las personas, porque uno solo, a veces, no se puede (...) defender (...); en esa situación hemos estado hasta ahora que ya se logró bastante, ya la gente ya está bastante unida (...), ya se han concientizado, ya se sabe cuál es el rescate de la sociedad de la gente negra, cómo vino, cual es su situación y, pues, creo que ahorita ya todo está claro.

Pero hubo un tiempo que me separé de la pastoral y ya entraron otras personas, entonces, si ya hemos trabajado una parte, que trabajen otros también para que todo mundo vaya concientizándose y vaya viendo cómo es la manera de trabajar y de ayudarse unos a los otros...

Pues ahorita la situación ha cambiado; claro que hay algunos problemitas, pero ya ha cambiado, porque la pastoral negra se ha fortalecido, ya hay bastante gente preparada, ya hay abogados, profesores, e doctore⁷, de todo ya hay, ya más o menos uno ya puede hablar más duro, en ese tiempo no se podía hablar muy duro, porque

7 ... y doctores [N. del E.].



(...) a uno le daba miedo, porque encomenzando⁸ por mí que soy colombiana, en ese tiempo andaban de casa en casa, llevándose a la gente y eso era la ley; le preguntaban a uno que de dónde era y si uno decía que era colombiana se lo llevaban y lo metían preso. Lo tenían unos tres o cuatro días y lo sacaban, de ahí lo iban a dejar a la frontera, pero (...) con el fin de que usted de allá ya no regrese; y yo estuve en una situación de esas, o sea no me llevaron presa, porque desgraciadamente pues para eso está la baca (sic), uno puede hablar y todo eso, no me llevaron, pero a una compañera mía sí; se la llevaron donde yo no podía ni ir a visitar, porque a mí me daba miedo que al ir a visitar (...) y que nomás llegando (...) me entraran allá y me dejaran junto con ella.

Entonces, la situación para un negro aquí en Lago Agrio no fue tan buena al principio; ahorita tampoco no es que digamos es buena, porque, como usted se dará cuenta, (...) los negros siempre hemos sido discriminados por algunas razones, pero nosotros tenemos que darnos cuenta que nosotros también somos personas iguales a todas (...) que somos inteligentes, que no queremos explotar a nadie o ser explotados por nadie... Sacar lo que nosotros sabemos es otra cosa pero nosotros si podemos.

Y eso me está dando bastante, como le digo, bastante alegría de ver que por lo menos hay personas que todavía (...), que a pesar de su edad, (...) quieren seguir preparándose más y más...

El estudio de mis hijos para mí no fue tanto problema, porque antes no molestaban tanto con ese

Uno ya puede hablar más duro, en ese tiempo no se podía hablar muy duro, porque (...) a uno le daba miedo, porque encomenzando por mí que soy colombiana, en ese tiempo andaban de casa en casa, llevándose a la gente y eso era la ley.

8 ... comenzando [N. del E.].



problema de los papeles, si eran colombiano o ecuatoriano. Aquí en Lago Agrio, no había ese problema, y como ellas se fueron de aquí, entonces yo no tuve dificultad con el estudio de ellas; (...) después de la escuela salieron (...) todas al colegio según su etapa que iban terminando, iban pasando al colegio y otras quisieron seguirse preparando, se fueron a la universidad y no he tenido problema con ellas, con ninguna de ellas...

Mejor yo tuve problema al entrar a estudiar a la academia de corte (...) Ecuador... Como en Colombia, uno en la primaria era hasta el quinto antes y aquí no me hicieron valer esa primaria, y me tocó ir a dar un examen al Tena, o sea dar un examen de sexto grado al Tena (...) para poderme graduar aquí en la academia; entonces esa sí fue una dificultad que yo tuve, porque, imagínese (...) que yo no había estudiado; era difícil (...) poder contestar esos exámenes, (...) o sea (...) tocaba decir cuáles eran los límites de aquí, (...) los volcanes, esos cerros. Yo no sabía nada, pero de todas maneras si hubo gente humanitaria que me colaboraron y me ayudaron y si pude hacer algo, si me pude graduar; (...) esa fue la mayor dificultad que más he tenido yo aquí: poderme graduar aquí en la academia...

Mi esposo era de Colombia pero trabajaba aquí en la compañía Caimán, y justo trabajaba un primo mío también, y él ha querido irse a conocer o sea mi esposo ha querido ir a conocer a Orito Putumayo y se fueron, y ahí fue donde nos conocimos y ahí empezó (...) la relación con él... jajaja ...me conoció, lo conocí a él y (...) nos gustamos y al poco tiempo ya me tocó venirme acá al Ecuador, pero yo no entré por trocha, porque en ese tiempo salían por trocha, a mí me tocó entrar por Quito. Cuando yo llegué aquí a Lago Agrio... Había una sola calle, que era la vía Colombia, y solo había una sola cooperativa, que era la Centinela del Norte, que venía de Quito (...) a Lago Agrio... Eso



fue en el año 1970-71... Años setenta, o sea ya para coger el 71. En ese año la oficina de la Centinela del Norte era donde el señor Salomón Aro...

Ya para llegar aquí, porque era carretera destapada como se dice, de piedra y de todo, venir era muy tenaz, era muy feo...

.....

Yo me crié con mi abuelita...Ella no tenía hijas mujeres, había tenido cinco hijos varones y por eso ella había dicho que el día que uno de sus hijos se casara y que la primera hija que tuviera, esa iba a ser de ella, y justo me tocó a mí y por eso yo me crie con mi abuelita... Soy la hija del hijo mayor de ella y fui muy mimada y cuando una (...) se cría un poco mimada y ya le toca hacer su vida propia es bastante difícil, porque una no está acostumbrada a hacer las cosas, sino que se la hagan no más... Entonces esa fue una dificultad que yo si tuve, pero la superé porque yo sabía que (...) me tocaba superarla, porque no me quedé allá junto con mi abuelita sino que me vine con él para acá como le digo...

Estudí la escuela... De la escuela me tocó estudiar en el colegio San José de Orito Putumayo, ahí terminé de estudiar mi secundaria; yo decía: si terminé la secundaria, ¿por qué me hacían problema por el requisito que no había terminado el sexto grado...? Es que aquí la escuela era hasta sexto y allá era hasta quinto, y eso ellos no hacían valer... Supuestamente haciendo la cuenta me faltaba un año y (...) era el sexto grado de aquí...

Entonces, (...) yo de mi niñez no le puedo decir mucho... Como fui única hija mujer de mi abuelita, se puede decir la primera nieta, usted sabe lo que se le da a un primer nieto... Yo antes era muy mimada y hasta ahora soy un poco resentida cuando me hacen algo...

(jajaja); cuando me hacen dar coraje soy un poco resentida, porque uno como que se cría así (...) mimado, es como que medio se resiente por cualquier cosita, uno ya se siente un poquito mal...

Como todo niño que jugaba, era alegre y cuando era de pelear si también peleaba jajaja..., porque sí me gustaba la pelea; (...) me gustaba jugar futbol como los hombres, (...) sacábamos partido de hombres contra las mujeres y mujeres contra los hombres; me gustaba mucho jugar al futbol, era bastante estropeada en eso, pero ahorita ya no me gusta, ya no me gustan las patadas... Por eso, yo he apoyado a mis hijas porque a ellas si les ha gustado bastante el deporte y yo las he apoyado bastante, porque a mí también cuando era niña me ha gustado, y sé que es algo que uno se relaja bastante y en vez de pensar en otras cosas uno piensa en cosas mejores, y también porque en el juego uno se consigue bastantes amistades, (...) y tiene para escoger (...) buenas y malas...

Al formar la pastoral (...) la Betty Ayoví aquí no tenía conocidos, no tenía ninguna amiga y la única amiga morena que había era Lady y ella se valió de ella, porque con ella podía llegar a donde las personas que ella necesitaba. Entonces Lady le había dicho (...) te voy a llevar donde mi mami. Entonces fue donde Betty vino a conversar con nosotros y nos hizo la invitación para conversar con Gonzalo; y fuimos una semana a conversar con Gonzalo (...) y él nos explicó el por qué y el para qué se necesitaba formar la Pastoral, (...) para rescatar (...) a la gente negra y la cultura que ya estaba un poco perdida y que todavía creo que, por una parte, sigue estando...

Ahora son poquitos los que quieren hacer lo que los viejos antes hacían, (...) vea, por lo menos en el baile de marimba. Nosotros teníamos un grupo de marimba, a nosotros nos dieron en la iglesia y ahí nosotros ensayábamos. Nos fuimos a Ceramin, que era una com-



pañía, y conversamos con el jefe de Ceramin, que era el señor Llano, y él nos dio a los muchachos para que hiciéramos el grupo de marimba, que eran unos chicos también de Esmeraldas. Me acuerdo tanto del Stalin... el otro, cómo se llamaba... Corozo era el otro; eran como unos cincos y ellos eran las parejas de nosotras. Don Nery Valencia (...) fue el fundador del grupo que teníamos y estaba bien conformado (...) nos hacían invitaciones en la compañía Petro⁹... y también hicimos una dos o tres presentaciones en Pacayacu... Pero después, no sé por qué razón, como siempre el grupo se fue desintegrando y quedó en nada. Pero ese grupo era precisamente de la pastoral... Igual nosotros también hacíamos lo que era en la pastoral y como yo era (...) la responsable del deporte, una vez me tocó integrar a las veteranas, como doña Sofía, que ella sí se ha de acordar, doña Edelmira, que ya se murió, (...) Rosa María... me tocó hacer una tarde deportiva con ellas para que ellas jugaran y se divirtieran y participaran, pero fue tan bonito... Porque ellas tal vez nunca se habían parado en una cancha a jugar, pero ese día les tocó y con pantaloneta, que no se querían ponerse, pero tuvieron que ponerse... Ahí la pusimos a tapar a la finadita doña Edelmira y, me acuerdo tanto, que le hicieron un gol y ella salió al medio de la cancha a festejar ese gol, sabiendo que la que estaba perjudicada era ella y todo mundo se reía de verle la alegría que tenía... También teníamos el deporte de los jóvenes. Mandamos hacer las camisetas (...) con don Nery y doña Sandra Mina.

El nombre del equipo se llamaba “Las Intocables”... jajaja. Mandábamos hacer la camisetas bien bacanas y teníamos algunos trofeos verán... Si nos invitaban e invitábamos también y eso era con el objetivo



de unir, o sea hacer relación entre una asociación con otra, para que haya esa hermandad, esa unión y conocerse más, pero eso se fue desintegrando cuando yo ya no estuve más... don Nery también como que ya se alejó un poco, porque en ese tiempo, como que parece éramos los dos que metíamos más (...) candela en eso del deporte... Ya nos salimos y eso se desintegró, se quedó algunos trofeos, se quedó ropa de marimba y todo eso se perdió... Pero me alegro, porque, por lo menos, hasta ahora mantienen todavía la pastoral, aunque yo no estese ahí...

En ese entonces tenían muchos problemas los señores de la Virgen del Carmen y los señores Filachos, que eran tan famosos en los problemas. Si ahí cuando nosotros estábamos hicimos la asociación... Ahí nosotros les ayudamos bastante a ellos, incluso con el monseñor se les ayudó a comprar esos terrenos que tenían allá...

En ese entonces se trabajó bastante también; pero, igual ahora también hay otros dirigentes que si, de todas maneras, están trabajando y lo mantienen, porque no es fácil mantener el grupo con bastante gente resabiada, porque, usted sabe, que nosotros los morenos, hablando en serio, somos bastante resabiados; si a uno no le gusta esto, al otro no le gusta esto de acá y ya se abren y ya se daña todo... Y pues, bueno, ahorita todavía lo están manteniendo, aunque sean unas pocas pero lo están manteniendo...

El otro día hablábamos con doña Esperanza y le digo 'no sé si cualquier rato voy a volver, pero déjeme pensarlo bonito, déjeme descansar que yo ya estoy viejita... Sigan ustedes no más...' 'ya dice que estás vieja -me dice doña Esperanza- viejos son los caminos...' jajajaja.

...Esa ha sido la trayectoria que yo he tenido, (...) para mí ha sido muy bonito, más que todo lo que



una hace por el bien de la colectividad y por el bien de uno es muy bonito... Unos reconocen, otros no reconocen, pero a uno no le importa, (...) a uno le importa estar ahí y hacer algo por los demás...

... Cuando teníamos el grupo de marimba (...) habían dos que participaban en el grupo, eran Mariza y Mayra, pero con ellas si hemos conversado bastante, porque incluso ellas sabían en que andaba... Ellas sabían lo que se tuvo que hacer para la pastoral, sabían qué trabajo se ha pasado, cómo se ha portado y se ha sufrido... Ellas saben...

Ahora lo único que me queda es inculcarles a mis nietos, ya tengo doce nietos, uno de 14 años, imagínese ya está joven...

Yo después que me gradué en la 'academia Ecuador' si estuve dos años como profesora en la academia, en el mismo establecimiento, enseñando corte y confección. Y ahorita en la actualidad pues estoy trabajando, (...) me he hecho una choza donde hago almuerzos, vendo comida y ahorita estoy planificando hacer unos encuentros deportivos semanalmente entre las personas de los barrios; ando invitando a los de los barrios donde hay equipos para participar en una reunión, (...) aquí frente a mi casa, eso es con el fin que aquí en Lago Agrio, donde habemos muchas personas que por una u otra razón no nos conocemos, no nos vemos, no tenemos una buena relación, entonces, para ver si por ese medio del deporte del juego, uno llega a conocer otras personas que supuestamente no a conocido... Y saber cuáles son las (...) necesidades que tienen esas personas, porque (...) en conversaciones y en amistades se llega a conocer cosas, que uno tal vez quizás no ha querido saber, pero pues llega a saber... Entonces eso es lo que ahorita estoy planificando, hacer unos encuentros deportivos semanales de mu-

Para mí ha sido muy bonito, más que todo lo que una hace por el bien de la colectividad y por el bien de uno es muy bonito... Unos reconocen, otros no reconocen, pero a uno no le importa, (...) a uno le importa estar ahí y hacer algo por los demás...



jeres y de hombres... Es lindo... O también de pronto el volibol¹⁰ para los hombres y para las mujeres...

Hago encocado de pescado, encocado de guanta, seco de guanta, encocado de pollo, también de gallina criolla ahumada... Los días sábados el plato típico es el sancocho de gallina criolla con una porción de arroz (...) y también a veces hacemos los bollos de pescado que también son agradables para algunas personas... Eso es lo que estoy haciendo ahora en la actualidad, trabajando personalmente...

Yo aquí en el Ecuador no he sentido discriminación de ninguna naturaleza, ni en los hospitales, ni en ninguna parte, porque no he sido una persona que hace problema con nadie... Aquí tengo a mis hijos, mis nietos, mis yernos, toda mi familia que venga de mi está constituida aquí en el Ecuador. Por ende aquí yo me siento parte del Ecuador... Estar aquí es igual que estar en mi país... Me siento bien y por esa parte me siento ecuatoriana.

Yo me siento parte
del Ecuador... Estar
aquí es igual que
estar en mi país...
Me siento bien y por
esa parte me siento
ecuatoriana.

Les voy a contar una anécdota para salir de la rutina... Tengo una comadre que se llama Zoila... Es mi comadre muy querida... Yo, desde que llegue aquí, con ella hemos sido como hermanas y ella, de repente, como todo mundo de repente tiene su rato de gusto, se tomaba sus traguitos... Ya cuando se tomaba sus tragos... ¡ai era bien candela... Me decía: '¡Que chucha! Yo aquí me siento y de aquí no me va a sacar usted' y era que se me sentaba en la falda y de ahí no salía hasta que a ella le daba la gana... Tremenda...

Pues había una casa comunal que decían que era el hospital aquí y había un solo doctor que atendía y que era el doctor Villena y era el yerno de don Chica,



de Rafael Chica, y el rato que yo me estaba enfermando¹¹ no había quien me atendiera y me tocóirme a Aguarico, a donde está él ahora internado... Allá atendían unas monjitas que tenían un dispensario y allá me tocóirme a que me atiendan... Como me llevé todo el día por ahí y no podía salir, entonces las monjitas ya dijeron que no, que estaba bastante difícil... Ya el doctor entonces había llegado acá, ya estaba atendiendo, porque disque supuestamente esa noche había estado tomándose los tragos... entonces no había quien atendiera... Me trajeron acá y a eso de las once de la noche ya vine a dar a luz, pero ahí era muy tenaz, porque daba a luz (...) y sea de día o sea de noche tenían que llevarla a casa... A mí me trajeron en una camilla del hospital, como a la una de la mañana, tapada con una sábana, ya que había dado a luz... Me cargaron, como cargar a esos muertos cuando los llevan a la morgue, y me fueron trayendo a la casa, porque no había dónde quedarse...

.....

Ahora ya no, pero antes había que alumbrarse con sus velas o con esos candiles, que de lámparas prendían unos palos con unas mechas, lámparas de llamas diga... y eso uno lo llenaba de diesel y con eso era que uno se alumbraba... Los que tenían su plata compraban su petromas¹², el que no era con sus candiles de mechones prendidos...

Cocinábamos con una cocinetas que habían de kérex, que tenían una pipa, unos galones le ponía ahí para ya cocinar, esa eran las cocinas. El que tenía

11 Hace referencia a estar a punto de dar a luz [N. del E.].

12 Lámpara "Petromax" [N. del E.].



una cocina de esas pues, era mejor dicho, como ahora tener una cocina industrial...

Bueno nosotros también festejamos la Semana Santa, pero aquí los ecuatorianos tienen una tradición y nosotros los colombianos tenemos otra tradición; es decir, aquí, la Semana Santa es con la fanesca; por cierto, nosotros también compartimos la fanesca, porque es muy rica... En Colombia ya son, los que se dicen, los siete platos: ya se hace el caldo de pescado o se hace sopita de fideo con coco, quesito, ahí esa es la sopa, se hace una bandeja con el arroz, eso es para decorar, el palmito, la sardina y la menestra de frejol o lenteja, ensalada y así la “chautiza”, eso es para decorar la bandeja del arroz ya, entonces esa es la tradición de nosotros... Ahora yo pues, tengo mis hijas... Ellas tienen las dos tradiciones, que es la ecuatoriana y la colombiana, entonces, por cierto, compartimos las dos tradiciones a veces¹³ el día de Jueves Santo se hace la fanesca para compartir la tradición de los ecuatorianos y el día Viernes Santo hacemos lo que es la comida colombiana”.

13 ... a veces [N. del E.].



2. *“El que no oye consejos no llega a viejo”*

Testimonio de Manuel Olaya

“Muy buenos días... Me llamo Manuel Ernesto Olaya Suárez; tengo 47 años de edad, soy el hijo mayor de 7 hermanas de familia y estoy viviendo acá en la ciudad de Nueva Loja aproximadamente 19 años. Esta ciudad me ha dado como fruto tres hijos: dos son mujeres y uno es varón. Las mujeres tienen 15 años y el varón 24 años.

Me inicié como estudiante en el barrio las Américas de la ciudad de Esmeraldas, en la escuela Simón Rodríguez; luego pasé al Colegio Nacional “Cinco de Agosto”, después (...) pasé al técnico profesional de los curas “Ángel Barbisotti”. Ahí me gradué de mecánico en la especialidad torno, (...) luego pasé al colegio nocturno, donde obtuve el título de bachiller en ciencias sociales, después me inscribí en la Universidad Técnica “Luis Vargas Torres” en la Facultad de Psicología General.

Luego de que estuve en la facultad pasé a la ciudad de Quito a hacer comercio, y de Quito pasé a la ciudad de Nueva Loja, en donde no pude continuar con los estudios de psicología por cuanto, acá en la ciudad de Nueva Loja, no había universidad... o sea, en



ese entonces, había solo la Nacional de Loja¹⁴ a distancia, modalidad que no me gustaba y la Cooperativa de Colombia¹⁵, en la cual empecé el pre universitario hasta que fue intervenida. Luego procedimos algunos estudiantes a continuar asistiendo a las clases normales a las seccionales de Quito y Ambato, donde obtuve la licenciatura y luego el título de abogado (...) y luego doctor en jurisprudencia y después me inscribí en el colegio de abogados de Sucumbíos.

Luego de ejercer la profesión de abogado, etapa difícil pero muy bonita... difícil, porque uno viene de estudiante a ejercerla como un profesional; y muy bonita porque le enseña a uno muchas cosas buenas y malas en los procesos; hay que defender y hay que también acusar, entonces, luego de aquello, se me nombró en la administración de la gobernación del señor Vargas... se me dio el espacio de Comisario Nacional de Policía y estuve un tiempo y, por algunas razones por ejemplo, el desalojo de comerciantes del mercado y que en ese momento se me notificó que ordenara a la fuerza pública para desalojarlos, pues, habiendo sido comerciante no podía maltratar a los propios compañeros... En todo caso pues decidí dejar el cargo.

Hoy me encuentro acá en la administración del señor Orlando Grefa¹⁶, que me ha pedido que le colabore desde la secretaría general de esta administración del Gobierno Provincial de Sucumbíos y desde hace 5 meses atrás, pues vengo desempeñando esta función tratando de hacer las cosas de la mejor manera en función de que el señor prefecto también vea de ese buen

14 Universidad Particular de Loja [N. del E.].

15 Universidad Cooperativa de Colombia [N. del E.].

16 Prefecto de la Provincia de Sucumbios (2009 – 2014)



trabajo, se refleje en él como prefecto ante la sociedad y ante la provincia de Sucumbíos.

Cuando tuve los 12 años y estábamos en Esmeraldas, siempre me gustaba la práctica del deporte en la playa... El resultado de esto, pues, el Club Deportivo Filanbanco, en ese entonces Banco la Filantrópica y luego Filanbanco, pidió a mi mamá la autorización para que pueda jugar al fútbol en ese club en la ciudad de Esmeraldas... Al siguiente año procedieron a solicitar mi servicio en la ciudad de Guayaquil, en donde estuve desde los 14 hasta los 17 años practicando ese deporte.

Luego regresé a la ciudad de Esmeraldas... Eso ha hecho también de que a través de esa vía del deporte tenga muchas anécdotas, muchas cosas buenas, muchos amigos en algunos sectores del país.

No solamente eso... La actividad del comercio, por ejemplo, ha sido un pilar fundamental en mi vida para poder estar o para poder ser lo que hoy soy; desde muchacho me tocó lustrar zapatos, me tocó cargar canastas en el mercado, me tocó vender en los mercados, me tocó vender pan; bueno, me tocó vender cocadas, hacer cocadas, y me costó mucho sacrificio el hecho mismo de poder sustentar la familia, sustentar los estudios, sustentar el trabajo; o sea, ha sido una tarea muy larga, muy ardua, incansable y más allá de eso... También estar siempre en los procesos organizativos tratando de que, con mi pequeño aporte, se mejore la condición ya sea étnica o ya sea a través de los comerciantes. En ese sentido pues, quiero decir que este pueblo, el pueblo esmeraldeño y el pueblo de Guayas, a mí siempre me han tratado bien y he sabido llegar... Nunca he tenido un problema de gravedad y he estado, más bien, un poco tranquilo y por eso doy gracias a Dios, a mi familia, a mis amigos y amigas que me ayudan día a día con ideas, pensamientos, a fortalecerlo a uno, a dar-

La actividad del comercio, por ejemplo, ha sido un pilar fundamental en mi vida para poder estar o para poder ser lo que hoy soy.

le todas esas fuerzas para continuar pensando en el bien de sus hijos...

Y esperando que pues, de la misma manera, mis hijos tengan a lo mejor esa misma predisposición para continuar siempre estando transmitiendo la evolución del mensaje, y ojala lleguen también a ser médicos, lleguen a ser doctores, lleguen a ser profesionales... El anhelo del padre siempre es verles bien, entonces tratarles de transmitir la buena energía positiva en ellos, ayudarles en lo que más se pueda a fin de que tomen esa misma línea.

En otras cosas pues, como hijo siempre he sido tranquilo, no di muchas molestias al papa ni a la mamá, y más bien para ser abogado se tuvo que asimilar ese consejo del padre, saber escuchar consejos, saber tratar de hacer las cosas e interpretarlas, porque hay mayores de edad que dicen que ‘él que no oye consejo no llega a viejo’, y yo creo en eso. Y por qué digo esto, porque tengo también un hermano que él no llegó hasta 3er curso.

Se le daba consejos y él no escuchaba; él creía que lo que él quería hacer era lo correcto y a la larga el resultado no se le refleja; entonces, por eso también digo que el que no oye consejo no llega a viejo, sabiendo que tuvimos una madre y un padre ejemplares que lucharon para sacar adelante a sus hijos y a su familia.

Para ser abogado se tuvo que asimilar ese consejo del padre, saber escuchar consejos, saber tratar de hacer las cosas e interpretarlas, porque hay mayores de edad que dicen que ‘él que no oye consejo no llega a viejo’, y yo creo en eso.

En mi familia somos 4 hermanos varones; uno falleció cuando estaba prestando los servicios militares en la ciudad de Quito, en el batallón de transmisión “Rumiñahui”. El otro es magister y vicerrector de un colegio, y el otro es el que acabo de mencionar que no le salieron las cosas muy bien.

También tengo 3 hermanas mujeres: dos viven en Europa y una vive en la ciudad de



Esmeraldas y actualmente está ejerciendo la función de directora del SECAP en la provincia...

Somos todos huérfanos de padre y de madre. En todo caso como hermanos, como familia nos llevamos muy bien; alguna cosa, algún problema de uno lo siente el otro, y con los demás familiares se tiene el mismo acercamiento de diálogo en relación familiar.

Y algo muy hermoso es que nuestra familia está concentrada la mayoría en la ciudad de Esmeraldas, en el mismo barrio, eso es lo mejor, porque uno se va a una calle y encuentra un familiar y, en otra, otro... bueno y así.

En la vida he sido una persona muy tranquila y feliz; no he sido una persona adinerada, pero he sido una persona muy tranquila y feliz. Claro que no he sido un santo, he sido por ahí terrible, medio patán, pero medio nomás, de ahí un poco serio también, mujeriego no jejeje... por ahí cuando he sido soltero... ahora que ya está más maduro con 47 años trato de al menos mi tiempo de trabajo dedicarlo al máximo...

Luego, en mis horas libres, me dedico bastante al deporte para estar activo y trabajar y hacer también los quehaceres de la casa... para no estar de por gusto y estar firme y dispuesto para continuar en esta lucha diaria (jejeje)... Hasta ahí ya dije bastante... ¿Qué mas? Ya no tengo nada que decir, ya dije todo.

En mi vida personal también me he dedicado bastante tiempo (...) a los procesos organizativos; primero al proceso organizativo del comercio minorista, también a procesos organizativos del pueblo afroecuatoriano... Con los comerciantes minoristas iniciamos conformando algunos núcleos organizativos, como la asociación 'Primero de Agosto'... Luego la federación de comerciantes minoristas, que en la

En mi vida personal también me he dedicado bastante tiempo (...) a los procesos organizativos; primero al proceso organizativo del comercio minorista, también a procesos organizativos del pueblo afroecuatoriano...

actualidad es la que hace grupo social del centro ocasional, lo que es el mercado de la ciudad y que tiene como meta la construcción de un nuevo y moderno edificio para el mercado central, que albergaría a 180 personas y a más de 1.200 personas indirectamente...

Del proceso organizativo afro, estuvimos al inicio formando la asociación de negros ASONE con el señor Danilo Alarcón; en ese entonces, de la historia de la compra o traslado de la deuda que se tenía al señor Luis Segundo Orellana por la finca 'La Charapa'.

Luego dejé de ser parte de la organización por algunos inconvenientes... No estuve de acuerdo en algunas cosas y pasamos a formar la Federación de Organizaciones de Afroecuatorianos residentes en Sucumbíos, organización que todavía está viva.

Esa organización de afros me había delegado como representante de la provincia de Sucumbíos y Orellana ante el Consejo Nacional de Desarrollo Afroecuatoriano (CODAE), en la ciudad de Quito... Esa delegación duró apenas un año por las transiciones de mando por las firmas de gobierno¹⁷. Luego, regresando acá a la ciudad de Nueva Loja, formamos conjuntamente con Danilo Quiñónez, Pedro Cabezas, Ivon Quiñónez y algunos compañeros más, la Asociación de Afroesmeraldeños residentes en la provincia de Sucumbíos.

.....

Estos son procesos a los que los gobiernos de turno no dan oído, pero tampoco nosotros vamos a decaer; vamos siempre a mantener la energía positiva, de que algún rato vamos a ser escuchados, atendidos; entonces, es por eso que hemos estado ahí metidos en esta lucha, en lucha de los distintos actores políticos de la

17 Se refiere al cambio de gobierno nacional [N. del E.].



provincia, en el afán de que haya un cambio importante en la ciudad; como negro hemos estado en las marchas, en las huelgas y pensando que, en el sitio que uno esté, va a estar mejor.

Incluso... ahí donde nosotros estamos, también está nuestra familia y, a lo mejor, nuestros amigos, y eso se va haciendo y así se va multiplicando.

En todo caso, pues, ojalá Dios quiera que la gente afro también despierte, levante su voz en algún momento, que no se quede sin oír a lo que pase, a lo que venga... que no se quede callado. También hay que pensar que, en algún rato, hay que levantar la voz y hay que hacerse “putiar”...

Hace días escuchaba en radio Sucumbíos: ‘voces y jolgorio’, que hablaban de la discriminación... ¿Quién no ha sido discriminado en este pueblo? Casi todos los negros hemos sido discriminados... A veces uno va por una vereda y vienen dos personas por y se pasan al otro lado.

Entonces, cosas como esa nos agobian y, Dios quiera, que seamos atendidos en las administraciones de los gobiernos autónomos... Hay que trabajar igual con las autoridades para mejorar y que también esas autoridades hagan conciencia de no solamente se trata de ir a la Asamblea Nacional a Montecristi, a Quito, y dejar plasmado en la Constitución los derechos de los negros y de los indios... hay que hacerlos. Hay que plasmarlo, pero también explicarlo; hay que darle su salida, y en ese sentido, pues, ayudar a este mensaje de integrar y ayudar a fortalecer, a fin de que se vean los resultados.

Dios quiera que la gente afro también despierte, levante su voz en algún momento, que no se quede sin oír a lo que pase, a lo que venga... que no se quede callado. También hay que pensar que, en algún rato, hay que levantar la voz y hay que hacerse “putiar”...

Me acuerdo cuando fui delegado del CODAE¹⁸... El directorio del CODAE estaba integrado de 11 representantes de todo el país, pero la mayoría eran de Guayas, Quito y Esmeraldas, porque eran las ciudades de mayor densidad poblacional afro, entonces tenían un mayor número de delegados al interior del directorio...

De los 11 delegados, Manuel Olaya, por las provincias amazónicas, el señor José Rosero, por la provincia de Esmeraldas, y un abogado de Quito, Juan Carlos Ocles, estábamos en contra de la administración del CODAE, o sea hacíamos minoría de tres contra ocho... al final del año concluimos haciendo que se sumen los ocho que estaban a favor de la administración... que se pongan del lado de los tres y al final la mayoría terminó (...) sacándole a la señora secretaria ejecutiva.

Eso fue muy interesante porque, incluso los ocho que estaban a favor de ella, en alguna ocasión, intentaron hasta agredirnos físicamente al interior de la sesión... Entonces para mí fue algo muy interesante cómo logramos virar este directorio.

En otra ocasión, me acuerdo cuando jugaba al fútbol, de joven, en un choque con otro compañero de la ILALO rompimos el balón jejeje... Otra vez en la ciudad de Quito, en el terminal, estando entrando al baño miro que a una señora se le había caído el dinero... y un señor llega y lo pisa, y yo le digo: 'Entréguele a la señora el dinero', y él me dice: '¿Qué? No querrás tu parte' jejeje y yo llamé a la señora y le digo que se le había caído la plata y ahí el tipo se lo tuvo que entregar jejeje...

Cuando tuve mi primer hijo fue como quien dice el resultado de lo que hacen los muchachos cuan-



do son solteros; son medio locos, los muchachos y las muchachas.

Ya pues, estábamos andando por ahí con la chica y fuimos a un paseo... Usted sabe lo que pasa en los paseos: a cocinar y por ahí los resbalones...

Cuando uno está muchacho ni se imagina de lo que ya se viene y la responsabilidad y cuando ya se encuentra con el problema; a veces hasta está enamorado de otra dama y no está enamorado de esa, pero también siente que se encuentra en un problema...

Los padres le enseñan que esas son cosas sagradas, que no hay que andar perjudicando por perjudicar, mucho menos a sus hijas, y asumir su responsabilidad; y cuando la noche que dio a luz la señora yo no me encontraba en la ciudad de Esmeraldas... En ese entonces yo estaba en la zona Norte, y al otro día que vine, ya lo encontré al muchachito que estaba ahí y que cuando me miraba se chupaba los dedos jajaja... era como que no había comido un año jajaja... Entonces ahí mi mamá me decía: 'así mismo era usted cuando era pequeñito'...

Luego tuve otras dos niñas que salieron mellizas; dicen porque yo comía bastante "capiguara"¹⁹ jajajaja

Me acuerdo que a la señora la tuve en un tratamiento en el médico... ya le hice el eco y me dijo, como a los 5 meses, que eran dos niñas; ya estaba consciente de lo que venía, así solo esperaba el momento, y gracias a Dios, hoy están las muchachas señoritas, ya están floreciendo como se dice, ya están 'pintonas' jajajaja como decía mi papá, porque nosotros los seres humanos somos como las frutas en los árboles: verde cuando son muchachos, de florcita verdecita de pequeñas, y cuando ya van adelantando, ya se ponen pintonas, y cuando de

19 ...capibara [N. del E.].



pintonas se hacen maduras, y de maduras solitas se caen jajajaja... Así somos los seres humanos...

De alguna manera tuvimos buena escuela de papá y de mamá y nos enseñaron muchas cosas para uno poderse ubicar en algún sitio, en cualquier espacio que se encuentre.

Como esmeraldeños, como afros, somos personas que tenemos como un don; no nos acholamos ante cualquier circunstancia; igual de la nada nos ubicamos y de la nada estamos ahí presentes, estamos activos.

También, pues, le hemos hecho en algunas actuaciones y en los actos culturales, poesías, incluso música; por lo general, como esmeraldeños, como afros, somos personas que tenemos como un don; no nos acholamos²⁰ ante cualquier circunstancia; igual de la nada nos ubicamos y de la nada estamos ahí presentes, estamos activos.

En ese entonces, cuando apenas tenía ocho o nueve años, en el barrio era todo sano; en ese entonces no se encontraban pandillas, en ese entonces todavía la gente tenía miedo de las cosas, todavía la mama decía: 'si te vas sin hacer caso, te sale el cuco', y uno cuando oía que 'te sale el cuco', ya estaba pegadito a la pollera de la mujer... El miedo pues... pero ahora los muchachos no tienen miedo; ahí entonces juegos tradicionales, de la yuca, los chicos y las chicas ahí agarrados.

Ahora se va a jugar la yuca, los muchachos ya van con un segundo o tercer sentido; el tan tan, la atalaya, la rayuela, el cabo, la bolicha ... si hubieron tanta actividad que se perdió; imagínese los cambios de un tiempo a otro.

Nos íbamos a la orilla del río a bañar y una chica que se bañaba, ya con senos grandecitos y en calzón, y no se la prestaba ningún interés.



En la actualidad ya no ocurre eso, porque desde que la persona va llegando, la mirada la lleva puesta en él... ya hay malicia.

Entonces era por eso que en tiempos que en los muchachos de esa época eran diferente a los de ahora y a lo mejor por eso no hemos podido llegar a donde están y ser un poco tranquilo, y por eso también hay alguna manera de conversar con los muchachos de ahora para que no se salgan del camino que tienen que andar.

En ese entonces los muchachos éramos un poco más miedosos, porque las madres de uno tenían como costumbre contarle una secuencia, cuando ellas fueron muchachas, su juventud, todo lo que pasaba.

Los pueblos eran pequeños y no, como ahora, que está todo modernizado, desarrollado; y decía la mama, que en tiempo de la Semana Santa nadie se podía bañar en el río porque se hacían pescados. Y entonces nosotros creíamos... Mientras que en el tiempo de ahora, en Semana Santa, todo el mundo se baña, incluido en el mar que es una diversión; y en los tiempos anteriores decía la madre de uno, si era grosero le contestaba rapidito el diablo y uno le tenía miedo a ser grosero. Entonces había otra forma de ver las cosas.

Un mayor podía castigar a un niño porque cometió un error, o la madre de uno al haber uno cometido un error. Lo llevaba donde la otra vecina o señora a pedir disculpas, y delante de ella lo castigaba, o sea habían mecanismos ejemplares más directo, en donde la persona tenía que someterse.

Por ejemplo, no me gustó nunca tener animales en donde yo vivo, en especial perros y gatos... me gusta estar solo con los hijos y la familia o solo por allá.

Un mayor podía castigar a un niño porque cometió un error, o la madre de uno al haber uno cometido un error. Lo llevaba donde la otra vecina o señora a pedir disculpas, y delante de ella lo castigaba, o sea habían mecanismos ejemplares más directo, en donde la persona tenía que someterse.

Y soy más bien amante de las comidas tradicionales, por ejemplo, si cocinan pescado lo recibimos más agradable con plátano, un plátano molido, hecho una bala y después frita con un pedacito de queso y un chocolate es para estar tranquilo. Y también que no falte el coco, porque a la gente como uno, afro, le encanta la comida con coco, ¿o no ha tomado usted una sopita de fideo con coquito y poquito de quesito, huevito como no, o un caldito de pescado con coco?

Y esto es cuanto puedo compartir con todos ustedes al momento, y espero tener otra oportunidad para hacerles partícipes de otros conocimientos personales”.



3. *“Vine a buscar mejores trabajos”*

Testimonio de Sofía Cabezas Obando

“Me vine pequeñita de Putumayo a un punto llamado Puerto Limón; allí me acabe de criar y de allí me vine al Ecuador.

Allí vivía con el papá de Nidia, que llamaba Lisardo Cabezas, y vine a buscar mejores trabajos, porque en La Charapa había un señor Muñoz que tenía una granja y que me dio trabajo.

Después, vine a Lago Agrio, donde tuve mis hijos: Nidia Cabezas y José Gerardo. El varón murió a los 18 años y me quedó esa sola hija; yo no quise tener muchos hijos y por eso tomaba agua florida: una cucharada en medio vaso de agua...

En Ecuador vivo desde hace treinta años... En la actualidad me encuentro en el barrio Abdón Calderón de Sucumbíos, pero anteriormente vivía en la vía Colombia, por el puente al lado de arriba, y me quedaba lejos; yo iba y venía, no tenía solar ni casa.

Un señor me dio un espacio en su solar para que yo hiciera mi casita, y allí estuve algunos años viviendo, pero un buen día me botó, y desde allí me vine al barrio Abdón Calderón, donde el Padre Pablo consiguió unas casas y me dio una.

Los negros, en ese entonces, no participaban en ninguna organización; yo lo hacía por fuera, y la primera era la ‘Nueve de Octubre’, en el centro de la ciudad.



Visitábamos a los enfermos, íbamos al cementerio, y a esos muertos que no tenían familiar nosotros los enterrábamos en los huecos que otros hacían... nos adueñábamos y metíamos a los muertos, y cuando aparecían los dueños ya los huecos estaban ocupados.

Los negros, en ese entonces, no participaban en ninguna organización; yo lo hacía por fuera, y la primera era la ‘Nueve de Octubre’, en el centro de la ciudad.

Cuando llegué al barrio donde actualmente vivo, formamos una comunidad cristiana llamada ‘Cristo del Consuelo’.

Visitábamos a los enfermos, íbamos al cementerio, y a esos muertos que no tenían familiar nosotros los enterrábamos en los huecos que otros hacían... nos adueñábamos y metíamos a los muertos, y cuando aparecían los dueños ya los huecos estaban ocupados.

En 1980 el Papa Juan Pablo II, en un viaje, conversó con monseñor para que reúna a los negros que estuvieran en la iglesia y así inicia la idea de la pastoral. Fue cuando Pablo Minda, Betty Ayoví, Luisa Quiñonez, en la casa de ella, conversaron y se pusieron de acuerdo para invitar algunas personas, como es a la señora Edelmira Landázuri, Rosa María Cabeza y Sofía Cabeza.

Después entró Nery Valencia, Clemente Paz, Don Naza, y así se formó la pastoral negra; queríamos comprar una casa, luego Pablo pidió que se comprara una finca y le puso a la comunidad a vivir allí.

Después tuvimos una misionera que se llamaba Tere Valles; luego vino Matilde Ballester y Alejandro Mendizábal que eran esposos. Con ellos se creó una microempresa. Después llegó el Padre Pablo Gallegos y se hizo un proyecto para conseguir una casa; en este proyecto salieron doce casas para construirlas y doce para arreglo, total veinte y cuatro casas, que las repartió a las personas que no teníamos casa y estábamos en la pastoral, y así fuimos avanzando.

Luego la tuvimos a Clarisa Méndez que es la actual coordinadora de la pastoral... Yo tengo el minis-



terio de pobres y enfermos, y hace 17 años que éste es ministerio.

Eso es lo que les puedo contar de mí, para que sepan lo que hago”.



4. *“Mi papá nomás nos hizo y se fue”*

Testimonio de Luz Marina Ortiz

La educación que yo
me acuerdo que re-
cibí era de ella sola,
porque mi papá
nomás nos hizo
y se fue...

“Mi nombre es Luz Marina Ortiz Olmedo y nací aquí en Lago Agrio... La educación que a mí me dieron mis padres pues, es un poco diferente para la educación de ahora... La educación que me dieron era bastante estricta: tocaba de hacer muchos deberes y cuando un mayor nos mandaba un mandado tocaba ir... La educación que yo me acuerdo que recibí era de ella sola, porque mi papá nomás nos hizo y se fue... Ella era bastante estricta... Cuando decía te voy a dar, ya le había tirado un tizón encima a una o ya lo había cogido del pelo, pues que a veces a nosotros los hijos nos dejaba un deber, como decir: tú barres el patio; al otro, tú lavas la ropa y ella salía a lavar ropa ajena y si ninguno de nosotros cumplíamos, entonces, cuando ella llegaba, desahogaba la ira de esa manera... Si no había lavado la ropa, con la misma ropa cogía y nos pegaba... Ahora, yo educo a mi hija a Edith de una manera diferente: lo que nunca me gustó hacer a mí no le mando o le mando de una forma mejor... Digamos, a mí ni ahora me gusta cocinar... recién estoy aprendiendo en la organización, viendo a las señoras como lo hacen y de esa manera yo a mi hija le he enseñado, o una vez le mandé con mi tía Luz María, que



tiene un comedor, para que ella aprenda de esa manera y tenga su forma de cocinar y de hacer los quehaceres en la casa... En el estudio, yo me acuerdo que a mí casi no me exigían... Mi mamá nunca iba a preguntar a la escuela, solo cuando a los dos, tres meses o al año llamaban a retirar la libreta, ahí ella iba y cuando regresaba nos daba una paliza, porque ya estaba el año perdido y pues, como tampoco digamos que uno era un genio para el estudio... Yo llegué a terminar de estudiar recién por mi propio derecho ... En cambio con mi hija yo siempre iba los lunes a preguntar: ¿Cómo está? ¿Cómo rinde su comportamiento? Entonces según como los profesores me decían, yo pues le guiaba en la casa o buscaba una persona que sepa más que ella o yo misma para que le enseñe y así que ella supere... Yo pienso que esa fue la mejor forma, porque ahorita mi hija tiene 18 años y ya en este año termina el colegio... A mí me parece que hay que, día a día, ir buscando la mejor manera de educar a los hijos y no dejándolos tampoco a ellos que sean totalmente libres, porque ellos se dedican mucho a la calle... En cuanto a mi hija pues, siempre le decía: ‘Si va a jugar –y pongamos sale a las tres o tres y media- está de vuelta en una hora’... Si no regresaba, a la otra vez ya no la dejaba y le decía: ‘No vas porque te dije que vuelvas a las tres y no volviste’ y así...

A mí me parece que hay que, día a día, ir buscando la mejor manera de educar a los hijos y no dejándolos tampoco a ellos que sean totalmente libres, porque ellos se dedican mucho a la calle...

.....

En los castigos, yo me acuerdo que mi mamá era bien severa. En una ocasión que nosotros estábamos cocinando, y cocinábamos con leña, a mí se me ocurrió colocar un chiro, un orito al fogón y lo estaba asando y mi ñaño me quiso quitar, entonces empezamos a pelear; en esa se nos cae un agua de panela y mi ñaño

En los castigos, yo me acuerdo que mi mamá era bien severa.

se fue quemando la barriga... Entonces mi mamá me coge y me dice: 'oye, ¿qué es que te pasa a tú?? Ahhh... ¿Cómo se te ocurre hacerle una cosa de esa a tu hermano? Si tú eres la hermana mayor, tienes que cuidarlo...'. Entonces me agarra la mano y tas, y me la pone así y se me pega tres carbones... Mire como me quedó blanca la mano en esta parte... Y eso porque yo siendo la hermana mayor, decía mi mamá, tenía que dar ejemplo, tenía que cuidar a los otros... Yo me acuerdo, en otra ocasión, mi mamá me mandó a barrer el patio, a mi segundo hermano le dejó que desyerbe, o sea, luego de que él desyerbaba tenía yo que ir barriendo... Pero, a mí se me ocurrió una idea mejor: salir a jugar... y cuando yo salía iba a jugar la bolicha, balón... y me olvidaba de todo. En un momento dado llegó mi mamá y yo aún no había terminado de barrer y entonces me metió una severa paliza y después de mí a mi segundo hermano, y luego al tercero... Y así, ella castigaba a todos... Al menos a los que se dejaban o a los que ella alcanzaba... A veces, cuando yo no había hecho el quehacer, yo me sabía escapar.... Yo me escapaba por los alrededores o, si podía, me escapaba donde una tía, o sino más lejos... No volvía a la casa durante un rato, hasta que a ella ya le había pasado un poco el coraje... Cuando regresaba con mi tía no me castigaba, pero cuando tenía chance lo hacía... A veces nos pegaba con un bollero que tenía de vaca o a veces con una raja de leña o con lo que podía, ella nos daba con lo que encontraba... Porque ella decía que nosotros tenemos que hacer las cosas a la voluntad de ella... Me acuerdo, cuando dejaba a Luz Marina que lave la ropa, cuando ella regresaba, comenzaba a revisar la ropa. Si la ropa no olía a sol, ella decía que la ropa estaba mal lavada, porque tenía que estar oliendo a sol, o sea, tener un buen olor... Entonces con la misma ropa le pegaba en la cara o en donde el trapo le caía... También nos dejaba quehaceres, como por decir, me decía:



‘Bueno, usted hace una sopa de frejol, le hecha verde y otras cosas’ -así lo que había en casa, porque ella salía a lavar. Pero, como yo ya dije, yo muy poco le obedecía, porque yo me dedicaba a otras cosas, y entonces ya me olvidaba de lo que ella me había dejado... Entonces, a mí siempre me castigaba, más porque era desobediente y trataba de hacer mi voluntad. Entonces llegaba la señora y no encontraba la sopa y me zampaba una buena paliza como para no volverlo a hacer.... Yo ahorita que soy una mujer digo lo boba que me portaba, era de haber hecho por lo menos lo que ella me dejaba mandado, y después salía... Yo, en cambio, hacía al revés, como decir: salía y cuando regresa ya no alcanzaba a hacer lo que me mandaba y ya llegaba ella... Cuando mi hermano, el tercero de mis hermanos, ya estaba de una edad que si podía cocinar, decidí enseñarle... En una ocasión mi mamá no estaba y entonces, ya pues, mi mamá me había dicho: “Verás Marina, ya no te quiero estar maltratando, vas a hacer la sopa...” y me fue explicando... Me había dicho que haga una sopa de arroz de cebada y me había explicado que primero lave el arroz y esas cosas y yo, lo que ella me dijo, le trasmití a mi niño, a mi segundo hermano y, para que, le salió una sopa buenísima, que cuando vino mi mamá me felicitó... jajajaja. Así, de esta manera creo que unos dos años más, yo le escuché decir a mi mamá que yo hacía todo lo que ella me dejaba, pero no era yo, era mi tercer hermano: el barría, el lavaba... Mi niño se llama Wilson... Él lavaba y cocinaba, mientras yo, como hermana mayor, salía a jugar bolicha... Supongamos me hacía 15 bolichas y le daba a él las 10, yo me quedaba con las cinco... Mi mamá siempre me felicitaba cuando venía del trabajo de lavar ropa ajena. Ella decía: ‘Bien, hija... Así pues vivimos bien y de uno a otro nos tratamos de ayu-

Pero, como yo ya dije, yo muy poco le obedecía, porque yo me dedicaba a otras cosas, y entonces ya me olvidaba de lo que ella me había dejado... Entonces, a mí siempre me castigaba, más porque era desobediente y trataba de hacer mi voluntad.

dar...’. Pero, un buen día mi mamá estaba hablando con una vecina, que se llamaba Consuelo, y sacaba pecho diciéndole a la vecina que yo había cambiado bastante, que era una señorita y que yo hacía muchas cosas que hacen las señoritas... Y entonces la vecina le dice: ‘No, si al que yo le veo haciendo todo es a su hijo, al Wilson...’. Ya pues, mi mamá llega y me pregunta... Yo, asustadísima, pensaba que si le digo que sí le pongo al Wilson a cocinar, ella hubiera dicho que de pronto se quema, entonces yo pues le digo: ‘no mamá, yo mismo hago las cosas’. Y mi mamá me dice: ‘a ver, ¿y cómo doña Consuelo dice que tú no haces?’. Entonces le llama al Wilson y le pregunta: ‘¿tú cocinas?’ Y mi ñaño me volteaba a ver todo nervioso y no le decía nada. Y mi mamá le insistía: ‘dime si tú cocinas, o sino te meto palo también a vos, hijo de la grandísima...’. Entonces, mi ñaño todo asustado le dice: ‘no, a veces cuando la Cata me dice vaya haciendo, entonces yo voy haciendo algo...’. Y hay fue cuando se me dañó toda la felicidad de nuevo... jajajaja.

Una vez, cuando yo era ya grande, le pregunté a mi mamá por qué ella me maltrataba así. Y ella me dice que es porque mi abuelita le hacía lo mismo... Me contó que cuando le dejaba mandando que lave la ropa, mi abuelita le hacía así igualito... Me decía que ella no lavaba la ropa como nosotros ahora, que tenemos todo más fácil, como decir: tenemos clorox o deja... En cambio ella lavaba –me decía– con un monte especial, que era para que blanquee la ropa... Me contó que mi abuelita le decía: ‘verás, cuando venga Ninfa, tu ropa tiene que estar oliendo a sol’, tal como ella me decía a mí, y si mi mamá dejaba la ropa mal lavada entonces mi abuelita le pegaba de la misma manera que ella nos pegaba a nosotros... Me decía que un día mi abuelita había encontrado una ropa mal lavada y le había hecho lavar esa parte mal lavada y después le había hecho tomar el agua del lavado, para que aprenda a hacer una



mujer responsable y no cochina... Ahorita que yo ya soy una mujer pienso y digo: ‘no pues, ésta no era la forma de enseñarle’. Creo que mi abuelita tenía que haberle dicho: ‘sabe qué hija, haga de esta manera o de esta otra...’, y así irle enseñando... Y yo sí le creo a mi mamá lo que me cuenta, porque yo sí le conozco a mi abuelita, yo viví con ella algunos años y trabajábamos juntas en una mina y sacábamos oro... Si hacíamos, por ejemplo, 20 gramos de oro, ella lo vendía y después me decía: ‘hija, nos toca de a 10 gramos cada una...’ y repartía la plata y de la mía iba sacando, que porque íbamos a comprarnos una casa, que porque iba a comprarme ropa, que porque comía bastante y tenía que comprar harta comida, hasta que me quedaba con una sola monedita... Por eso, cuando mi mamá me cuenta lo que le hacía mi abuelita, entonces yo siempre le creo... Aunque mi mamá, cuando conversamos de estas cosas, me sabe decir: ‘... el trato con usted fue diferente que con su hija de ella...’ Y sí, mi abuela cambió conmigo en algunas cosas, digamos ya no se portó como se portaba con la hija...”

Mi abuela cambió conmigo en algunas cosas, digamos ya no se portó como se portaba con la hija...”



5. *“Ahora, no todo es tan severo como antes”*

Testimonio del señor Fausto Mina

Ahí, quienes castigaban eran los profesores y en la casa la mamá... Entonces uno sí se aplicaba, no como ahora que todo no es tan severo como antes...

En cambio, yo a mi hija trato de educarle diferente, aunque como hija mujer siempre le corresponde más a su mamá, pero de todas maneras, yo como padre tengo que orientarle.

Yo me llamo Fausto Mina y tengo 64 años. Nací en el cantón San Lorenzo en la provincia de Esmeraldas en donde viví alrededor de 34 años y de ahí me tocó salir y venir por acá, a Sucumbíos... Yo me eduqué hasta primer curso, porque como éramos faltos de recursos económicos, no pude seguir más con mis estudios, pues había que ayudar a mi mamá porque mi papá nos dejó abandonados... Ella lavaba ropa ajena y lo que ganaba había que compartir con mis otros hermanos...

Bueno... En la casa el castigo sí era medio duro, un poquito drástico, pero, en ese entonces la educación era así, verá que en la escuela decían que “la letra con sangre entra”. Ahí, quienes castigaban eran los profesores y en la casa la mamá... Entonces uno sí se aplicaba, no como ahora que todo no es tan severo como antes...

Me acuerdo una vez que mi mamá me castigó porque le desobedecí en algo a ella y me cogió con una escoba y me partió la cabeza, y después como que se arrepintió y me pidió disculpas y me dijo que nunca más volvería



a hacer eso... jajaja. En cambio, yo a mi hija trato de educarle diferente, aunque como hija mujer siempre le corresponde más a su mamá, pero de todas maneras, yo como padre tengo que orientarle, como ella todavía no se encuentra tan dedicada a la vida... Entonces, yo le doy consejos y le digo que lo importante es que estudie, porque eso es la mejor herencia que puede dar un padre a su hijo, porque mañana, pasado mañana puede ser alguien, sabiendo una profesión y ella no tenga ningún problema... Una sola vez sí le castigué a mi hija... Me acuerdo que me desobedeció en algo y ahí mismo le fui juetiando²¹ un poquito con una manguera... jajaja. Pero de ahí nunca más...

En la casa me acuerdo que lo primero que teníamos que hacer cuando salíamos de la escuela era darnos cuenta que necesitábamos agua. En ese entonces había unos pozos... Teníamos que sacar esa agua y teníamos que ponerla en un sitio apropiado para que asentara, porque el agua era un poco turbia; una vez que ya estuviera asentada teníamos que cambiarla a otro recipiente para poderla utilizar... También me acuerdo que de chico casi no me castigaron, porque no me gustaba mucho salir... jajaja. Era un hijo aplicado y sí tenía amigos, pero no para derivarme por mal camino...

21 Dar con el látigo [N. del E.].



6. *“Antes se pedía el bendito a las personas mayores”*

Testimonio de Pastora Rodríguez

“Yo me llamo María Pastora Rodríguez Cabezas y nací el 19 de abril de 1950 y soy colombiana, de Nariño, Colombia... Mi educación estuvo bien, porque fui una persona tranquila en la escuela y no tuve problemas ni con los profesores ni con las profesoras ni con los compañeros ni compañeras, y más bien pasaba bien con ellos...

En mi casa, yo aprendí de mis mayores a ser educada y respetuosa con todos... Mi papá nunca nos castigaba, la dura era mi mamá... Mi papá nunca nos castigó, de lo que nacimos hasta que él murió, nunca... Cuando a veces no hacíamos alguna cosa bien, él mejor nos aconsejaba, pero no nos castigaba. Mi mamá sí era un poco jodida... Ella sí, a veces cuando uno le hacía el motivo nos regañaba y nos castigaba...

Antes se pedía el bendito a las personas mayores... Aunque sea en la calle, si se las encontraba se les pedía la bendición a los mayores, especialmente si eran los abuelos o los padrinos...

Antes se pedía el bendito a las personas mayores... Aunque sea en la calle, si se las encontraba se les pedía la bendición a los mayores, especialmente si eran los abuelos o los padrinos... Uno se arrodillaba y se les pedía y los abuelos o los padrinos le levantaban del bracito a uno para que no estuviera más arrodillado... Y



el bendito se pedía no solo cuando uno era pequeño sino hasta grande... Yo pedí hasta que tuve los quince años... Y en la calle a todos se saludaba: 'buenos días, buenas tardes'... A todos con educación y respeto.

Con respecto a los quehaceres de la casa, mi mamá nos enseñaba todo... Como éramos tres hermanas, porque a mi hermana mayor la crió mi abuela con mi tía, entonces mi mamá nos ponía por semana a cada una a hacer las cosas de la casa, de domingo a lunes; o nos ponía por día, y donde no hacíamos o donde una no hacía, entonces ahí nos castigaba... Me acuerdo que los castigos eran un poco fuertes, porque en el tiempo de antes los papaces eran fuertes con los hijos... Me acuerdo que cuando no hacíamos algo que nos mandaban y cuando regresaban de trabajar y no estaba hecho nos daban con el bollero, con el látigo de cuero de vaca...

En la educación sexual anteriormente les enseñaban cuando uno se enfermaba, le venía la regla, les decían o no les decían, sí, ya nos hacían entender como uno debía de...actuar, sí señora, no asustarse sería lo primero ¿no?, que eso era normal, sí eso era normal, eso sí nos enseñaron...

Cuando era chica me acuerdo que mi papá y mi mamá nos inculcaron a rezar todas las mañanas y todas las noches... A rezar de rodillas... Cuando nos levantábamos les pedíamos la bendición a ambos... Nos enseñaron que debíamos saludar a todas las personas que pasábamos alrededor... Yo, por eso, hasta ahora saludo con todo mundo, ya que me contesten el saludo o no... También mis padres nos enseñaban sobre la honradez... Para coger algo, alguna fruta que veía pasando por el campo, tenía que preguntar si podía agarrarla... Una vez, me acuerdo, me castigaron porque nos fuimos con unas amigas por donde una señora que tenía

Nos enseñaron que debíamos saludar a todas las personas que pasábamos alrededor... Yo, por eso, hasta ahora saludo con todo mundo, ya que me contesten el saludo o no... También mis padres nos enseñaban sobre la honradez... Para coger algo, alguna fruta que veía pasando por el campo, tenía que preguntar si podía agarrarla.

unos árboles de guayaba y nos pusimos a coger... Y la señora tenía una lora que todo lo que miraba hablaba...

Y ya tarde, como a las cinco, llega la señora, que era comadre de mi mamá, y se pone a decirle: 'su hija vino con unas amigas y me insultaron, porque les dije que no se cojan unas guayabas...'. Entonces, ahí también me dieron unos tres correa-zos... Antes nunca. Cuando disque uno pasaba por el camino, ni porque la fruta estuviera bota-da podía ir cogiendo las cosas... Así era respetar las cosas ajenas... Eso era ser honrado...

Cuando disque
uno pasaba por el
camino, ni porque la
fruta estuviera bota-
da podía ir cogiendo
las cosas... Así era
respetar las cosas
ajenas... Eso era
ser honrado...

En cambio, yo a ninguno de mis hijos les castigué... Digamos, a mi hija le aconsejaba y le decía que haga las cosas, porque yo me pasaba lavando y aplanchando ajeno, para con eso mismo darle el estudio... Ella cocinaba sin que yo le dijera que cocine, porque yo pasaba lavando ropa ajena y cuando ella salía del colegio a veces no había el almuerzo y ella se ponía a hacer alguna sopita... Otras, yo estaba aplanchando y ella estaba haciendo la merienda o yo estaba lavando y ella estaba haciendo... así barriendo la casa, lavando los platos...

Me acuerdo que hasta que tuve veinte años yo jugaba bolicha con los amigos y las amigas... También jugaba el kelvi... ese juego con monedas, donde si caía 'cara', uno ya ganaba, y si caía kelvi, uno perdía la raya... También jugábamos a saltar con la sogá...

Hacíamos muñecas de pan o muñecas de trapo y sabíamos buscar padrinos y madrinas y, con alguien vestido de cura, bautizábamos a las muñecas... Con los compadres y las comadres sabíamos hacer comelonas y cocinábamos y mandábamos un plato de comida a la vecina diciéndole: 'vecina que aquí le traigo...' jajaja. Lo que sí me acuerdo es que esos compadrazgos duraban para toda la vida...



7. *“Antes... tampoco se podía maltratar a los animalitos”*

Testimonio de Ninfa Cortez

“Yo me llamo Ninfa Cortéz y nací en Barba-coas, Nariño y me crié en Puerto Limón en Putumayo y hoy estoy acá en Lago Agrio.

Me acuerdo que mis papas me enseñaron a respetar a los mayores y a los menores y eso hasta ahora es como una ley... También la honradez. Cuando uno iba a casa ajena y vía lo que vía, así sea que le gustara, uno no se lo llevaba, porque si se lo llevaba le metían su pisa y se lo mandaban a regresar... Un pájaro que uno cogía se lo mandaban a deja' allá donde uno los había cogido... Tampoco se podía maltratar a los animalitos, pues había más respeto por la naturaleza... Ahora ya no...

Y nos mandaban a trabajar, a ganarse la plata sudando, trabajando... Era trabajar en la casa y trabajar en el campo... Nosotros, me acuerdo, la mitad del día trabajábamos en la mina sacando oro y después, ya medio día, que salíamos a almorzar, ya nos poníamos a echar machete a sembrar verde, maíz, arroz... Entonces nosotros teníamos dos trabajos: la minería y la agricultura...

De los castigos... juuu ¡ni quisiera acordarme! Cuando lo cogían a uno le daban

Un pájaro que uno cogía se lo mandaban a deja' allá donde uno los había cogido... Tampoco se podía maltratar a los animalitos, pues había más respeto por la naturaleza... Ahora ya no...



A nosotros, mi
mamita no nos daba
comida cuando nos
castigaba, no nos
daba comida todo el
día... el castigo era
con todo eso...

con ese hueso de vaca o con una piedra o con un maíz... y así arrodillados... y le daban hasta que a ellos ya les daba la gana... A nosotros, mi mamita no nos daba comida cuando nos castigaba, no nos daba comida todo el día... el castigo era con todo eso...

Y a mí sí que me castigaban... uuu es que yo sí era rebelde... yo sí... y hasta ahora soy así, es mi forma de ser y yo no puedo cambiar... Lo que digo, lo hago cuéstemelo lo que me cueste... Por eso, a mí me daban más palo... a la María, mi hermana, no... A mí me decían: 'te toca cocinar, te toca hacer esto...' y yo, si no lo quería hacer, no lo hacía... Cogía un anzuelo y una de esas piolas nailon y me iba por allá, por las quebradas... a esos pozos a pesca'... y ahí me estaba todito el día y como iba con rabia no comía nada...

Yo cuando estoy con rabia no como nada... la rabia misma no me deja... no puedo, eso no depende de mí...

Ahora a mis hijos, yo les castigo igual... Como yo les he enseñado a lavar, a cocinar, a trabajar, a estudiar... A cada uno le pregunto: '¿Y usted quiere lavar hoy día o no? ¿O usted quiere cocinar?'. Y si no querían hacer nada, les daba palo... Pero a todos les dejaba su trabajo y el que no me hacía le metía palo... La ley era a todos por igual.... Claro, el más pequeño de tres o cuatro años qué oficio iba a hacer, pero los que ya estaban grandes y podían ayudar, a ellos sí les ponía a trabajar....

Pero, de todos mis hijos, el que más me ayudaba, que hasta ahora me da pena, era el Wilson... Él era mano derecha mía... Ese, si yo me iba... (juepuchica) era como quedar yo, o sea una mujer... Las hermanas mujeres, en cambio, no... La más grande apenas creció, se iba a hacer otras cosas: jugar bolas, pelota... eso le



ha gusta'o a ella... Por eso, le castigaba más, a ella sí le daba palo... Pero tengo unos hijos bien responsables... Gracias a mi Dios son responsables. Quién sabe, si de aquí a mañana se dañan ellos, será de su gusto...

Pero bueno... Parece que a mis hijos sí les he plantado unos buenos valores, porque hasta ahora son buenos en diferentes actividades que se han propuesto... ¿Quién sabe si de aquí a mañana, como a veces pasa, que a uno lo crían de un modo y ya después se voltea como un palo, vayan a cambiar? A veces ya de viejo hacen cosas que no deben hacer...

Me acuerdo que en mi casa, nosotros éramos seis hermanos, pero ahora estamos cinco... A los mayores no les castigaron como nos castigaban a nosotros, porque ellos no se criaron con nosotros... Nomás nos criamos cuatro y a los cuatro nos castigaron... Así, cuando a los tiempos nos encontramos, nos vamos acordando de eso y de otras cosas de nuestra niñez...

Me acuerdo que nuestros papás nunca nos enseñaron nada sobre la educación sexual... Cómo cuidarnos cuando nos enfermábamos, todo eso era cosa oculta... Ahora, en cambio, todo eso viene de la misma escuela... Antes, a uno no le enseñan esas cosas en la escuela, peor le enseñaban los papás... Cómo yo siempre era la más curiosa, yo le decía a mi mamá: 'mamita, la vecina parece que está dando a luz...'. Y ella me decía: 've, vos ya has ido a aguaitar... deja que la cigüeña venga...' o sino me decía: 'a lo que pase el avión, ahí trae el bebe...'. Y yo hasta que tuve la primera hija, no sabía como era esa cosa... Siempre decían que la cigüeña y la cigüeña... A nosotros no nos enseñaron nada de eso...

Pero tengo unos hijos bien responsables... Gracias a mi Dios son responsables. Quién sabe, si de aquí a mañana se dañan ellos, será de su gusto...



Capítulo

III

Niñas y niños del Centro Cimarrón del Barrio El Cisne.



Cuentos a lo divino y a lo humano

Limber Nazareno

Cuentos a lo divino

LOS ENCADENADOS

Esto sucedió en la parroquia del Cabo de San Francisco del cantón Muisne.

En la parroquia San Francisco había una pequeña capilla católica, donde vivía un sacerdote con su sacristán, pero eran tan mezquinos que nunca le querían dar a nadie ni un pan cuando llegaban personas de Muisne o iban de Galera o de cualquier parte a pedir ayuda; lo que les decían era que ellos no tenían nada con un despotismo total y nunca dieron una limosna a nadie.

En cierta ocasión llegó a la puerta de la pequeña iglesia una viejita. El padre escuchó tocar a la viejecita y el cura le dijo al sacristán: “Manuel...” “Mande padre”. “Anda a ver quién está molestando en la puerta... Ahí parece que tocan”. “Enseguida padre”.



Manuel sale y abre la puerta y se encuentra con una viejecita muy blanquita de canas, que a duras penas podía sostenerse en pies, ayudada de un bastón... Llevaba un rollo de cabos amarrado en la cintura... La viejita saludó: “Buenos días señor”. Manuel le pregunta que qué se le ofrece. “Yo vengo donde el padrecito para que me ayude con cualquier pan... Vengo de abajo, más allá de Galera y en todo el día ni he comido nada, no he tomado agua, por favor deme cualquier pancito”. Manuel se ríe: “jajajajaja” y le dice: “Y que dijo usted ‘ya se me hizo, ahí me van a dar...’ ¿Cree la señora que está en la casa de beneficencia? Con todo lo voy a llamar al padre para que hable con usted”. “Hay gracias...”. Manuel se fue donde el padre y le dice: “Padre ahí esta otra señora pidiendo caridad...”. “Espérate que ya voy a bajar para decirle sus verdades”. El padre entonces bajó...

Al ver a la viejita le dijo: “¿Qué es lo que quieres? Vienes a pedir... Aquí no hay que darle a nadie, antes si vos traes danos a nosotros...” y el padre y el sacristán se pusieron a reírse de la anciana.

La anciana llorando les dijo: “Disculpen...” y al irse se desató el rollo de cabo que llevaba en la cintura y lo dejó botado cerca de la puerta de iglesia. El padre le dijo al sacristán: “Manuel, se le quedó el rollo de cabo a la vieja. Anda y súbelo, que para algo nos ha de servir...”. Le contestó: “Enseguida padre”.

La anciana salió y en un santiamén desapareció. Manuel le dijo al sacerdote: “La vieja desapareció... No se para dónde fue...”. “Déjala que se vaya... Esa gente así estorba... Sube el rollo de cabo...”. Manuel bien mandado cogió el rollo de cabo y se lo llevó al padre y se pusieron a desbaratarlo. Mientras más lo desbarataban, más se iban enredando ellos dos en el rollo de cabo. Cuando se dieron cuenta estaban tan atados que no sabían cómo se iban a desenvolver... Entonces para que la gente no se diera cuenta optaron por sentarse cada uno

en una silla... Tal era su fastidio que ambos se quedaron dormidos. Al otro día, cuando se despertaron, se dieron cuenta que los cabos se habían convertido en unas gruesas cadenas... Gritaban: “Estamos encadenados...”. ¿Cómo nos vamos a soltar?... Vamos a tener que bajar a pedir auxilio a los moradores...”. Y al intentar bajar se cayeron y ambos se mataron... Las personas se percataron del hecho y fueron a cogerlos y los enterraron. Después de enterrados pasó unos pocos días y en las calles de San Francisco se oían sonar unas gruesas cadenas que pasaban: “chililin, chililin” y “prom, prom”... Eran dos hombres que caminaban encadenados... Esta es la historia de los encadenados del cabo de San Francisco de Muisne.

Apollinaria Angulo Quiñonez

Cuentos a lo humano

Señores y señoras, mi afán de escribir tantos años, es algo que nació de mí. Lo que ustedes van a oír son cuentos inéditos, que si lo han narrado en su forma otros escritores, pero estos son cuentos propios de la autora y les voy a contar el cuento de la tunda, porque se llama tunda.

LA TUNDA

La tunda era una chica muy bonita de raza negra, que se llamaba Tula y vivía con su agüelita²², ya que no tenía ni padre ni madre. Ellos murieron en un accidente en el río Cayapa. Ella vivía en la parroquia San Francisco del Ónzole...

22 ... abuelita (N. del E.).



La abuelita de Tula se dedicaba a todas las *macherías*²³, que decían las viejas antiguas: mazamorra, casabe, champú birimbí, otaya, majaja... y de eso mantenía a su nieta y se mantenía ella. Sin embargo, a medida que iba creciendo, Tula se iba poniendo un poco agresiva con su abuela. Ya no quería ayudarle en nada, y entonces la señora se resentía.

- Tula

- Mande agüelita

- Venga, ayúdeme a lavar los platos que estoy cansada

- ¡Si mi agüela es que sabe molestá! ¡Todo quiere que yo lave, todo quiere que yo haga!

- ¡Venga hija a lavar los platos!

- (jajaja)... ya voy a proba de esta mazamorra, este cazabe y me voy a la calle

- ¡Ay hija! yo ya estoy cansada, ¡venga mijita!

- (jajaja)... ¡Chao agüelita, chao!

Y así Tula brincaba a la calle y se iba a conversar a las casas vecinas y nunca le ayudaba a la agüelita... Hasta que una vez la señora estaba tan preocupada por la nieta y ya se volvió tan grosera que le dijo:

- ¡Tula, te voy a castigar!

La niña se levanta altaneramente y le dice:

- ¡Venga, pégueme pues, venga!

Y a lo que la señora le iba a dar, Tula cogió un palo de escoba y le pegó a la abuela hasta que la dejó en el suelo tirada, bañada en sangre.

Luego la señora como pudo se levantó y le dijo:

- Tula, ¿tu eres capaz de haberme pegado después que te crie desde el año?

23 Macheria: comida hecha para la venta (N. del E.).

- ¿Y qué? ¿Acaso que tu eres mi madre? Yo también tengo derecho a andar mi calle cuando a mi me dé la gana. Yo no soy paje.

Y Tula, dándole una patada a su abuela, brincó al monte. Por lo que le dijo la señora:

- ¡Tula, te vas a convertir en una cosa muy fea! Ya no te llamarás Tula, tú nombre será *tunda*.

Y desde entonces Tula se fue al monte y anduvo por los campos donde se dio cuenta que se iba transformando en una mujer flaca, alta, de pelo larguísimo, de ojos salientes. Una uña y un pie se transformaron en el molinillo que batía la vieja el chocolate y el otro pie le quedó sano. La gente empezó a ver esa visión y a llamarla *la tunda*.

Ésta llegaba a las casas a robarse a los niños para hacerles tener rabia a los padres y de eso anduvo por los montes y la ven cuando sale con un canasto lleno de guineo y un niño que se había robado. Lo lleva en la espalda, baja al río, coge camarón, se lo mete por la boca y los saca cocido por el trasero y así les da de comer a los niños, que se llaman los *entundados*. A la *tunda* siempre se la ha visto por la zona norte de la provincia de Esmeraldas. Así es cómo la niña Tula, hermosa y bonita, se convirtió en esa visión que todos los niños la llaman *la tunda*.

RIBELINO

El segundo cuento que les voy a contar es de Ribelino.



Ribelino era un muchacho muy rebelde, que después del pecado que cometió se convirtió en *el riviel*²⁴.

Era la fiesta de la santísima Cruz en la parroquia San José del Cayapa hace muchísimos años... Para esto los mayores se reunían unos ocho días antes y hacían una cruz muy linda de madera.

La pintaban y esa noche había de todo: había comida y había una fiesta muy linda con personas que llegaban de todas las comunidades a festejar; algunos entraban de fiesteros y otros, como eran de costumbres, dejaban la fiesta.

Ribelino, que era un joven de 18 años, el año ante pasado, había tomado la fiesta y ese año ya le tocaba entregarla; pero como era rebelde no quiso que nadie le ayudara a hacer la cruz.

Entonces, se puso él solito a hacer la cruz en el patio donde se iba hacer la celebración; cogió un serrucho, un clavo y martillo; luego, cortó un palo, pegó el palo, y como todo le salió mal, maldijo la cruz, todas las herramientas y las botó al río...

Los mayores se asustaron tanto cuando lo vieron así. Uno de esos mayores le dijo a Ribelino: - ¿Qué has hecho muchacho? ¿Por qué has botado la cruz de tus mayores?

Ribelino les contestó:

- Y a usted qué le importa... Yo la boté porque no la puedo armar; ya vaya sáquela.

El mayor se fue y trajo a los demás:

- Miren lo que ha hecho Ribelino... Ha botado nuestra cruz.

Los demás dijeron:

24 Personaje mítico de la mitología del pueblo afroesmeraldeño (N. del E.).



- Don Antonio no se preocupe... Nosotros vamos a armar la cruz y verá que la fiesta va a quedar bonita y allá Ribelino con su conciencia.

Se pusieron pues los señores a armar la cruz y esa noche como todos los años hubo la celebración muy bonita.

Ribelino ni soltó la fiesta ni quiso estar en ella. Se fue y bravísimo se embarcó en una canoa y anduvo río arriba y río abajo, todo bravo, maldiciendo a la cruz y maldiciendo a todo el mundo.

Tanto se cansó que llegó de madrugada; subió a su cuarto y se encerró en su cama y se quedó dormido...

Pasaron algunos años, Ribelino no cambiaba hasta que un día menos esperado Ribelino se puso grave y se puso a gritar:

- Nooo... Saquen esa visión de ahí que no me toque... ¿Quién es ese señor barbón? Es un señor de los ojos bonitos...

Ese señor era Cristo que le estaba dando la sentencia a Ribelino:

- Antes de morir, por la soberbia y por lo que hiciste con mi santa cruz, donde yo fui crucificado, morirás y velarás por la cruz todos los días, y por una enfermedad nunca podrá perdonarte nadie hasta el fin del mundo... Cuando el mundo llegue a su final recién podrás liberarte de tus penas...

- Tu ataúd te servirá de canoa y una de (...) tus piernas serán tu canaleta y una de las espermas que te velen será la luz que te alumbre, para que puedas buscar la cruz y traerla a mi presencia...

- Desde este día no te llamarás Ribelino... Te llamarás *riviel*.

- No, no, Señor -decía Ribelino- por Dios no me haga esto Señor...

Pero el Señor le digo:

- Ya está dada la sentencia- y desapareció...

Desde entonces Ribelino, todas las noches, anda buscando la cruz en los esteros, por los mares; lo ven que alumbra y sale en su ataúd convertido en canoa buscando la cruz que nunca la va a encontrar...

Jefferson Fabricio Angulo

Cuento de la lenguada

¡Hey!, muchachas... les voy a contar un cuento, que hace mucho tiempo me contaba mi abuelita; y cuando se murió mi abuelita, me lo contó mi mamá, pero ya no me lo cuenta... ¿Cómo pasan los tiempos? Ya la gente, ¿cómo se olvida de su misma cultura?... Ya pues, entonces, es sobre *la lenguada*...

Dice que hace mucho tiempo, al inicio de del mundo, *la lenguada* no era así tan fea como es ahora, aplastada y con esos ojos feísimos; dice que *la lenguada* era, así normal, como todos los pescados... Lo que pasó fue que la Virgen María la maldijo por arremedarla²⁵... Dice que la Virgen María un día iba caminando, que se iba a trasladar de un pueblo a otro, y por el filo de la playa, como lo sabían hacer antes y, después llegó a un estero para cruzarlo y se dio cuenta que no había ni una canoa para cruzar y se quedó plantada ahí en el estero mirando si algún pescado aparezca para preguntarle si subía la marea o no subía...

Y de pronto, ella mira para abajo y mira un pescado ahí... Era *la lenguada*, que estaba ahí dormida, aplastada como es ella, y le pregunta:

- *Lenguada*... (jejeje) decime una cosa, ¿Dime si la marea está subiendo?

25 ... remedar (N. del E.).



Entonces *la lenguada* se hizo la dormida, se hizo la loca y no le contestó... Y la Virgen María que quería cruzar el estero con su niño, le dice:

- Oye *lenguada*... Haceme caso²⁶... Dime si es que está subiendo la marea...

La lenguada viró la cara feísima y le arremedó:

- Oye lenguañña yimme si la mmañrea ta shuviendo...

Y la virgen María se puso bravísima, pero respiró como más de diez veces e hizo conciencia y le volvió a preguntar:

- *Lenguada* hazme caso... Dime si está subiendo la marea, que necesito cruzar al otro lado

Y *la lenguada* otra vez le hizo esa boca, así fea y le dice:

- Ashhhhh - Y le arremedó unevamente

- Oye lenguañña yimme si la mmañrea ta shuviendo

Y la Virgen María le dijo:

- Vos *lenguada*... Desde ahora en adelante te vas a quedar así fea... Te voy a maldecir, te vas a quedar fea, con esa boca torcida y ojona...

Y *la lenguada* (...) en instantes empezó a sentirse media rara, media ojona y media así fea... Y desde entonces *la lenguada* es feísima, como es ahora... No es normal como todos los pescados...





Capítulo

IV

Grupo infantil de danza afroesmeraldeña.
Centro cimarrón del barrio El Cisne.



Décimas, arrullos y adivinanzas

Décima “Remberto Escobar”

Decimero y cantor,
Artesano sin igual,
Cómo bailarín sin par,
ese es Remberto Escobar.
Remberto Escobar Quiñones,
el máximo trovador,
Como poeta, el mejor
Es que canta con riñones
Desde Muisne hasta Limones,
De San Lorenzo al pampón
Siempre con su sombrero
Su guitarra y su marimba
Desafiando a mandinga
Es decimero y cantor.

Bailo con “verdes palmeras”
y después fundo “jolgorios”



Canto en bailes y velorios
de santas vainas a galera
y conquisto algunas caderas
con su recorrido vernacular
y una cadencia espectacular.
Moviendo hombros y cintura
y por su zapateo con bravura
Como bailarín, sin par.

Ebanista como él, ninguno
Carpintero y tallador
de Rio Verde a Borbón
Puliendo bombos y cununos
o guasas uno por uno,
de guitarras no hay que hablar
no se pueden comparar,
en construcciones de inmuebles
o en acabados de muebles
Artesano sin igual

Nos ha dado su enseñanza
con sus decimas y cuentos,
a los grupos dotó de instrumentos,
y por su sapiencia, “papa...” por sus andanzas
Con sus palabras siembra esperanzas,
de Esmeraldas, protagonista estelar
de nuestra cultura, un duro puntal
Maestro de vasta experiencia
Una enciclopedia extensa

Ese es Remberto Escobar...ya...



*Décima: El Palenque
(Símbolo de resistencia)*

Gloria Cabezas

Del negro en la esclavitud
luchando en su plenitud
por su justa independencia.

Fue el mágico territorio
donde vio la libertad
y vivió en fraternidad
Tuvo glorioso santuario
abandonó el rosario
rezado por exigencia
para ganar indulgencia
y el amo no fuera cruel
negro tenías su cuartel
símbolo de resistencia

Lucho con gran insistencia
y con constante fervor
para olvidar el dolor
que le causó esa potencia
pelear por su independencia
fue su máxima virtud
camino con rectitud
por tierras americanas
aquellas fueron las ganas
del negro en la esclavitud

Territorio soberano de nuestra
africanía demostraron un día
vivir muy bien como hermano
todos fueron africanos de una
y otra latitud negros que en
multitud se concentraron armados



pueblos bien organizados
luchando en su plenitud.

Fue su mayor convicción guerrear
con tenacidad en pro
de su identidad y de la
unificación hay que aprender la
lección y renovar su presencia
pues el palenque es la esencia
de toda la africanía que luchó
con valentía por su justa
independencia.

Décima a lo humano *La vaca comprando en tienda*

Ave maría buenas noches
Dijo una vaca en Tumaco
Véndame cinco de queso
Y un centavo de tabaco.

En torres, zaguanes y plazas
Preguntándole a la gente
Si han visto pasar a una vaca.
Escarbatan con las patas
Rompen quinchos y aparatos
Pisan ropa, rompen trapos
En esas huertas ajenas
Como gran persona buena
Habla una vaca en Tumaco.

Después siguió caminando
Y entró en una cantina
Y solicito por cerveza
Y algunas bebidas finas
Son vacas las que caminan



Por las calles de Tumaco
Se limpian el paso
Por su entera voluntad
Y buscan con brevedad
Un centavo de tabaco.

Una noche muy temprano
Sin pensar en tal contienda
Cuando aparece una vaca
En la puerta de una tienda

Plátano, panela y queso
Todo lo pidió en inglés
y luego pidió en francés
Cinco centavos de queso.

Oiga lo que nunca ha oído
Una bonita leyenda
La cosa que nunca ha visto
La vaca comprando en tienda
La vaca le dijo al toro
La situación está grave
Yo me quiero emplear
De cocinera allá en la “Esnari”.

Porque todo el mundo sabe
Que todo se ha encarecido
Los artículos han subido
y la vida cuesta mucho
por ser tan grave el asunto
Oiga lo que nunca ha oído.

Yo también contesto el toro
Quiero emplearme ligero
Porque necesito plata
Para comprarme un sombrero



y aparejarme ligero
Antes que la lluvia venga
Porque será una contienda
Que me cojan sin sombrero
Que digan los embusteros
La vaca ya compra en tienda.

Décima a lo humano
La pregunta del negro

Como ignorante que soy
me preciso preguntar:
Si el color blanco es virtud
para mandarme a blanquear

El ser negro no es afrenta.
Ni color que quita fama.
Porque de zapatos negros
se visten las mejores damas,
sus cejas y sus pestañas,
y su negra cabellera,
que lo analice cualquiera,
que interrogando es que estoy.

Me preciso preguntar
Como ignorante que soy
pregunto porque me conviene
que esto no comprendo yo.
Si el sabio que hizo la tierra,
de qué color la dejó
a nuestro primer padre Adán,
de qué pasta lo formó
Y él me quiera tachar
Que me sepa contestar
Si el color blanco es virtud
Para mandarme a blanquear
Pregunto sin vacilar



Si ser negro es un delito
Desde que nació a este mundo
Letra blanca yo no he visto
Negra fue la cruz de Cristo
Donde murió el Redentor
De negro vistió María
viendo morir a Jesús
me preciso preguntar
si el color blanco es virtud.

El negro con su color,
el blanco con su blancura,
todos vamos a quedar
en la misma sepultura.
Se acaban las hermosuras
De las blancas señoritas
Se acaba el que más critica
Y el color sigue igual
Si el color blanco es virtud
Para mandarme a blanquear

Arrullos y adivinanzas

Los arrullos se hacen a lo divino y a lo humano. Los arrullos a lo divino son aquellos que cantan al Niño Dios, a los santos y a las vírgenes. Están dirigidos a la divinidad y a sus milagros; tienen relación con lo espiritual. Los arrullos a lo humano tienen relación con las actividades cotidianas del ser humano, como por ejemplo, las mingas, la cacería, la pesca, el matrimonio, la vida, el nacimiento, a los ríos, a los pueblos y otros. Los arrullos a lo humano tienen relación con lo carnal. Por lo tanto, los versos a lo divino, son dedicados a Dios, a las vírgenes y a los santos; y los versos a lo humano, a las cosas materiales.



Todos los temas son tratados a través de versos con diversos estilos como: desafíos, contrapuntos, amorfino, décimas...

Arrullo a lo divino

Ha dado a luz María
En el portal de Belén

Los tres reyes del Oriente
Al niño vienen a ver

Coro
Ya se despertaron
Todos los pastores
Y Jesús les llevan
Ramitas de flores.

(Se repite después de cada estrofa)

El niño nació en Belén
En un pesebre escondido
A lado de José y María
Es mi angelito divino
Yo tenía mi guacharaca

Con ella me divertía
Para el cielo se me fue
Adiós guacharaca mía.
Carmela viene llegando
Como que viene
De Roma, como que viene

Coro “de Roooma”



Con su vestido de brillo
Que le han mojado
Las olas que le han mojado

Coro “las oooooolas”

Las adivinanzas han sido tradicionales dentro de las familias afroecuatorianas. Cuando hay alguien que adivina rápidamente, la cosa se pone más interesante, aunque hay unas que no se las adivina en toda la noche. La forma de echarla o contarla depende de la gracia y el carisma de la persona que la diga. A continuación presentamos algunas de las más populares.

¿Quién es que va caminando?
Y no es dueña de sus pies
Que los pasos que va dando
No hay nadie que se los cuente
Y si quiere descansar
Mete los pies en su vientre
(La canoa y los canaletes)

Desde mar afuera vengo
chocando pelo con pelo
¿dónde quiere que lo hagamos,
en la cama o en el suelo?
(El sueño)

Cien niñas en un naranjo,
todas vestidas de amarillo,
sin embargo ellas visten
dentro y fuera de un castillo.
(Las naranjas)

Desde mar afuera vengo
navegando en una hojita



señores vengan a ver
que llegó la señorita.
(La manteca)

La novia se alegra
cuando el novio se lo mete
(El anillo de compromiso)

Entra tieso, duro y peludito
sale mojado y chorreándole los pelitos
(El cuero al remojarlo)

Estoy en el universo
pero no estoy en el mundo
de Dios soy inseparable
y de los ángeles huyo
ando siempre como la Virgen
pero no estoy con su manto
ando siempre con el diablo
pero nunca con los santos
(La letra i)

Me fui por un caminito
encontré un hombre chiquitito
le quite toda la ropa
y le arranque los pelitos
(El choclo)

Botones sobre botones
botones de filigrana
ésta no me la adivina
hasta pasado mañana
(La piña)

Hoja verde
flor morada



y más adentro
la pendejada
(La badea)

Blanco fue mi nacimiento
rojo fue mi vivir
de negro me amortajaron
cuando ya me iba a morir
(El café)





Reflexiones

Antonio D' Agostino



Capítulo

I

Desfile Fiesta de Cantonización de Lago Agrio
(11-20 de junio de 2011).



Conceptos y reflexiones para la conciencia cimarrona

Hegemonía y patrimonio cultural

La historia nos demuestra que los que tienen sed de conquista, al invadir un territorio y su gente, lo primero que hacen es descalificar el universo cultural del ‘otro’ para así imponer su proyecto hegemónico.

En América Latina, con la conquista española primero y con la creación del Estado-nación después, se ha venido impulsando, hasta nuestros días, la construcción de un universo simbólico predominantemente blanco-mestizo, y se ha promovido un discurso homogeneizador de pertenencia nacional, obligando a todo el mundo a reconocerse parte de una misma realidad cultural.

A este propósito, considero importante la reflexión de Benedict Anderson sobre las *Imagined Communities*, que da razón de lo que Erika Silva (2004, 27) sostiene cuando afirma que “la construcción de un ‘yo’



colectivo sería (...) un proyecto de Estado, orientado por un tipo de selección histórico-cultural dominante, tendiente a lograr la cohesión de la comunidad”.

En todo este proceso, grupos humanos como los indígenas y afrodescendientes, considerados como un ‘problema’ por el simple hecho de ser diversos, han sido desde el periodo de la conquista, excluidos y subyugados, tachados de primitivos y bárbaros, sin cultura ni capacidad técnica, buenos solo para servir al hombre blanco-mestizo que se consideraba ‘ontológicamente superior’.

Con estos presupuestos resulta muy difícil aún hablar de identidad nacional, del momento que por largo tiempo esos grupos humanos no han sido reconocidos como parte activa en el proceso de construcción de una identidad nacional.

En lo referente al Ecuador, así como lo señala Erika Silva (2004, 39), “los estudios sobre identidad nacional publicados en los años noventa revelan el predominio de una lectura confusa, elusiva y de escaso espesor de la historia étnica del Ecuador que deriva en una concepción ambigua y fluida del pasado...”.

En otras palabras, no hay evidencia de un camino hecho en el transcurso del tiempo que nos permita sostener que se hayan forjado sentimientos de identificación entre los varios grupos humanos presentes en este país.

Como bien lo dice Erika Silva (2004, 41): “... hasta la actualidad pervive un sistema de clasificación étnica que categoriza en términos de superioridad/inferioridad a las poblaciones según sus ancestros, color de piel y cultura”, o como lo declara Carlos de la Torre (s/a: 46), ser indio o ser negro continúa siendo “uno de los estigmas más poderosos” que a larga produce un efecto devastador en medio de la gente, y se trans-

forma en una ideología castrante en la construcción de una identidad común.

¿Y qué decir acerca del patrimonio cultural?

El patrimonio, al igual que las demás construcciones sociales, no surge de ninguna suerte de determinismo natural ni responde a una supuesta esencia inmutable y eterna. Más bien, el patrimonio es una ‘construcción social’ que se origina por medio de convencionalismos socio-culturales, es decir, por la construcción del ser humano en cuanto creador de simbolismos y, por ende, de cultura.

Considerando lo expuesto, para Llorenç Prats (2004: 20) el patrimonio “es un artificio ideado por alguien (o en el decurso de algún proceso colectivo) en algún lugar y momento, para unos determinados fines, e implica, finalmente, que es o puede ser históricamente cambiante, de acuerdo con nuevos criterios o intereses que determinen nuevos fines en nuevas circunstancias”.

Vemos entonces que el patrimonio responde a una dinámica dialéctica que lo vuelve modificable y resemantizable en su relación con la sociedad y consigo mismo.

Todo esto supone que la ‘construcción cultural’ se complementa con el concepto de ‘invención’, que para Hobsbawm y Ranger hace referencia a la idea de ‘manipulación’.

Los dos conceptos mencionados están en estrecha relación con el ‘poder’ puesto que los universos simbólicos legitimados (construcción cultural) y las manipulaciones (invención) provienen de los procesos de hegemonía social y cultural.

En efecto, varios autores como Gramsci y Foucault analizan la capacidad de los grupos sociales dominantes de generar consenso, el cual, finalmente, llega



a cristalizarse en la idea del ‘bien común’ aunque éste vaya en detrimento de los grupos sociales subalternos.

Y este es, justamente, uno de los varios impactos sobre la sociedad y la cultura (subalternas en este caso) proveniente desde las manipulaciones del poder; también se debe considerar que la cultura no surge *ex nihilo*, sino que sus composiciones son descontextualizadas y recontextualizadas en nuevos escenarios, y no cabe duda de que los grupos de poder también echan mano de los elementos simbólicos de las culturas subalternas para manipularlos con fines de dominio.

El poder manipula los simbolismos mediante las ‘activaciones patrimoniales’; es decir, el patrimonio no es patrimonio *per se*, sino que precisa ser activado para adquirir valor social, de tal manera que la manipulación sobre las ideas y los valores funcionan como estrategias políticas de legitimación simbólica que a la larga determinan el accionar social y sus dinámicas colectivas.

En otras palabras, las activaciones simbólicas que se dan por medio del patrimonio tienen gran relevancia antropológica, pues, en efecto, los simbolismos son una parte determinante del ser humano como tal; nos constituimos como humanos y nos diferenciamos de las demás especies en tanto somos capaces de crear cultura, la cual, en sí misma, no es más que un sistema simbólico que da sentido al mundo y determina la adaptación del ser humano a su medio ambiente natural y social.

En nuestros días, un límite importante para el patrimonio es su ingreso en la lógica mercantilista y la cultura del entretenimiento, y solo aquellos que cuentan con recursos económicos pueden activar sus patrimonios de manera eficaz.

Las clases populares, en este caso, deben esperar recursos externos y donaciones voluntarias, las cua-

les no llegarán si las activaciones patrimoniales populares no interesan al poder.

Por otro lado, es necesario señalar cuán determinante es para los grupos sociales y culturales trabajar esta dimensión, ya que en el patrimonio ellos pueden encontrar una justificación y una legitimación para la defensa de sus intereses y para planificar procesos de reactivación cultural.

A este propósito, cabe recalcar que, frente a las tantas formas de sumisión impuesta por parte del poder y a su 'mirada etnocentrista', los grupos considerados 'minoritarios', entre ellos el pueblo afroecuatoriano, no se han quedado con los brazos cruzados, sino que han sabido mantener viva su propia herencia cultural y han sabido resistir a un modelo cultural dominante y homogeneizante, mediante procesos de 'eufemización simbólica' que se han revelado como recursos necesarios para dar un sentido a su vida (Guerrero 2002, 77); además, la reformulación y revitalización de sus universos simbólicos han permitido a estos grupos humanos de encontrar la fuerza para llevar adelante procesos de 'insurgencia simbólica' que se manifiestan en varios ámbitos de la vida cultural, se expresan por medio de elementos como son la música, la vestimenta, la ritualidad, sus costumbres, sus cosmovisiones y finalmente se traducen en eje estratégico de sus propuestas políticas alternativas al sistema y de construcción de una sociedad más incluyente (Guerrero 2002, 81).

En lo referente al pueblo afroecuatoriano, no solo es posible sino que es necesario que la misma gente tome la iniciativa, se prepare, investigue y finalmente vaya patrimonializando lo que considera importante para la conservación y enriquecimiento de su cultura.

Quiero concluir esta primera parte señalando lo que Víctor Hugo Torres afirma en su *Manual de revitalización cultural* cuando, al hablar sobre la revitaliza-



ción del patrimonio cultural, dice que “la verdad es que una vez comenzado, este proceso se vuelve perpetuo, es decir una tarea enriquecedora y continua de creación y recreación de la cultura de un pueblo. Es más, la sobrevivencia y permanencia de un grupo o una nación, depende de su capacidad de adaptarse a un medio en constante modificación, precisamente a través de crear y recrear su cultura” (Torres 1994, 22).

Por lo tanto, el ejercicio de crear y recrear una cultura mediante el proceso de revitalización del patrimonio cultural es indispensable para que un pueblo y su riqueza cultural no se extingan.

Construcción del Estado-nación

*“Preguntan de dónde soy y no sé qué responder.
De tanto no tener nada, no tengo de donde ser”
Jorge Enrique Adoum*

El continente americano ha experimentado, en su larga historia colonial, numerosas manifestaciones de tipo étnico, por lo general muy conflictivas, que han venido ocasionando derramamiento de sangre y muerte por todos lados.

Con la formación del Estado-nación se supuso que disminuiría la polarización étnica y se daría vida finalmente a una identidad nacional, es decir, se suplantaría la etnicidad en beneficio de la identificación con el Estado-nación.

El padre Juan de Velasco, en su *Historia natural e historia antigua* (1789), y como representante de la clase ‘criolla’, trata de alguna manera de forjar en su libro una nascente ideología de nacionalidad, para ofrecer a sus compatriotas una historia ‘propia’ que justifique sus raíces y aspiraciones de autonomía (Moreno 2006, 15).



También, en su pensamiento se propone como ‘defensor’ del hombre americano contra la opinión (Erika Silva habla de “mito”) de muchos ilustrados europeos como Paw y Leclerc, quienes, en el siglo XVIII, consideraban América como una tierra donde el proceso evolutivo aun no había concluido; de modo que, la naturaleza americana se presentaba débil física y moralmente, y afectaba tanto a los animales como a la gente americana, incluyendo a los descendientes de los conquistadores nacidos en este continente.

El siglo XIX se convierte en escenario de grandes transformaciones socioculturales en el que los criollos jugarán un papel muy significativo para acabar con estos prejuicios ideológicos occidentales; y no cabe duda que el deseo de generar una propia cultura de la nación ecuatoriana será también el fundamento ideológico de la obra realizada por los escritores costumbristas, como José Modesto Espinosa y José Antonio Campos, que contribuirán en la conformación de un Estado-nación y la constitución de una identidad nacional.

A este respeto, como nos refiere Moreno, el siglo XIX es un periodo importante en Ecuador, ya que se va conformando la propuesta “...de un Estado-nación y la constitución de una identidad nacional, en cuya labor es de gran importancia el influjo del pensamiento romántico, como propulsor de la cultura nacional del Estado, reconstructor de su lenguaje, reactivador del fondo étnico y hostil a todo desarraigo telúrico” (Moreno 2006, 13).

Por lo tanto, los grandes temas del siglo XIX, es decir, tanto la relación etnicidad e identidad nacional, como la cuestión de la ciudadanía y la medida en que los varios grupos étnicos tienen acceso a la nación y al aparato estatal, han sido parte de importantes reflexiones y estudios llevados a cabo a lo largo del siglo XX.



Sin embargo, nunca se llegó a forjar una conciencia nacional debido a factores de discriminación que se fraguaban en su seno; de tal manera que, ni los movimientos socioculturales como el Liberalismo y la Ilustración, ni el hecho de poder contar con una misma lengua y religión fueron suficientes para dar paso a una conciencia nacional.

A este propósito, considero muy apropiada la reflexión de Erika Silva, cuando afirma que la clase dominante, aquí en Ecuador “elaboró su ‘visión teórica’ del país, construyó los mitos fundadores de la ‘ecuatorianidad’, convirtió a sus héroes en los héroes nacionales, a sus gestas en las gestas de ‘la’ historia y dio su respuesta proclamando la idea de una nación cohesionada, compacta, más bien cosa congelada” (Silva 2004, 94).

En particular los mitos presentados por Silva, es decir, el *Mito del Señorío sobre el suelo* y el *Mito de la raza vencida*, manifiestan un sentimiento de nacionalidad que se aleja de su mundo natural que debería ser el mundo andino como región nuclear de América Latina y como pueblos con determinadas características étnicas y culturales, y así adscribirse a una antigüedad greco-latina y a un mundo ‘occidental’ y ‘cristiano’ (Silva 2004, 97).

Hasta la fecha, el problema fundamental del Ecuador es la existencia de un concepto de Estado que ya no se adecua a sus nuevas exigencias, ni expresa los intereses de sus ciudadanos y ciudadanas debido a la falta de respeto que se advierte frente a la presencia de instancias socioculturales muy distintas; por ello, urge un replanteamiento explícito donde se considere y se reconozcan las diferencias, y finalmente se reafirme la importancia de la etnicidad, dimensión que juega un rol determinante, y logra, si bien trabajado, estimular la participación de todos aquellos que ya no se sienten súbditos sino ciudadanos en cuanto a vida social, políti-

ca y cultural propia de un determinado país, en nuestro caso, el Ecuador.

Patrimonio y conciencia colectiva

Patrimonio cultural y actores comunitarios

Desde hace unos años se viene trabajando una nueva propuesta integral del patrimonio desde la perspectiva, ya no de ‘rescate cultural’, sino de ‘revitalización cultural’ (Guerrero 2002, 276).

En efecto, el rescate cultural ha sido llevado a cabo por técnicos expertos e instituciones, que desde fuera de la comunidad, convirtieron un bien comunitario en un bien patrimonial.

En este contexto, todo aquello que se ha considerado patrimonio ha sido tratado desde un discurso experto-científico, y ha sido presentado en sus aspectos elitistas, exotizantes, museificables y folclóricos.

Por el contrario, en el proceso de revitalización cultural quien actúa de manera protagónica son los actores comunitarios; el patrimonio es socializado y permite que sus propios creadores y habitantes participen en el proceso de activación.

De esta manera, la gente se beneficia de sus componentes simbólicos a la vez que le dan un uso presente, el mismo que les permite mejorar sus condiciones materiales y espirituales de vida.

Esto significa, entonces, que el patrimonio es revitalizado por la propia participación local, la misma gente que hace parte de la toma de decisiones de las actividades y procesos de recuperación.

También, la revitalización del patrimonio no puede obviar las perspectivas de la interculturalidad donde el respeto y la convivencia solidaria son la nor-



ma; a este respecto, es importante que en este proceso exista una descolonización económica, social, cultural y epistémica de nuestros pueblos y nuestras culturas; es decir, ningún modelo social, político, económico o cultural debe arrogarse la pretensión de ser el mejor, y así superponerse a los demás en un movimiento hegemónico, algo que por largo tiempo ha caracterizado el sentido de patrimonio.

La interculturalidad supone la articulación armónica y respetuosa de las culturas, donde la diferencia no solo sea constatada sino respetada y aceptada dentro de su propia especificidad.

Esto supone cambiar ciertos imaginarios sociales bastante difundidos, entre ellos aquel según el cual la cultura y el patrimonio son un ámbito elitista, donde solo los mecenazgos y la intervención ‘experta’ pueden llevar a cabo la activación del patrimonio cultural y natural.

Tal supuesto excluyente proviene de una visión político-cultural que se sustenta en contenido cognitivo de la cultura, la cual solo favoreció a las manifestaciones de la auto denominada ‘alta cultura’, esto es, la pintura, las artes plásticas, la danza y la música en sus versiones clásicas, la literatura, etcétera y discriminó las manifestaciones socioculturales populares, o en su defecto y como analizamos en otras líneas, se apropió de ellas y las resemantizó según el gusto y la estética burguesas (Guerrero 2002, 274).

Al contrario, la revitalización patrimonial está llamada a tomar muy en cuenta los espacios de la cotidianidad, los mismos que no deben ser museificados y reducidos al ámbito de un pasado liquidado y discontinuo; es importante revitalizar -en el sentido pleno de la palabra- el patrimonio, darle vida actual, la cual esté conectada en un continuo con su pasado.

El patrimonio también cumple una función política en cuanto es el reflejo de los imaginarios elitistas de las burguesías; ellos, al empujar a los grupos sociales subalternos fuera de los sitios patrimoniales, se apropian de espacios públicos que luego serán llenados con su artificiosa visión del mundo.

El poder se apropia del patrimonio con fines más directamente políticos; recordando a Foucault y su célebre frase “el poder no solo se impone, el poder seduce” (Guerrero 2002, 284), nos remite a la seducción identitaria y las coordenadas de sentido que el patrimonio otorga al imaginario social colectivo.

El poder político, consciente del fuerte poder simbólico del patrimonio, procura instalarse en él, justificar su acción política y ser el depositario y el guardián de la ‘esencia de la identidad’ por medio de la manipulación de ‘discursos de verdad’.

Una estrategia básica del poder es la usurpación simbólica del patrimonio que no ha sido creado por esta instancia (Guerrero 2002, 283).

Sabemos que la identidad necesita justificarse y legitimarse, para ello cuenta con una memoria histórica de la que se han conservado ciertos objetos y vestigios de cultural material. Estos objetos y demás hechos patrimoniales intangibles poseen una fuerte carga simbólica, lo que les confiere el poder de “dar sentido al mundo”, de “crear un universo de significaciones determinado”, por lo tanto, de construir la realidad social según su propio modelo y representar sus más caros intereses y prioridades.

De esto se desprende la posibilidad política del patrimonio: controlar los imaginarios sociales para dar un sentido al mundo, acorde con los intereses del poder político y económico.

Con la complicidad de las instancias técnicas y administrativas del patrimonio, el poder construye

‘discursos de verdad’, legitimados por la ‘profesionalización’ y la ‘técnica’ de su tratamiento, todo ello inscrito en las dinámicas sociales de la modernidad que dan especial importancia a los ‘discursos profesionales’.

Entonces, hacen su aparición en escena técnicos y expertos que afirman conocer más sobre el patrimonio que las mismas personas que lo crearon, su discurso profesional se apropia de él y lo entrega en bandeja de plata a su tutor, el poder.

El patrimonio, sin embargo, no es apropiado tal y como es, sino que pasa por el tamiz del poder que lo reconstruye en sus propios términos y según sus propios intereses y conceptos elitistas de lo estético.

Se trata de un proceso ‘civilizador’ que, al museificar y patrimonializar la creación popular y el pasado ‘salvaje’ conjura su origen subalterno.

Ahora, quien es digno y capaz de apreciar las piezas y los eventos patrimoniales en su nuevo contexto son las elites letradas.

La creación de la gente y su propio pasado les son arrebatados ilegítimamente, son privados de su capacidad creadora y de la posibilidad de participar en la construcción de sentido de la sociedad moderna, la que toma elementos de dicho pasado para crear un continuo con el presente, pero siempre según los intereses del poder.

Recreando imaginarios culturales distintos en torno a la identidad, la memoria y la política

La realidad social y cultural ecuatoriana por largo tiempo ha sido imaginada y diseñada por el grupo hegemónico mestizo que no ha permitido a otros grupos humanos diversos como los indígenas y los afroecuatorianos poder visibilizarse y así participar en la construcción sociocultural de nuestro país; antes bien,

se ha preferido tenerlos al margen y dominados, haciéndoles creer que ellos no son sujetos históricos de transformación.

La misma actividad de patrimonializar los aspectos culturales más significativos han sido definidos por ese grupo mestizo que definitivamente ha permitido que se promocionara su propia riqueza cultural a daño de las demás.

Sin embargo, los nuevos planteamientos constitucionales nos hacen tener esperanza en el buen vivir (*sumak kawsay*) de toda la sociedad ecuatoriana, el mismo que se fundamenta hoy en la construcción diaria de un Ecuador intercultural, donde sea posible una identidad, una memoria y procesos políticos representativos de todas las instancias culturales presentes en el territorio.

Por consiguiente, en lo que se refiere a nuestra investigación, es necesario que se comprenda, por qué es importante patrimonializar, quién está llamado a patrimonializar y qué es lo que se patrimonializa, puesto que como declara Michel Colardelle, el patrimonio “...representa un valor simbólico formidable, que marca una región, factor de identidad e incluso de integración de la población alógena (...) factor de dinamización social y motor de la inversión...” (Prats 2004, 105).

También, es preciso subrayar, como lo hace José Luis García, que “el sujeto del patrimonio no es el Estado, no es el grupo, porque la cultura no es homogénea, no todos los individuos de un grupo son iguales, sino que son muy distintos (...) todos éstos (los grupos de gente e individuos) son los depositarios del patrimonio, no los museos, ni las entidades públicas, o los colectivos en abstracto” (Prats 2004, 58).

De entrada hay que señalar que, en tiempos contemporáneos, la cultura, de cara a los museos y el patrimonio, ha variado considerablemente respecto a

las nociones previas que se caracterizaban por ser excluyentes, elitistas e intelectualistas.

Hoy por hoy, la cultura es considerada desde su visión social; por tanto, las ciencias sociales han brindado un aporte muy importante a la nueva redefinición en torno a la cultura como “la forma de vida o la manera de ser de un pueblo o grupo social determinado” (Guerrero 2002, 74).

Esta perspectiva es más plural, ya que también tenemos la definición antropológica que contempla a la cultura como “el conjunto de hábitos y representaciones mentales de un grupo determinado en un momento dado, e incluye costumbres, creencias, leyes, artes y técnicas, lenguajes y lenguas, pensamientos, gestos...” (Guerrero 2002, 74).

Por tanto, la nueva noción de cultura ya no tiene que ver con maneras refinadas, nivel de escolarización, cultivo de las artes y la sensibilidad estética; la cultura es, en sí misma, un mecanismo adaptativo y la manera particular como se relaciona un grupo humano en su vida diaria.

La cultura es intrínseca al ser humano; no es algo que se tiene o se carece, o, como dice el texto, ‘es un asunto de ser’: todos vivimos en estado de cultura y todos tenemos cultura.

Lo que sí es necesario señalar es que la cultura no es un concepto singular, sino que es plural, como su contexto, compuesto por variedad en las formas y las maneras de ser de los diferentes grupos humanos.

Otra noción que se resignifica es la de identidad, que, en sus inicios, tuvo un fin político, como la que se sirvió de los museos, y se usaba para crear y justificar una identidad nacional compuesta por simbolismos comunes a todos y delimitada en un espacio físico determinado, un territorio común y soberano.

No obstante, y a pesar del fuerte simbolismo que la nacionalidad aún conserva, este modelo hoy ha entrado en crisis; el hecho es que las identidades nacionales no son homogéneas, existen diferencias internas que evidencian la pluralidad de nuestros países.

Por este motivo, se ha debido tener en cuenta los modelos de desterritorialización, desarraigo, hibridación cultural, procesos migratorios, etcétera, para así construir un nuevo modelo de identidad, ya no basado en la autodefinición, sino en el reconocimiento de la diferencia, de la identidad que es característica propia de los componentes de lo nacional (Guerrero 2002, 76).

A este movimiento se inscriben las políticas culturales del pluriculturalismo y el multiculturalismo donde expresiones como lo nuestro o lo nacional, ya pierden sentido a nivel de las dinámicas culturales, ya que “las identidades (...) no son patrimonios fijos y estables, son identidades de repertorio múltiples, híbridas, versátiles que se renuevan y relocalizan todo el tiempo” (Guerrero 2002, 77).

Otro elemento es la memoria, que también ha llegado a cambiar de sentido y ya no se trata de un homenaje a la memoria, por el hecho de transportarnos a dimensiones pasadas e históricas.

En este nuevo contexto, la memoria debe ser racional y crítica, y además se debe reconocer la pluralidad de memorias existentes en el seno de cualquier sociedad (no solo la memoria de los grupos hegemónicos).

Sobre la relación del museo con la memoria, es oportuno señalar que la memoria no ha existido jamás como tal, sino que es algo que se activa, un proceso de catarsis social que vuelve al pasado y busca hechos significantes; tampoco sería apropiado entenderla como mera depositaria del pasado, sino que es una memoria para el futuro, activa y operativa (Guerrero 2002, 77).



La memoria es la antítesis del olvido, de la inactividad y el estoicismo ante el presente; la memoria es un mecanismo transformador que, al utilizar y activar nuevos códigos culturales, vuelve significativos los textos del pasado.

La memoria puede rescatar los saberes que han ido quedando en desuso, pero que hoy se revelan útiles y prácticos (por ejemplo, las técnicas andinas de cultivo e irrigación por medio de terrazas, las que evitan la erosión); la memoria, al igual que las demás activaciones patrimoniales, también debe hacerse pública y social, debe estar al alcance y al servicio de todos.

Por lo tanto, habría que tomar en cuenta que el patrimonio, al ser una de las formas de la memoria, debería ser dinámico, plural y estar ligado a la diferencia.

En otras palabras, es necesario despetrificar y desmuseificar la noción de patrimonio, comúnmente pensada como un conjunto de objetos antiguos y nobles, con valores fijos e inmutables.

Entonces, la tarea política y cultural, así como la de investigación, no es rescatar los objetos auténticos de una sociedad, sino tomar en cuenta el carácter procesual del patrimonio, así como su transformación y sus dinámicas en las sociedades contemporáneas, dejar de patrimonializar según conceptos de lo arcaico y finalmente romper con la oposición entre un pasado sacro y un presente profano (Guerrero 2002, 80).

También es importante funcionalizar los patrimonios, buscar en ellos los valores que pueden ser apropiados por los diferentes grupos y definir esas formas de apropiación; es decir, es vital tomar en cuenta las necesidades concretas de la gente.

Me parece que esta nueva visión del patrimonio es muy positiva dada su vocación participativa y democrática.



Se deben revitalizar los espacios y buscarles un valor y un uso presente; esa es la clave para hacerlos participativos; y por ‘revitalización’ no se entiende darles vida, de algo que supuestamente carecen; todo lo contrario, se trata de conservar la vida que en ellos existe (no reemplazarla por vidas con mayor poder adquisitivo). Así, es la vida misma la que se patrimonializa.

El hecho de darle un uso presente, sea cotidiano, educativo, de entretenimiento, etcétera, significa compartir y activar de manera positiva los distintos espacios urbanos patrimoniales.

Desgraciadamente, muchas de nuestras ciudades aún no entienden que el patrimonio no puede volverse un medio más para la exclusión social.

Los técnicos, políticos y demás activadores del patrimonio no deberían subestimar la capacidad creativa de la gente, y lo que es peor, el empeño por crear ‘ciudades civilizadas’ terminará por crear museos al aire libre, o sea, lugares patrimoniales forzados, descontextualizados, banalizados y teatralizados donde la vida no será más que un frío artificio, un fósil en vida.

El proyecto de los centros de educación cimarrona

Como hemos visto con Rosaldo y Miranda, el patrimonio cultural tiene un valor político muy grande y también puede servir como una acción insurgente. Por lo tanto, es de vital importancia que el pueblo afrodescendiente redescubra y redefina aquellos elementos que deben ser patrimonializados con vista a fortalecer, por una parte, el sentido de pertenencia identitaria de un pueblo con su historia y memoria, y, por otra, su proyecto contrahegemónico con un espíritu cimarrón.

Como ha declarado Juan García “...cimarronar, sublevarse, resistirse al mandato y la dominación, inicialmente fue una resistencia, hoy es sinónimo de una



identidad militante, política, hoy construimos un cimarronaje militante” (Patiño 2008, 23).

Por otro lado, no habría una insurgencia cimarrona sin el reconocimiento y apropiación de aquellos elementos que definen el patrimonio cultural de un determinado pueblo, en nuestro caso, el pueblo afrodescendiente.

Además, se necesita de un espacio donde este pueblo pueda reaprender lo propio y evitar así que venga usurpada su memoria en estos tiempos de soledad posmoderna (Patiño 2008, 26).

Para responder a este desafío, desde el proceso de la Pastoral Afroecuatoriana, se ha dado paso a la construcción de una propuesta de ‘apalencamiento’, para un replanteamiento significativo de la tradición oral afro.

En el texto final de la última Conferencia General del Episcopado Latinoamericano realizada en Aparecida en el año 2007, se lee lo siguiente:

La historia de los afroamericanos ha sido atravesada por una exclusión social, económica, política y, sobre todo, racial, donde la identidad étnica es factor de subordinación social. Actualmente, son discriminados en la inserción laboral, en la calidad y contenido de la formación escolar, en las relaciones cotidianas y además existe un proceso de ocultamiento sistemático de sus valores, historia, cultura y expresiones religiosas (...) de modo que, descolonizar las mentes, el conocimiento, recuperar la memoria histórica, fortalecer espacios y relaciones interculturales, son condiciones para la afirmación de la plena ciudadanía de estos pueblos (Aparecida 2007, N.96).

En los últimos años, aquí en Ecuador, ha habido organizaciones y movimientos sociales afro que, con

su labor y esfuerzo, han contribuido a una transformación, si bien mínima, de la realidad tanto a nivel social como también cultural.

También, la Pastoral Afroecuatoriana ha apoyado en la revitalización de la dignidad humana mediante una propuesta cuyo objetivo es dar a conocer la cultura del pueblo afroecuatoriano; durante estos últimos treinta años, esa pastoral ha venido apoyando, entre otras cosas, las iniciativas de los jóvenes afro que luchan por conseguir un espacio significativo dentro de la sociedad, mediante un proceso de concienciación y autovaloración que apunta esencialmente a una mayor definición de sí mismos como actores esenciales en el desarrollo integral de esa sociedad.

Por esta razón, los jóvenes afroecuatorianos, en estos últimos ocho años, han puesto especial atención a los niños, niñas y adolescentes de su propio pueblo, ya que sienten la necesidad de compartir con ellos lo que han ido aprendiendo en todo este largo proceso organizativo.

Así, partiendo de la gran tarea de asumir y valorar su identidad, han venido surgiendo en estos últimos dos años centros de educación cimarrona.

Esos centros quieren ser una respuesta a las necesidades en los barrios marginales tanto de Quito como también de Guayaquil, Esmeraldas y Sucumbíos; han sido pensados por los mismos jóvenes como espacios donde los niños, niñas y adolescentes afro puedan encontrarse y expresar su cultura y dar a conocer a los demás la belleza y riqueza cultural que tiene este pueblo, que por siglos ha sido y sigue siendo marginado.

Los centros están pensados desde la cosmovisión del pueblo afroecuatoriano, y es un proyecto que apunta al fortalecimiento de sus participantes, mediante la planificación, capacitación, ejecución, animación y



evaluación de diferentes actividades que tienen que ver con su desarrollo integral.

Los centros de educación cimarrona han sido imaginados como un proceso social permanente, que parte de la cultura misma y consiste en la adquisición de conocimientos y el desarrollo de valores y aptitudes que preparan al individuo para el ejercicio de su pensamiento y de su capacidad social de decisión, conforme a las necesidades y expectativas de su comunidad afro y de la sociedad en general, a la vez que nutre la esperanza de crear espacios donde se vaya gestando la formación política, la construcción de ciudadanía, nuevos enfoques económicos, etcétera.

Lo precioso de este proceso formativo es la presencia activa y responsable de jóvenes afrodescendientes, que se han comprometido con su propio pueblo, en especial con los niños, niñas y adolescentes, y están llevando adelante esos centros.

En vista de una más profunda y significativa preparación académica, de acuerdo con la Universidad Politécnica Salesiana, esos jóvenes, desde hace un año, reciben talleres formativos acerca de la revitalización de su propia pertenencia cultural y recolección de datos en lo referente a la tradición oral.

Lo que impulsa y anima a esos jóvenes en su compromiso para sacar adelante a su propio pueblo es el espíritu del cimarrón que vive en ellos.

Su misión es promover la organización autónoma, la educación, la concientización y la formación de ese pueblo de origen africano para que pueda conocer y ejercer sus derechos, y para poder autogestionar su desarrollo económico, social, cultural y político.

Con esos centros cimarrones se está queriendo gestar un propio proceso organizativo, una propia escuela de liderazgo, una forma de descolonizar la mente

y el corazón por largo tiempo secuestrado por la ideología occidental.

Desde los centros cimarrones, se está impulsando un nuevo proceso de aprendizaje que permita al pueblo afro de la diáspora de liberarse de tantas ataduras e ir reconstruyendo su propia identidad cultural.

Concluyendo, los centros de educación cimarrona son los nuevos palenques que el pueblo afroecuatoriano, y en especial la nueva generación, está construyéndose, como nuevo dispositivo de resistencia y reexistencia, mediante la apropiación y revitalización de sus conocimientos ancestrales.

Asimismo, esos nuevos palenques representan los escenarios internos de un pueblo que se va organizando para que, mediante un proceso de aprendizaje y formación más apropiado desde el punto de vista cultural, haga sentir su voz por largo tiempo subalternizada y proponga caminos contrahegemónicos basados en la ancestralidad y la espiritualidad.

Al ritmo del tambor, símbolo sagrado del mundo afro y expresión de la alegría y la esperanza que desde siempre y a pesar de tanto maltrato y violación de los derechos humanos más básicos, quienes han decidido comprometerse con los centros de educación cimarrona, nutren la profunda y firme certeza de estar participando activamente a la construcción de un Ecuador más justo, digno y bonito.

Conclusión

El trabajo investigativo realizado en el barrio El Cisne de Sucumbíos y recogido por medio de esta monografía, demuestra la riqueza patrimonial con la que cada grupo cultural puede y debe contar para no perder su lugar de pertenencia y andar por el mundo aparentemente desprovisto culturalmente, sin un hori-



zonte identitario y un asidero que le haga sentir orgulloso de lo que es, su capacidad de crear y recrear la realidad llenándola de nuevos símbolos y nuevos sentidos, y finalmente sentirse y proponerse como pueblo con su historia, memoria y riqueza cultural.

Esta monografía ha querido señalar el camino que el pueblo afroecuatoriano, a partir de una experiencia circunscrita en un barrio de Sucumbíos, ha emprendido, desde hace tiempo, con el firme propósito de contribuir a la deconstrucción de la lógica colonial que sigue vigente en nuestro país y se hace visible en el concepto modernista de entender el rol del Estado cada vez más homogeneizante.

El ejercicio, entonces, de crear y recrear su cultura mediante el proceso de revitalización de su propio patrimonio cultural, resulta indispensable para que no solo no se extinga como pueblo, sino que también esta riqueza que va reconociendo como suya, sea promovida, reconocida y apreciada por los demás grupos culturales que conforman este maravilloso país.

Solo así podremos realizar el deseo de todos aquellos ciudadanos que con su voto aprobaron la actual Constitución, que habla de interculturalidad, dimensión de la vida social siempre más necesaria, urgente e indispensable para una convivencia basada sobre el respeto, la democracia y la unidad en la diversidad.

Finalmente, quiero agradecer a todas aquellas personas, que a lo largo y ancho del país, pero especialmente del barrio El Cisne, de manera espontanea y creativa, han hecho propio el proyecto de los centros de educación cimarrona, y con este espíritu, que caracterizó la lucha insurgente de sus ancestros, están impulsando una educación y formación cultural e identitaria afroecuatoriana.

Son ellos mismos, los afroecuatorianos, quienes están queriendo escribir un nuevo capítulo de la histo-

ria de este país, y como actores sociales y culturales están demostrando, hoy más que nunca, que patrimonializar la cultura no puede ser un acto elitario y excluyente, ni tampoco homogeneizante; que no existe solo un patrimonio, el que define el Estado, sino que hay que hablar de patrimonios, y que por último, quien establece cuál es su patrimonio y lo que lo representa tiene que ser la misma gente, es decir, las personas pertenecientes a grupos culturales distintos llamados a construir una sociedad verdaderamente inclusiva capaz de reconocer toda su diversidad que también es su verdadera riqueza.

Una vez más retomamos las palabras de Boaventura de Sousa Santos que invita a imaginar la sociedad, tanto nacional como internacional, como una realidad basada sobre la belleza de la diversidad (¡diverso es bello!), que se tiene que transformar en el cemento de un nuevo concepto de unidad nacional y hasta internacional, donde cabe también, en lo que a nuestra investigación se refiere, el discurso sobre qué es patrimonializable y quién patrimonializa.

Lo que es diverso no es desunido, lo que es unificado no es uniforme, lo que es igual no tiene que ser idéntico, lo que es desigual no tiene que ser injusto; tenemos el derecho a ser diferentes, cuando la igualdad nos descaracteriza.

(Boaventura de Sousa Santos).





Capítulo

II

Niños y niñas del Centro de Educación Cimarrona
del barrio Esmeraldas Libre.



Los Centros Cimarrones, estrategia pedagógica de revitalización político-identitaria del pueblo afroecuatoriano

En el texto final de la última Conferencia General del Episcopado Latinoamericano realizada en Aparecida en el 2007, se lee lo siguiente: “La historia de los afroamericanos ha sido atravesada por una exclusión social, económica, política y, sobre todo, racial, donde la identidad étnica es factor de subordinación social. Actualmente, son discriminados en la inserción laboral, en la calidad y contenido de la formación escolar, en las relaciones cotidianas y además existe un proceso de ocultamiento sistemático de sus valores, historia, cultura y expresiones religiosas...de modo que, descolonizar las mentes, el conocimiento, recuperar la memoria histórica, fortalecer espacios y relaciones interculturales, son



condiciones para la afirmación de la plena ciudadanía de estos pueblos” (Aparecida, 2007: n. 96).

En los últimos años, aquí en el Ecuador ha habido organizaciones y movimientos sociales afro que con su labor y esfuerzo han contribuido a la transformación de la realidad tanto a nivel social como también cultural. También, la Pastoral Afroecuatoriana ha apoyado en la revitalización de la dignidad humana mediante una propuesta cuyo objetivo es dar a conocer la cultura del pueblo afroecuatoriano. Durante estos últimos 30 años, esa pastoral ha venido apoyando, entre otras cosas, las iniciativas de los jóvenes afro que luchan por conseguir un espacio significativo dentro de la sociedad, mediante un proceso de concienciación y auto-valoración que apunta esencialmente a una mayor definición de sí mismos como actores esenciales en el desarrollo integral de esa sociedad.

Por esta razón, los jóvenes afroecuatorianos han puesto especial atención a los niños, niñas y adolescentes de su propio pueblo, ya que sienten la necesidad de compartir con ellos lo que han ido aprendiendo en todo este largo proceso organizativo. Durante el trabajo realizado en los palenques vacacionales en los diferentes barrios de las grandes ciudades ecuatorianas con los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, hemos podido constatar la alta deserción que existe en las escuelas y colegios por cuestiones económicas, por actitudes de discriminación y racismo, por maltrato de los maestros en las aulas, por enfermedad, etc.

Consciente de todo esto, la Pastoral Afroecuatoriana ha querido, entonces dar una respuesta a esas necesidades no satisfechas. Es cierto que hasta ahora, los jóvenes habían apoyado impartiendo a los niños pequeños conocimientos sobre la cultura, religiosidad, tradiciones e historia del pueblo negro, pero hemos

constatado que ese aporte no ha sido suficiente y que más bien es necesario un trabajo permanente con ellos.

Así, partiendo de la gran tarea de asumir y valorar su identidad, surgieron en este último año Centros de Educación Cimarrona. Esos Centros quieren ser una respuesta a las necesidades en los barrios marginales tanto de Quito como también de Guayaquil, Esmeraldas y Sucumbíos; han sido pensados por los mismos jóvenes como espacios donde los niños, niñas y adolescentes afro puedan encontrarse y expresar su cultura y dar a conocer a los demás la belleza y riqueza cultural que tiene este pueblo que por siglos ha sido y sigue siendo marginado.

Como bien lo ha afirmado la licenciada Nelci Burbano, primera impulsadora de los Centros de Educación Cimarrona presentes en Sucumbíos, los objetivos específicos de esos centros son:

- fortalecer y enriquecer los conocimientos de nuestro pueblo para la formación de líderes cimarrones, con actitud positiva en las vivencias de los valores.
- Formar niños, niñas y jóvenes conscientes de sus derechos y del reconocimiento de su identidad, para el fortalecimiento de las capacidades y el empoderamiento de nuestra cultura.
- Viabilizar la capacitación permanente de todos y todas las responsables de los centros Cimarrones.
- Gestionar la consecución de tres locales equipados²⁷.

Los centros están pensados desde la cosmovisión del pueblo afroecuatoriano, y es un proyecto que



apunta al fortalecimiento de sus participantes, mediante la planificación, capacitación, ejecución, animación y evaluación de diferentes actividades que tienen que ver con su desarrollo integral. También, ese proyecto se conecta con iniciativas de formación, capacitación y acompañamiento que responden a las necesidades y prioridades concretas de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes de Quito, Guayaquil, Esmeraldas y Sucumbíos; ese proyecto responde a la búsqueda de mecanismos significativos para que la Tradición se vuelva ciencia sin que pierda su esencia, y de esta manera poder entregar una herencia a las nuevas generaciones de los afroecuatorianos.

El proyecto de los Centros de Educación Cimarrona ha sido imaginado como un proceso social permanente, que parte de la cultura misma y consiste en la adquisición de conocimientos y el desarrollo de valores y aptitudes que preparan al individuo para el ejercicio de su pensamiento y de su capacidad social de decisión, conforme a las necesidades y expectativas de su comunidad afro y de la sociedad en general, a la vez que nutre la esperanza de crear espacios donde se vaya gestando la formación política, la construcción de ciudadanía, nuevos enfoques económicos, etc. Para Nelci Burbano, coordinadora de Sucumbíos, “los centros han tenido muy buena acogida por la población negra y no solo por ella sino que también por los mestizos; a partir de la creación de los centro cimarrones los participantes han aprendido a conocer su origen, cultura, costumbres y tradiciones, lo que le ha permitido reafirmar su identidad... también han contribuido a reforzar la memoria histórica del pueblo negro, porque muchos no conocían su origen y ahora ya no se avergüenzan de ser negros... finalmente han servido para formar líderes y lideresas” (información personal, Sucumbíos, agosto del 2011).



El resultado final de este servicio es el conocimiento, la capacitación en Educación cultural, Derechos de la Niñez y Adolescencia, y un fortalecimiento en valores humanos y cristianos de todas las familias afro y no afro que se integran y participan en los Centros de Educación Cimarrona. Lo precioso de este proceso formativo es la presencia activa y responsable de jóvenes afrodescendientes que se han comprometidos con su propio pueblo, en especial con los niños, niñas y adolescentes, y están llevando adelante esos centros.

En vista de una más profunda y significativa preparación académica, de acuerdo con la universidad salesiana, esos jóvenes, desde hace unos años, vienen recibiendo talleres formativos acerca de la revitalización de su propia pertenencia cultural y recolección de datos en lo referente a la tradición oral.

Lo que impulsa y anima a esos jóvenes en su compromiso para sacar adelante a su propio pueblo es el espíritu del Cimarrón que vive en ellos. Su misión es promover la organización autónoma, la educación, la concientización y la formación de ese pueblo de origen africano para que pueda conocer y ejercer sus derechos, y para poder auto-gestionar su desarrollo económico, social, cultural y político.

Con esos centros cimarrones se está queriendo gestar un propio proceso organizativo, una propia escuela de liderazgo, una forma de descolonizar la mente y el corazón por largo tiempo secuestrado por la ideología occidental. Desde los centros cimarrones, se está impulsando un nuevo proceso de aprendizaje que permita al pueblo afro de la diáspora de liberarse de tantas ataduras e ir reconstruyendo su propia identidad cultural.

Conscientes del momento histórico que se está viviendo, los jóvenes de los Centros de Educación Cimarrona creen que sea necesario y urgente asumir el desafío de recrear y educar desde su propia cultura a



niños, niñas y adolescentes que viven en ciudades multiétnicas y pluriculturales, con el fin de que crezcan con una identidad definida, con un sentido profundo de pertenencia y el pleno conocimiento de su ubicación en la sociedad ecuatoriana.

Acojamos las palabras de Juan García, reconocido dentro del pueblo afroecuatoriano como “obrero del proceso”, “mensajero y voz de los ancestros”, cuando afirma: “Cimarronar, sublevarse, resistirse al mandato y la dominación, inicialmente fue una resistencia, hoy es sinónimo de una identidad militante, política, hoy construimos un cimarronaje militante” (Patiño, 2008: 23).

Al ritmo del tambor, símbolo sagrado del mundo afro y expresión de la alegría y la esperanza que desde siempre y a pesar de tanto maltrato y violación de los derechos humanos más básicos, quienes han decidido comprometerse con los Centros de Educación Cimarrona, nutren la profunda y firme certeza de estar participando activamente a la construcción de un Ecuador más justo, digno y bonito.

El patrimonio cultural tiene un valor político muy grande y también puede servir como una acción insurgente.; por lo tanto, es de vital importancia que el pueblo afrodescendiente redescubra y redefina aquellos elementos que deben ser patrimonializados con vista a fortalecer por una parte el sentido de pertenencia identitaria de un pueblo con su historia y memoria, y por otra su proyecto contra hegemónico con un espíritu cimarrón.

Por otro lado, no habría una insurgencia cimarrona sin el reconocimiento y apropiación de aquellos elementos que definen el patrimonio cultural de un determinado pueblo, en nuestro caso, el pueblo afrodescendiente. Además, se necesita de un espacio donde este pueblo pueda reaprender lo propio y evitar así que venga usurpada su memoria en estos tiempos de soledad

postmoderna (Patiño, 2008: 26). Para responder a este desafío, desde el proceso de la Pastoral Afroecuatoriana, se ha dado paso a la construcción de una propuesta de *apalencamiento* para un replanteamiento significativo de la tradición oral afro.

En los últimos años, aquí en el Ecuador ha habido organizaciones y movimientos sociales afro que con su labor y esfuerzo han contribuido a una transformación, si bien mínima, de la realidad tanto a nivel social como también cultural. También, la Pastoral Afroecuatoriana ha apoyado en la revitalización de la dignidad humana mediante una propuesta cuyo objetivo es dar a conocer la cultura del pueblo afroecuatoriano; durante estos últimos 30 años, esa pastoral ha venido apoyando, entre otras cosas, las iniciativas de los jóvenes afro que luchan por conseguir un espacio significativo dentro de la sociedad, mediante un proceso de concienciación y auto-valoración que apunta esencialmente a una mayor definición de sí mismos como actores esenciales en el desarrollo integral de esa sociedad.

Así, partiendo de la gran tarea de asumir y valorar su identidad, han venido surgiendo en estos últimos dos años Centros de Educación Cimarrona. Esos Centros quieren ser una respuesta a las necesidades en los barrios marginales tanto de Quito como también de Guayaquil, Esmeraldas y Sucumbíos; han sido pensados por los mismos jóvenes como espacios donde los niños, niñas y adolescentes afro puedan encontrarse y expresar su cultura y dar a conocer a los demás la belleza y riqueza cultural que tiene este pueblo que por siglos ha sido y sigue siendo marginado.

Lo precioso de este proceso formativo es la presencia activa y responsable de jóvenes afrodescendientes que se han comprometidos con su propio pueblo, en especial con los niños, niñas y adolescentes, y están llevando adelante esos centros. En vista de una



más profunda y significativa preparación académica, de acuerdo con la universidad salesiana, esos jóvenes, desde hace un año, vienen recibiendo talleres formativos acerca de la revitalización de su propia pertenencia cultural y recolección de datos en lo referente a la tradición oral. Lo que impulsa y anima a esos jóvenes en su compromiso para sacar adelante a su propio pueblo es el espíritu cimarrón que vive en ellos.

Su misión es promover la organización autónoma, la educación, la concientización y la formación de ese pueblo de origen africano para que pueda conocer y ejercer sus derechos, y para poder auto-gestionar su desarrollo económico, social, cultural y político. Con esos centros cimarrones se está queriendo gestar un propio proceso organizativo, una propia escuela de liderazgo, una forma de descolonizar la mente y el corazón por largo tiempo secuestrado por la ideología occidental. Desde los centros cimarrones, se está impulsando un nuevo proceso de aprendizaje que permita al pueblo afro de la diáspora de liberarse de tantas ataduras e ir reconstruyendo su propia identidad cultural.

Concluyendo, los Centros de Educación Cimarrona son los nuevos palenques que el pueblo afroecuatoriano, y en especial la nueva generación, está construyéndose, como nuevo dispositivo de resistencia y re-existencia mediante la apropiación y revitalización de sus conocimientos ancestrales.

Asimismo, esos nuevos palenques representan los escenarios internos de un pueblo que se va organizando para que, mediante un proceso de aprendizaje y formación más propio desde el punto de vista cultural, haga sentir su voz por largo tiempo subalternizada y proponga caminos contra-hegemónicos basados en la ancestralidad y la espiritualidad. Finalmente, se espera, como declara Nelci Burbano, “que muy pronto se pueda contar con el apoyo de las organizaciones gubernamentales

mentales que, si bien solicitado aún no se ha podido conseguir”.

Bibliografía

CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO

2007 V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Aparecida, documento conclusivo.

CUCO GINER, Josepa

2004 *Antropología urbana*. Barcelona: Ariel.

GUERRERO, Patricio

2002 *La cultura*. Quito: Abya-Yala.

1997 *Investigación aplicada II*. Quito: UPS.

MIRANDA, Franklin

2005 *Hacia una narrativa afroecuatoriana*. Quito: Abya-Yala.

MORENO YÁÑEZ, Segundo

2006 *Pensamiento antropológico ecuatoriano*. Quito: Corporación Editora Nacional.

PATÍÑO SÁNCHEZ, Ninfa

2008 *Juan García. Guardián de la tradición y la memoria*. Quito: Ministerio de Cultura.

PRATS, Lorenc

2004 *Antropología y patrimonio*. Barcelona: Ariel.

ROSALDO, Renato

2000 *Cultura y verdad*. Quito: Abya-Yala.

SILVA CHARVET, Erika

2004 *Identidad nacional y poder*. Quito: Abya-Yala.

TORRES D., Víctor Hugo

1994 *Manual de revitalización cultural*. Riobamba: COMUNIDEC.





Metodologías

María Verónica Di Caudo
y Patricio Guerrero



Capítulo

I

Clarisa Méndez, de la Pastoral Afroecuatoriana
de Sucumbíos, tocando el Cununo (junio 2011).



Artes e identidad

Una experiencia de talleres de educación cimarrona

*María Verónica Di Caudo*²⁸

*“Toda palabra, todo secreto, todo saber, toda práctica
cultural que viniendo de los ancestros, nos hace
particulares, es palabra confiable y de ella tenemos
mucho que aprender”
Abuelo Zenón*²⁹

28 Directora y docente de la Carrera de Pedagogía, Sede Quito. Docente de Nivel Inicial. Licenciada en Ciencias de la Educación por la Universidad de Buenos Aires. Especialista en Planeamiento y Gestión de Educación a Distancia por la Universidad Católica de Brasilia. Máster en Ciencias Sociales y Humanidades por la Universidad Nacional de Quilmes. Argentina.

29 Primer Taller Tradición Oral Afro ecuatoriana. Muisne, 02-03 de mayo del 2009.



Resumen

Este trabajo presenta una memoria fotográfica de talleres de arte realizados en julio del 2011 y en mayo del 2012 con un grupo de participantes afrodescendientes en el marco del Convenio de Asesoría de la Universidad Politécnica Salesiana a los Centros de Educación Cimarrona de la Pastoral Afroecuatoriana. Se reflexiona sobre las artes vinculadas a la vida cotidiana y a procesos de fortalecimiento identitario.

Palabras claves: artes, identidad cultural, afrodescendientes.

Introducción

Un buen porcentaje de afrodescendientes proviene o tiene ascendencia de la región de El Chota, zona de la Sierra ecuatoriana en la cual se instaló el pueblo afro a partir del siglo XVI, una vez que miles de personas fueron traídas como esclavas desde África. En América, se llamó cimarrón a los esclavos rebeldes, algunos de ellos fugitivos, que llevaban una vida de libertad en rincones apartados de las ciudades o en el campo denominados palenques o quilombos³⁰. Los más grandes “palenques de cimarrones” en Ecuador, estuvieron en las tierras de Esmeraldas, lugares como Coaque, Portete, Daule, Viche, Dobe. El palenque, tal como lo construyeron los cimarrones, no tiene que ver tanto con el espacio de refugio sino que tiene que ser visto como un territorio-nación, un espacio autónomo, donde indios

30 Quilombo (del kimbundu, una de las lenguas bantúes más habladas en Angola: kilombo) o también palenque es un término usado en Latinoamérica para denominar a los lugares o concentraciones políticamente organizadas de negros esclavos cimarrones. Los palenques además eran espacios donde el poder político, social y económico, estaba en manos de los excluidos.

y negros, podían vivir en libertad y tenían la posibilidad de reconstruir sus identidades destruidas por los procesos de aculturación. Eran, por tanto, espacios vitales para la resistencia, espacios para crecer como comunidad y sobre todo espacios para crear y recrear la cultura (Cfr. García 2009).

Tradicionalmente las poblaciones afro han estado asentadas en las zonas rurales de Esmeraldas, Carchi e Imbabura. Muchos años después, luego de la supresión de la esclavitud, y con el desarrollo de la República, los afros del norte del país han continuado por años en situación de desventaja. Galo Vallejos (2011) explica que este estado motivó el traslado de muchísimos a Quito, desde los años 50 en adelante, con el objetivo de buscar nuevas oportunidades y mejorar su condición de vida. Hoy este grupo migrante llega a unos 50 mil habitantes ubicados en los barrios de Carcelén, Carapungo, Santa Anita, Pisullí, Cochapamba, Chillo-gallo, La Bota, el Comité del Pueblo, la Roldós y Colinas del Norte.

Hasta el censo nacional del 2001³¹ no se incluía ninguna categoría para este grupo poblacional. Lamentablemente la segregación ha contribuido a la desinformación y consecuente marginación, racismos y construcción de estereotipos.

31 En el Censo del 2001, el 5% de la población ecuatoriana se identificó como afroecuatoriana [negros y mulatos], mientras que en el 2011 ese porcentaje creció al 7, 2%. Entre el 2001 y 2010, el número de hogares afroecuatorianos creció de 150 288 a 280 412, es decir, un 86,6%, uno de los pueblos con mayor crecimiento. Los hogares afroecuatorianos son los que más jefes de hogar mujer tienen con 32,2%, superando el porcentaje nacional de 28,7% y los montubios son el pueblo con menos porcentaje de mujeres jefes de hogar con 21,4%. [Fuente estadística Instituto Nacional de Estadística y Censo. www.inec.gob.ec/]



Buscar una identidad en las vidas personales y en sus vidas sociales es una urgencia por la cual vale la pena luchar. Colectivos y organizaciones como por ejemplo La Comisión Nacional Afroecuatoriana, la Pastoral Afro, el Centro Cultural Aforecuatoriano aportan a la formación de líderes. Junto a espacios de participación social, política, religiosa, las artes pueden ser un espacio de fortalecimiento y sensibilización.

Artes, sujetos y vida cotidiana

Queremos explicitar nuestra concepción de las artes y partir desde una crítica a la idea del arte como rasgo de la *alta cultura*, de la obra como poseedora de ciertos criterios de *estética* y *belleza*, de la formación artística como mera herramienta de construcción cognitiva. Entendemos aquí a las artes como posibilidades de lenguajes, como una dimensión de prácticas del ser humano, de su cotidianidad, de su comunicación y emoción, de su agencialidad y empoderamiento de la vida y en la vida. Las artes dan continuidad a la experiencia humana y permiten el disfrute de la “alegría estética” (Snyders 1994). Nos permiten interpretaciones desde la emoción, la sensibilidad y los sentidos; son formas de conocimiento, expresión y lenguaje.

Eisner argumenta que muchas de las formas de pensamiento más complejas y sutiles tienen lugar cuando las personas posemos la oportunidad de trabajar de una manera significativa en la creación de imágenes de cualquier tipo o la oportunidad de poder apreciarlas. “Las artes ofrecen una manera de conocer porque nos ofrecen las condiciones para que despertemos al mundo (...) y además ofrecen recursos para experimentar el alcance y la variedad de nuestra receptividad y nuestra sensibilidad” (Eisner 2004, 27).



Según este investigador estadounidense, la capacidad de crear una forma de experiencia que se pueda considerar estética requiere el desarrollo de la capacidad de imaginación y la vivencia de experiencias saturadas de emociones.

En el contexto latinoamericano, Ana Mae Barbosa de la Universidad de São Paulo considera que las artes estimulan la creatividad, facilitan el proceso de aprendizaje y preparan a los seres humanos para enfrentarnos al mundo. Esta investigadora apunta que no solo el arte nos hace más sensibles sino que genera pensamientos que ayudan a identificar, comparar, formular conceptos y comunicarlos. El arte, asegura Barbosa, hace que el estudiante sea capaz de leer y analizar el mundo en que vive, y dar respuestas más creativas ante él. El artista lo hace todo el tiempo, ya sea para adaptarse mejor al mundo, para señalar los problemas, proponer soluciones o simplemente por fascinación. El arte es una manera de salir de los males del día a día, explorando, experimentando y descubriendo nuevas capacidades.

Es importante involucrar tres ejes como son: a) la producción (de imágenes, representaciones, etc.) a través de aprender a usar distintos materiales y herramientas y de la apropiación de técnicas y procedimientos para que cada sujeto construya sus imágenes de manera personal; b) la apreciación de imágenes y producciones de arte (de la naturaleza, sus propias producciones y las de la cultura del pasado y del presente) y c) la contextualización de imágenes y creaciones que permite situar a la producción artística en una realidad y entorno determinados. Así todos podemos en momentos crear una máscara o bailar, disfrutar de un espectáculo de artes callejero, de una exposición fotográfica; o entender una pintura desde su contexto histórico-cultural de producción.



Existen experiencias artísticas muy interesantes que trabajaban en espacios comunitarios y culturales, como las de dos investigadores de Brasil: Dan Baron y Telles Joao. El primero de ellos -desde múltiples espacios en los que trabaja con experiencias artísticas- afirma que es posible rehumanizar a las personas, sensibilizarlas en el sentido de reintegrar todos los sentidos como herramientas de expresión y de comunicación. Habla de la posibilidad de renovar y cicatrizar la imaginación como una herramienta social y una herramienta política (2003).

Telles (2006), por su parte, investigó cualitativamente la manera en que los objetos de arte pueden convertirse en dispositivos de reflexión compartida y propagar significados, al tiempo que generar oportunidades para el desarrollo de experiencias estéticas. Comprobó que al socializar significados individuales a partir de una obra de arte se establece una reflexión compartida y una diversidad de cuadros conceptuales del mundo en que viven los sujetos.

El pensamiento de John Dewey fue pionero en distanciarse de tradiciones hegemónicas en el dominio de la estética y de aquellas teorías de las artes que interpretan una obra desde categorías externas. En su concepción de arte y de estética, el concepto de “experiencia” es clave para construir la concepción de arte y de estética. La “experiencia”, definida como un “producto de una interacción continua y acumulativa de un yo orgánico con el mundo” (Dewey 1934, 248) permite conectar el arte a la vida cotidiana. De este modo, la obra artística y su producción se desarrollan a partir de vínculos con el entorno. El arte, surge entonces, como producto de la interacción del organismo vivo y su medio, en forma de una constante reorganización de energías, acciones y materiales. Desde esta perspectiva, el material de la experiencia estética es social porque es



manifestación y registro de vida. El medio de expresión en el arte, no es ni objetivo ni subjetivo, es la materia de una nueva experiencia en que sujeto y objeto han cooperado de tal manera que ninguno tiene existencia por sí mismo. Para Dewey, “tener un interés íntimo por lo que se hace, es un prerrequisito esencial para la satisfacción estética” (Dewey 1934, 388).

Dewey afirma que “el arte es un modo más universal de lenguaje que el habla” (Dewey 1934, 379); las lenguas pueden crear barreras, pero estas se pueden hundir cuando el arte habla. Para Dewey, en la individualidad hay una manera de ver, sentir, hacer que en interacción con el antiguo material crea algo nuevo, que no existía previamente en la experiencia. Una obra de arte es vuelta a crear cada vez que es experimentada estéticamente. Las experiencias son completas y totales cuando se produce una adaptación entre el yo y el objeto y se constituye una armonía sentida. En suma, para Dewey la experiencia estética es universal, ya que en lo estético se manifiesta la facultad de la sensibilidad del sujeto en su condición de estar en relación con el mundo. Esta sensibilidad es de origen orgánico-biológico y cultural y por eso está constituida históricamente.

En similar línea, los estudios filosóficos y comunicacionales de Mandoki (1994, 2006) proponen abrir la estética, tradicionalmente restringida a lo bello y el arte, hacia la riqueza y complejidad de la vida social. Esta profesora mexicana de estética, teoría de la cultura y semiótica, argumenta la pérdida del hombre común de su capacidad estética. Ella dice que el ser humano fue desahuciado y expropiado de esta capacidad que es un atributo innegable por la disposición al intercambio de efectos de sensibilidad en la que deviene emisor e intérprete permanente de mensajes sensibles. La investigadora argumenta el papel principal de la estética en la construcción y presentación de las identidades sociales



y entiende la estética fuera de la discusión sobre el grado de objetividad o subjetividad que acompaña cualquier experiencia sensible. La explica como cualquier acto de sensibilidad, para lo cual acuña el término “subobjetivismo”, queriendo decir que no hay objeto sino estrategias interpretativas. Con este razonamiento, Mandoki denota la compleja trama en la cual se involucran sujetos, objetos y sensaciones. Ella dice que las personas tenemos “preceptos socialmente determinados a través de matrices interpretativas de sensibilidad” (nociones de belleza, fealdad, gusto, asco, atracción, repulsión que son llamadas “prosaica”, o sea la sensibilidad en la vida cotidiana) sometidas a condicionantes sociohistóricos, pero a la hora de sentirnos estéticamente conmovidos no apelamos a argumentos teóricos sino a afectaciones corporales. Para esta postura, no existen objetos estéticos sino sujetos intérpretes, inscritos en unas estrategias interpretativas (histórico y socioculturales), por eso cada lectura subjetiva se nutre de consensos colectivos y a la vez cada objeto es reelaborado, redicho y repensado por el sujeto. La sensibilidad como facultad del sujeto en su condición de estar en el mundo, hace de las personas receptores activos que resignifican y ponen en juego las sensibilidades interpretativas y las afectaciones corporales o como Mandoki expresa: “es el sujeto el que se deja seducir por sus percepciones, se siente seducido, se hace seducir” (1994, 69).

Asimismo, otros autores como Swanwick y Langer también piensan las artes vinculadas a la experiencia, a la expresión, a la emoción, a las relaciones humanas. Swanwick (1991) se ha ocupado de investigar las especificidades del desarrollo madurativo musical; y señala que, de forma incorrecta, se ha separado a las artes de los principales asuntos de la vida vinculando la tarea del artista más a la ensoñación y la irrealidad que a la experiencia y la conciencia humana. Por su parte, la



filósofa Susanne Langer, quién ha estudiado el universo simbólico del arte, sostiene que en él existen símbolos no discursivos que permiten una variedad de interpretaciones (a diferencia de los símbolos discursivos del lenguaje que no pueden reflejar directamente el aspecto subjetivo de la experiencia). Una de las principales ideas de Langer consiste en que las obras de arte son formas de expresión o “símbolos icónicos” de las emociones, por eso las artes nos hablan a través de emociones: “Una obra de arte es una forma expresiva creada para nuestra percepción a través de los sentidos o la imaginación y lo que expresa es el sentimiento humano” (Langer 1966).

Estas posturas –y otras similares concepciones– que fueron inauguradas por Dewey son las que asumimos porque se apartan de aquellas consideraciones que entienden el objeto artístico desde un estatus de contemplación de belleza, o desde una mirada utilitarista y educativa. Intentan trascender la separación que la modernidad hizo de las artes y la vida cotidiana, privilegian el desarrollo de la experiencia humana como forma integradora de vida cotidiana y conocimiento, de razón y sensibilidad, incluyendo no solo prácticas de recepción y circulación, sino también de producción artística. Estas herramientas conceptuales no reducen a las artes y a la experiencia estética a conceptos; hacen de las artes modos de relación y vivencias, modos estéticos que aumentan la capacidad de obrar, de dar identidad individual y social a los seres humanos, de comprender más el mundo y de suministrarle continuidad a la cotidianidad estética.

Por toda la fundamentación anterior, nos revelamos a que las artes sean arrancadas de la cotidianidad y sean tratadas como algo extraordinario para artistas o como lujos elitistas, inaccesibles u obsoletos. Al contrario, las artes pueden ser producidas y disfrutadas por todos y todas. Son caminos y lenguajes eficaces



para aprender, para desarrollar el pensamiento crítico y creativo, para la adaptación y la integración social.

Memoria fotográfica

Unos 35 participantes –en su mayoría adolescentes y jóvenes– participaron en cada taller. Se trabajó con material reciclable, pinturas, cartulinas y música con propuestas grupales. Un objetivo directo de los participantes era aprender técnicas grafoplásticas y actividades de arte para trabajar en los palenques vacacionales con niños y niñas de las comunidades.

Diálogos y compartir de experiencias fueron entreteniendo cuestiones fundamentales de identidad, problemáticas sociales y económicas de sus comunidades, problemáticas de invisibilización y prejuicios étnicos y culturales.

Los compañeros afrodescendientes crearon máscaras, autoretratos, canciones y dramatizaciones. Usaron mitos y leyendas, pensaron en los niños de su etnia, debatieron sobre el cuidado del manglar, revalorizaron ritmos afro, comida típica y fechas especiales, increparon prejuicios raciales. A continuación algunas fotos que hacen memoria de la riqueza de esos espacios de compartir lúdicos, artísticos y culturales.



Momentos de producción en los talleres





Todos participan. A nadie se excluye.



“¡Y les bailamos esta buena bomba con los trajes que nos hicimos!”





“Hay que cuidar el monte, la tierra. Son la vida, los recursos, la sangre de nuestros ancestros. Hay que cuidar el manglar y por eso hicimos esta canción. Los espacios naturales hay que cuidarlos porque son recursos. Son también parte de nuestra cultura, de nuestra identidad de la tierra de Esmeraldas”.





"Nosotros tenemos arrullos, chigualos, rondas, marimba... son nuestra música. Son cantos rituales y de fiesta que se cantan en las comunidades y tiene un gran valor. Son herencia, son de los ancestros. Son la cultura de nuestro pueblo".



“Frente al racismo, la autoestima sostiene nuestra lucha. Nos gusta la política, nos gusta participar y eso sirve a la comunidad”.



“Queremos revalorizar nuestra cultura. Es que algunos artistas se hacen trenzas o la gente en la playa. Para nosotras es también manifestar nuestra negritud”.





“La tierra se está muriendo, con un dolor sin fronteras, porque se están destruyendo, Los bosques de la madera.” (Benildo Torres)

“Nos ven negros y nos discriminan, piensan que les vamos a robar...Este rap dice que podemos cambiar nuestra situación y por eso podemos luchar desde arriba...”.



*“La cultura nace como resultado de lo que se guarda
en el corazón y en el alma del pueblo, de lo que se usa
como práctica diaria para vivir y para morir.
Es un continuo crear y recrear, para cumplir el
encargo de los ancestros,
de seguir siendo diferentes”.*
Abuelo Zenón

“Nosotros tenemos cuentos que narran historias de animales y ahí se ve la lucha, lo fuerte y lo débil, la fuerza y el poder”.



“Como ignorante que soy, me precisa preguntar si el color blanco es virtud, para mandarme a blanquear.” (Memoria Colectiva).



“Es la historia del Cristo Negro. Son héroes y personajes míticos que ayudan a pensar en la resistencia en modelos diferentes”.





“Somos música y alegría. Pero no solo nos tienen que ver así porque tenemos mucha cultura y cosas propias. Tenemos que hacer nuestro futuro y cuidar lo nuestro, lo que es propio”.







Una pincelada de cierre

El pintor neoexpresionista argentino, Luis Felipe Noé (citado en Sornami 2004), una vez *expresó* que los lenguajes artísticos se diferencian de otro tipo de lenguajes (y por eso son artísticos), por el hecho de que los códigos de entendimiento no están prefijados, sino que se establecen durante la propia comunicación. Si entendemos a las artes como lenguajes, como experiencias, como procesos abiertos, podemos descubrir en ellas espacios de resistencia y de creación instituyendo mundos posibles. La cuestión clave gira en torno a la apertura de la sensibilidad y la experiencia de los sujetos para que las matrices de su cotidianidad puedan emerger en las representaciones y trabajos artísticos. Es la única forma para pensar en producciones que provengan de sujetos concretos, con un imaginario, creatividad y experiencias que surjan de contextos e interac-

ciones específicas y permitan caminos de vinculación e identidad.

Castoriadis sostiene, que si bien desde el imaginario social se estructuran acontecimientos, ideales, hay algo que se escapa. Esa es la dimensión “del ser por hacerse”, motor inagotable de la autotransformación, en lucha constante con la alienación basada en la hiperadaptación a lo instituido. Así como el sujeto es estructurado desde palabras de otros y sale de esta autoalienación a través de la construcción de nuevos ideales que le permiten su singularización, así también el individuo como ser social es convocado desde un imaginario colectivo, a participar de la autoalienación de la sociedad, llevando a que los individuos y los grupos sean hablados desde los ideales de un determinado contexto histórico social. Rescatarse de esta autoalienación es recuperar la integración del individuo (social) y la del sujeto (cultural). Y también es recuperar la posibilidad de la experiencia que nos autotransforma como seres humanos y actores de nuestra vida personal y social.

Las artes pueden transformarse en espacios vitales de resistencia, de creación y recreación de cultura, de desarrollo de ideas y emociones, de propuestas (políticas, culturales, económicas, ideológicas, filosóficas, espirituales), de reconstrucción de identidades y de revalorización de saberes. Espacios de palabra, de tomar la palabra y de decir lo que somos... Espacios para producir arte, para recibirlo y a disfrutarlo.

Es necesario valorar la cultura propia y no solo la “legítima” que impone gustos, preferencias, actitudes, configura criterios y disposiciones... A través del arte, nuestras vivencias se articulan con significados personales, con memorias colectivas, con tradiciones culturales; así nos permitimos comprender a los otros y comprendernos a nosotros mismos (rompiendo naturalizaciones, neutralidades y verdades únicas). A través

de las artes emergen espacios sensibles y de gozo, se desarrollan experiencias artísticas y estéticas relacionadas con la vida.

Los aportes de los pueblos de origen africano para la construcción de la cultura nacional son evidentes, pero sin duda requieren ser cuantificados y valorizados en su real dimensión si queremos de verdad construir un país multiétnico y multicultural.

Bibliografía

BARBOSA, A. M.

s/f “Arte, Educación y Cultura”. Extraído octubre 2010 de <http://www.redeaiperu.org/articulos.htm>

BERDICHEVSKY, P.

1999 “La apreciación de imágenes”. En *Educación Plástica: expresión, arte y creación*. La educación en los primeros años. Bs. As: Novedades educativas.

CASTORIADIS, C.

1983 *La institución imaginaria en la sociedad*. Barcelona: Tusquets.

2006 “Imaginario e imaginación en la encrucijada” en *Figuras de lo pensable (las encrucijadas del laberinto VI)*. México: Fondo de Cultura Económica, pp. 93-113.

CHALMERS, G.

1996/2003 *Arte, Educación y diversidad cultural*. Barcelona: Paidós.

DAN BARON

2003 “Entrevista a Dan Baron”. Extraído en agosto 2010 de www.redeaiperu.org/textos/Entrevista%20a%20Dan%20Baron.doc –

DEWEY, J.

1934/2008 *Arte y experiencia*. Barcelona: Paidós.

EISNER, E.

1995 *Educar la visión artística*. Barcelona: Paidós.

2004 *El arte y la creación de la mente: el papel de las artes visuales en la transformación de la conciencia*. Barcelona: Paidós.

GARCÍA JUAN

2009 “La cultura afroecuatoriana en Esmeraldas. Memorias del Proceso de Comunidades Negras del Norte de Esmeral-



das”. Disponible en http://www.vidadelacer.org/index.php?option=com_content&view=article&id=1043:la-cultura-afroecuatoriana-en-esmeraldas-una-aproximacion&Itemid=132

GARDNER, H.

1993 *Arte, mente y cerebro*. Barcelona: Paidós

1994 *Educación artística y desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.

GEERTZ, C.

1994 *El arte como sistema cultural*. Barcelona: Paidós.

HARGREAVES, D.

1991 *Infancia y Educación artística*. Madrid: Morata.

JIMÉNEZ, L., AGUIRRE, I. & PIMENTEL, L. (coord.)

2010 *Educación Artística, cultura y ciudadanía. La educación que queremos para la generación de los Bicentenarios. Metas Educativas 2021*. España: OEI - Santillana.

LANGER, S.

1966 *Los problemas del arte. Diez conferencias filosóficas*. Buenos Aires: Ediciones Infinito.

LE BRETON, D.

2009 *El sabor del mundo. Una antropología de los sentidos*. Buenos Aires: Nueva visión.

LUCERO, J.

2005 “Apuntes para una interacción de la experiencia estética desde su carácter postmoderno” en *Dispersión: Revista Electrónica del Instituto de Psicología y Desarrollo*, v. 2, n. 6, Perú, pp. 1-9.

LOWENFELD, V.

1961 *Desarrollo de la capacidad creadora*. Buenos Aires: Kapeluz.

MANDOKI, K.

1994 *Prosaica. Introducción a lo Estético en lo cotidiano: Prosaica*. México: Grijalbo.

2006 *Estética cotidiana y juegos de la cultura: Prosaica*. México: siglo XXI.

READ, H.

1973/1995 *Educación por el arte*. Barcelona: Paidós.

SCHNAIDLER, R.

2008 “La expresión del cuerpo en movimiento. Experiencias con la danza en la ciudad de Neuquén”. Argentina: Revista Digital. Extraído marzo 2011 en <http://www.efdeportes.com>



SORMANI, N.

2005 *El teatro para niños: del texto al escenario*. Argentina: HomoSapiens.

SYNDERS, G.

1994 *A escola pode ensinar as alegrias da música?* [¿Se puede enseñar en la escuela la alegría de la música?] San Pablo: Cortez.

SWANWICK, K.

1991 *Música, pensamiento y educación*. Madrid: Morata.

TELLES, JOAO A.

2006 “Pesquisa educacional com base nas artes: pensando a educacao dos professores como experiencia estética”. Educación e pesquisa. Sao Paulo. V. 32, n 3, p. 509-530.

VALLEJOS, GALO

2011 “El afro construye para derribar el muro del discrimin”. En *Revista Q*. Julio 2011, N° 16. Municipio del Distrito Metropolitano de Quito. pp. 24-29





Capítulo

II

Centro Cimarrón del barrio El Cisne.



Guía para niños cimarrones. Revitalización de la cultura, las identidades y las memorias vivas de los pueblos cimarrones

Patricio Guerrero Arias

Transitando los senderos de la cultura, las identidades y las memorias vivas de los pueblos cimarrones

En los principios de un tiempo, más allá de la palabra y la memoria, según cuentan ancestrales patakies, Olorun, el dueño del cielo, y Olofin el supremo bien, crearon el mundo al ritmo de tambores, para que su latido le recuerde al ser humano, que tiene corazón, y le ordenaron cumplir un mandato: que luche siempre por amar y ser feliz.



*Juntaron todo el poder de los Orishas, y dieron luz de
estrellas a la palabra, y la entregaron a guerreros cimarrones,
para que abriguen y alumbren su corazón, pues debían
dar vida a la tradición. Les encargaron ser guardianes de
la memoria, para que viva el espíritu de los ancestros, ser
guerreros de la palabra y la alegría, memorias vivas de la
sabiduría, ser cimarrones, para que aporten a
transformar la vida.*





Las niñas y niños, las y los jóvenes cimarronas y cimarrones de este tiempo, son herederas y herederos de esos ancestrales guardianes de la sabiduría de la palabra, la tradición y la memoria, y por lo tanto tienen la responsabilidad de hacer cumplir ese mandato.

Se dice en la sabiduría de las abuelas y abuelos que solo los árboles que tienen las raíces bien fundidas a la tierra, son los que permanecen a lo largo del tiempo, son los que soportan los vendavales y las tempestades, y son los que siempre están creciendo hacia la luz (Taita Kusanchi).

La cultura es esa raíz que permite que sepamos de dónde venimos, quiénes hemos sido, quiénes somos y quiénes queremos seguir siendo. La cultura es esa construcción humana que da sentido y significado a toda nuestra vida, a nuestra forma de sentir, de pensar, de decir, de hacer, de estar en el cosmos, el mundo y la vida.

Así como los árboles que sin raíces no son nada; así también los pueblos, nada somos sin cultura y sin memoria. Es por eso que sabiendo que la cultura es una respuesta creadora para tejer la vida y para transformarla, hemos emprendido este camino que busca la revitalización de la cultura y las memorias vivas de los pueblos afrodescendientes, de los pueblos cimarrones. Revitalizar la cultura no quiere decir que esté muerta, sino por el contrario, la cultura es la fuerza vital para la reafirmación de la vida.



La memoria, no es sino, ese acumulado social de la existencia de un pueblo, es decir, todo lo que a lo largo del tiempo hemos ido viviendo y construyendo para tener raíces de identidad y cultura; la memoria es esa fuerza vital que viniendo del pasado, nos ayuda a entender mejor nuestro presente y a soñar el futuro.

No es posible que exista un pueblo sin memoria pues no sabría de dónde viene y peor aún a dónde va; sin memoria no tendríamos identidad ni cultura,

pues no hay cultura sin memoria y no hay memoria sin cultura, las dos se unen para que podamos ser y para que podamos seguir siendo.

Por eso, este trabajo propone a las niñas, los niños y a las y los jóvenes cimarrones hacer un viaje por los senderos de la memoria viva de su gente, la que de mano de la cultura, día a día, teje la vida; para que escuche desde sus propia voces, palabras y sabiduría, lo que a lo largo de su historia ha ido construyendo; esta es una invitación a un viaje para ir revitalizando nuestra memoria, nuestros recuerdos y olvidos, fuente de nuestra identidad y nuestra cultura que nos permitirán seguir sintiendo, seguir haciéndonos.

Memorias vivas de los pueblos cimarrones pretende acercarnos a los múltiples rostros y voces de los legítimos constructores de la cultura: las ancianas y ancianos, los jóvenes y niños, las mujeres y hombres, quienes diariamente construyen una tierra pintada de colores, para que podamos reconocer en esos rostros distintos nuestras identidades diversas y podamos hablar ante el mundo con palabra propia.

Queremos aportar, *no al rescate de la cultura* que es un acto colonial y colonizador, puesto que hace de nuestras comunidades meras fuentes de información, sino *a su revitalización* como identidad y memoria, porque así la cultura se convierte en una fuerza que reafirma y transforma la vida, porque de esa manera se vuelve un acto liberador que nos ha permitido y nos permite, a pesar de tantos siglos de muerte, seguir existiendo y hablando con palabra propia.

Lo que se pretende es aportar al fortalecimiento de las raíces de nuestra cultura e identidad, para que nuestros pueblos sigan creciendo a lo largo del tiempo como un árbol fuerte y podamos soportar las tempestades de estos tiempos de globalización que quiere despojarnos de lo que somos: es tarea, sobre todo de



los niños y jóvenes cimarrones, hacer que esas raíces de su cultura, de su identidad y su memoria crezcan fuertes, se revitalicen permanentemente, para que podamos seguir sintiendo, haciendo, siendo nosotros mismos en este tiempo presente y en el cercano mañana.

Jugando a los investigadores

Bienvenidas y bienvenidos, niñas y niños, jóvenes cimarrones, a este viaje para ir redescubriendo los hermosos tesoros que guarda la cultura, la identidad y las memorias vivas de abuelas y abuelos, hombres y mujeres, jóvenes, niñas y niños de nuestras queridas comunidades; para ello, todas y todos ustedes serán las investigadoras e investigadores que irán develando cómo su gente ha ido tejiendo la vida de mano de la cultura.

¿Qué es investigar?

- Investigar es el viaje que permite *corazonar* la realidad, es decir, andar los caminos de la vida desde el corazón y la inteligencia para poder comprender su sentido y su significado.
- Investigar es realizar un viaje que parte de nuestra realidad y que nos permite regresar a ella para mirarla de manera diferente.
- Investigar es un transitar por caminos que transforman nuestras vidas, nuestra mirada de lo que somos y de lo que las otras y otros son.
- Investigar es ir revelando la realidad de nuestras comunidades, o sea, es mirar con ojos diferentes para conocer cosas que antes no sabíamos.
- Investigar es hacernos muchas preguntas y encontrar sus respuestas.
- Investigar es recopilar información para saber más sobre nosotros y nuestra vida para poder rea-



firmar el orgullo de nuestra identidad, de nuestra pertenencia y diferencia.

- Investigar es poder descubrir las raíces de lo que somos, es mirar a lo profundo de nuestra memoria para saber sobre nuestros ancestros y de dónde venimos.
- Investigar es buscar las huellas de nuestra espiritualidad, de nuestra afectividad, de nuestra alegría, de nuestra solidaridad que son los elementos que nos han permitido seguir existiendo a pesar de tanta muerte.

¿Para qué queremos investigar?

- Para saber más sobre: ¿quiénes somos?, ¿de dónde venimos?, ¿a dónde vamos?, ¿qué sentimos?, ¿qué pensamos?, ¿qué decimos?, ¿qué hacemos?, ¿dónde tejemos la vida? Para poder conocer más sobre nuestra identidad y cultura que son las raíces que dan vida a ese hermoso árbol que es nuestra comunidad.
- Para poder saber más sobre nosotras y nosotros y narrar ese conocimiento a niñas, niños y jóvenes de otras lugares de nuestra provincia, de nuestro país y de otras partes del mundo.
- Para recoger ese conocimiento en un tejido de palabras que formen cuentos, relatos, fabulas, historias, recreando nuestra oralidad y el espíritu de la palabra.
- Para recoger ese conocimiento en dibujos y nuestros cuentos, relatos, fábulas e historias estén ilustradas con imágenes salidas de nuestras mismas manos, de nuestros corazones y mentes siempre abiertos.



¿Qué se necesita para ser una buena investigadora o investigador?

- Para ser una buena investigadora o investigador, lo primero es tener abierto el corazón y la inteligencia para poder aprender a descubrir y sorprendernos con lo que vayamos redescubriendo, de ahí que lo que vamos a hacer es a *corazonar* el sentido de la existencia de nuestro pueblo, es decir, a mirar desde el corazón y la inteligencia lo que ha sido, lo que es, lo que siente, lo que piensa, lo que dice, lo que hace, como vive, como teje la vida el pueblo cimarrón afrodescendiente.

¿Qué es el corazonar?

- *Corazonar* es una respuesta espiritual y política a un modelo civilizatorio que prioriza el capital sobre la vida; que nos construyó como seres fragmentados pues nos hicieron creer que el ser humano es solo un ser racional y que nuestra condición de humanidad solo depende de nuestra capacidad de pensar; por ello nos secuestraron el corazón y los afectos, para hacer más fácil la dominación de nuestras subjetividades, de nuestros imaginarios, de nuestros deseos y nuestros cuerpos, de nuestros territorios donde se construye la estética de la libertad y la existencia.
- Hoy sabemos que ventajosamente no somos solo seres racionales, sino como nos enseña la sabiduría secoya: *somos estrellas con corazón y con conciencia*, que existimos, no solo porque pensamos, sino sobre todo porque sentimos, porque tenemos capacidad de amar; por ello, hoy se trata de recuperar la sensibilidad y abrir espacios para la *insurgencia de la ternura*, que permita poner el corazón como principio de lo humano, sin que eso

signifique tener que renunciar a la razón, pues lo que se trata, es de dar afectividad a la inteligencia. En el *razonar* no existe espacio para la afectividad, mientras que en el *corazonar* se pone primero el corazón, que siempre fue negado por razones de poder, pero que no excluye a la razón sino que la integra, pues en la unidad de corazón y razón, en el *corazón-ar*, o el *co-razonar*, está lo que nos constituye como seres humanos plenos.

- No se trata entonces solo de pensar las cosas sino de *sentipensarlas*, es decir, de analizarlas desde la fuerza del corazón, pues solo allí entenderemos por ejemplo el dolor de nuestra madre tierra y podremos hacer acciones concretas para empezar a curar sus heridas; por eso, nuestras culturas, pueblos y nacionalidades de toda *Abya-Yala*, o *Amaraka*, como llamaron los ancestros a nuestro continente antes de que lleguen los conquistadores trayendo la noche en la mitad del día, han sido sabidurías del corazón.
- En las antiguas profecías de *Abya-Yala* se habla de la llegada de un tiempo, el *Pachakutik* para los pueblos andinos, en el que el águila del norte que simboliza la razón y el conocimiento, volará junto con el cóndor del sur, que es el símbolo de la sabiduría del corazón y de la fuerza transformadora del amor y la ternura.
- Al volar juntos el cóndor y el águila están anunciando el tiempo del *corazonar*, en el cual el corazón y la razón se hermanan, para que la humanidad pueda *corazonar* el *Sumak Kawsay*, el Buen Vivir, un horizonte distinto de civilización, de humanidad y de existencia.
- Es por eso que el *corazonar* busca la recuperación de cuatro dimensiones claves del vivir cósmico y humano que el poder usurpó a nuestros pue-



blos para ejercer el dominio absoluto de la vida: La dimensión afectiva; la dimensión sagrada y espiritual de la vida; la dimensión femenina de la existencia; y la revitalización de nuestras sabidurías; pues si se nos despoja de afectividad, de espiritualidad y sabiduría, todo en la vida puede ser fácilmente dominado, la naturaleza se vuelve recurso, cosa para obtener ganancias, los seres humanos fuerza de trabajo para acumular riqueza; pero si los miramos desde el corazón, la naturaleza es nuestra madre, por eso la llamamos madre tierra; los árboles, los ríos, los animales, los seres humanos son nuestros hermanos y hermanas; y todos los seres del cosmos son seres vivos y necesarios para tejer la sagrada trama de la vida; si tenemos un sentido espiritual y sentimos la fuerza sagrada de la existencia, entonces los amaremos, los cuidaremos, los protegeremos, y lucharemos por la defensa de la vida.

- Es por eso que se hace necesario empezar a *corazonar* todas las dimensiones de la vida, para recuperar el sentido afectivo, espiritual, sagrado, femenino, y la fuerza constructora y transformadora de nuestras sabidurías del corazón, pues, solo así, podremos hacer realidad el *Sumak Kawsay*, el Buen Vivir, que implica esas dimensiones.

¿Qué más requiere una buena investigadora o investigador?

- Una buena investigadora o investigador tiene como cualidades *una gran humildad*, para poder aprender desde el corazón lo que las personas de nuestra comunidad nos enseñen. La sabiduría Amaútica de *Kusanchi* nos enseña que “la sencillez es el sendero a la inteligencia, la humildad el



camino hacia la sabiduría, y la arrogancia el *chakiñan* a la mediocridad”.

- Una buena investigadora o investigador sabe que todo enseña, todo comunica; por eso está dispuesta y dispuesto a aprender de todo lo que este caminar por los territorios del vivir de su cultura le ofrezca.
- Una buena investigadora o investigador tiene la capacidad de saber escuchar, es decir, de revelar que hay más allá de las palabras, de los silencios, de los gestos.
- Una buena investigadora o investigador tiene la capacidad de mirar no solo la exterioridad de las cosas sino de hacer visible los rostros de lo invisible.
- Una buena investigadora o investigador tiene la capacidad de interrogar a los otros, pero sobre todo preguntarse a sí mismo sobre lo que está redescubriendo, corazonando y sentipensando sobre lo que está enseñando a su vida.
- Una buena investigadora o investigador tienen que ser buenas conversadoras y conversadores, hacer que fluya la palabra, saber hacer las preguntas necesarias en los momentos oportunos.
- Una buena investigadora o investigador deben tener siempre alegría, pasión en su corazón, para que su trabajo sea un juego, una fiesta de redescubrimiento de la vida.

¿Qué hace un investigador o investigadora?

- Una buena investigadora o investigador es aquella y aquel que siempre está *observando* con atención y respeto lo que hace la gente, su familia y su comunidad, mirando y redescubriendo detalles que a veces los pasamos por alto.

- Una investigadora e investigador redescubre su mundo todos los días y se maravilla continuamente con lo que encuentra.
- Una buena investigadora o investigador es aquella y aquel que siempre está *preguntando* a las mamitas, los papitos, las abuelitas y abuelitos, con las primas y primos, tías, tíos, amigas y amigos, profesoras, profesores de la comunidad que van a ser, no informantes, sino los *interlocutores*, es decir, aquellas personas con las que vamos a conversar.



¿Qué herramientas usa la investigadora y el investigador?

- La primera herramienta que debemos utilizar como investigadoras e investigadores para recolectar información e ir redescubriendo nuestra realidad es un *corazón* muy abierto, con la fuerza y el poder de los cuatro elementos que nos permita ser:

- Cristalinos y transparentes como el ‘agua’,
- Generosos y fecundos como la ‘tierra’,
- Apasionados con nuestra investigación como el impetuoso ‘fuego’,
- Imaginativos y creativos, haciendo volar siempre nuestro espíritu como el viento y el ‘aire’.
- *Un cuadernito de campo* donde anotar todo lo que observemos y las conversaciones con la gente.
- No olvidemos que investigar es como hacer un viaje por nuestra realidad para redescubrirla, por ello es importante, como en todo viaje, llevar una *bitácora* o *un diario de viaje*, en el que anotemos todo lo que nos parezca importante aprender.
- *Lápices y esferos* para poder escribir todo lo que vamos ir redescubriendo.
- *Lápices de colores* para dibujar y colorear nuestros trabajos.
- Si pudiésemos tener una *grabadora* sería ideal para poder grabar lo que la gente nos cuente, pero siempre y cuando tengamos la autorización de las personas con las que conversamos, para después poder transcribir las entrevistas.
- Si logramos tener una *cámara de fotos* también sería *cheverísimo*, para documentar el trabajo; de igual manera siempre debemos pedir permiso a las interlocutoras e interlocutores para poder fotografiarlas.

Sobre qué vamos a preguntar para aprender

Ningún hecho de la realidad y, por lo tanto, de la cultura se lo construye fuera de un espacio, de un tiempo y todo tiene un por qué, un significado, es decir, un sentido.

Como en todo viaje se necesita de un mapa para orientar el camino y no perdernos. Por ello, vamos a tra-



bajar con tres categorías que nos van a permitir ordenar (sistematizar) la información que vayamos encontrando en este viaje. Esas categorías son: la *espacialidad* que tiene relación con nuestro espacio de vida; la *temporalidad* que se vincula con nuestro pasado (diacronía), pero también con nuestro presente (sincronía); y el sentido, para poder redescubrir los significados que tienen las manifestaciones y representaciones de nuestra cultura e identidad.

Espacialidad: para saber dónde tejemos la vida

Lo primero que vamos a redescubrir es sobre el ‘espacio’ en el que vivimos, en el que todos los días tejemos la vida, y para ello vamos a interrogarnos sobre:

- *Nuestra ubicación geográfica:* Para conocer en dónde nos localizamos geográficamente los pueblos afrodescendientes; saber sobre nuestros lí-



mites; para aprender cuáles son nuestros vecinos; para saber cuáles fueron los territorios de nuestros ancestros.

- *La división política de nuestros territorios:* Para saber si somos una parroquia o un cantón; para conocer cuál es su extensión; para aprender cuántas mujeres, hombres, jóvenes, niñas y niños vivimos allí; para saber cómo organizamos nuestro espacio, es decir, cuántos barrios existen y cómo se llaman.
- *Las isotopías o ejes de sentido del espacio:* Para saber cómo operan los ejes de sentido del espacio en nuestras comunidades y qué significado tienen para su gente el: dentro/fuera; cerca/lejos; centro/periferia; delante/detrás; arriba/abajo; norte/sur.
- *El patrimonio natural:* Para saber sobre las *características ecológicas* de nuestros territorios, es decir,
 - aprender sobre su *climatología*: para conocer qué temperaturas tenemos en la comunidad según las estaciones del año, los vientos, las tempestades, las nevadas, las inundaciones, las sequías, etcétera.
 - aprender sobre su *flora*: Para saber qué especies vegetales tenemos y qué uso la gente les da; para aprender qué tipo de árboles tenemos, cuáles son frutales, cuáles maderables, etc.; para conocer sobre nuestras selvas; para saber si existen historias, mitos, cuentos, fábulas, anécdotas relacionados con las plantitas y hacer que nos cuenten nuestros mayores.
 - aprender sobre su *fauna*: Saber qué tipo de animalitos tenemos, es decir, qué clase de insectos, aves, reptiles, mamíferos habitan con nosotros en nuestro territorio; conocer cuál es la relación que tienen con el ser humano; aprender historias, cuentos, fábulas, anécdotas sobre la fauna y hacer que nos cuenten nuestras abuelas y nuestros abuelos.



- *La hidrografía:* Para saber si existen en nuestra comunidad ríos, riachuelos, cascadas, vertientes, lagos, lagunas, fuentes de agua, natural, mineral, aguas termales; para conocer cómo les llama y qué usos les da nuestra gente; para aprender dónde están ubicados (podemos dibujar un mapa de estos sitios); para saber si existen historias, mitos, cuentos, fábulas, anécdotas sobre ellos y hacer que nos cuenten nuestros mayores; para estar al tanto de las problemáticas que enfrenta la comunidad con relación al agua.



- *La orografía:* Para saber cuáles montañas, cerros, lomas, elevaciones, volcanes, valles, quebradas existen en nuestros territorios; conocer cómo les llama la gente y cómo los usan; averiguar si esas montañas son sitios sagrados y si la gente los visita y en qué circunstancias; aprender si en estos lugares se realizan fiestas o celebraciones y en qué condiciones; saber si existen historias, mitos, cuentos, fábulas, anécdotas sobre las montañas, los cerros, los montes, los volcanes y hacer que

nos cuenten nuestros mayores; aprender cuáles sitios de nuestras comunidades tienen potencialidades para el turismo comunitario (aquí se puede trabajar un mapa de los sitios turísticos); para saber que problemáticas enfrenta la comunidad con relación a su espacio geográfico.



Dibujando a nuestra comunidad

Con la información que hemos recogido vamos a dibujar un mapa de la riqueza natural, biológica, paisajística y turística de la comunidad, para ubicar en dónde están nuestras casas, nuestra escuela, la cancha de fútbol, la iglesia, las tiendas, las paradas de bus, los caminos, las montañas, las lomas, los ríos, las fuentes de agua, los diferentes tipos de animales, etcétera.

Temporalidad: para corazonar la memoria

- Para saber qué importancia tiene la memoria colectiva en la cultura e identidad de nuestras nacionalidades y pueblos;

- Para conocer qué noción tienen de la historia nuestras comunidades;
- Para aprender de nuestra historia y de nuestros orígenes;
- Para conocer que África es la cuna de la humanidad y saber qué piensa la comunidad de eso.
- Para saber por qué nos llamamos afrodescendientes.
- Para saber qué conocemos sobre nuestro pasado cimarrón y qué opinión tiene la gente sobre esto.
- Para aprender el significado que tiene la denominación ‘negros’ y su carga colonial ligada a la esclavitud; así como del término ‘cimarrones’ ligado a la lucha y reafirmación de la libertad.
- Para saber cuándo y cómo llegaron nuestros ancestros a estas tierras que hoy habitamos.
- Para conocer cómo la gente recuerda la experiencia de la esclavitud en las haciendas y en las plantaciones.
- Para aprender quiénes fueron nuestras heroínas y héroes, nuestras lideresas y líderes afrodescendientes, quienes lucharon por la liberación de nuestros pueblos, y cómo ello está presente en nuestra memoria colectiva.
- Para saber si nuestra gente conoce sobre quiénes fueron y por qué lucharon las y los cimarrones más destacados de nuestro continente.
- Para conocer qué hechos de la historia de nuestro país (Colonia, Independencia, República, época de la hacienda, en el presente) ha sido relevante la presencia del pueblo afrodescendiente.
- Para saber si se conocen historias sobre palenques de cimarrones.
- Para aprender cuándo, donde, cuáles y por qué han sido las luchas de nuestro pueblo.



- Para saber cuáles han sido los aportes del pueblo afrodescendiente a la cultura de nuestro país.
- Para conocer la fecha de fundación de la comunidad, desde cuándo existimos
- Para aprender quiénes fueron sus fundadores: las familias ancestrales de la comunidad y sus apellidos.
- Para saber cuáles apellidos de las familias de la comunidad son de origen africano y qué dice la gente sobre eso.
- Para conocer sobre el origen del nombre de nuestro pueblo y qué significado tiene para la comunidad.
- Para aprender qué sienten nuestros mayores sobre el pasado y sobre el presente.
- Para saber cómo era la vida en la comunidad antes y cómo es ahora.
- Para conocer qué es lo que la gente más extraña del pasado.
- Para aprender sobre los hechos sociales, económicos, políticos y culturales que han marcado la historia de nuestra comunidad.
- Para estar al tanto de los hechos más importantes que han causado gran felicidad a la comunidad y que por lo tanto deben habitar siempre en su memoria colectiva (aquí sería aconsejable hacer una cronología de esos hechos para que sirvan de referentes históricos).
- Para saber cuáles han sido los hechos más tristes y dolorosos que recuerda la gente de la comunidad.

Las isotopías o ejes de sentido del tiempo

- Para saber cuál es el significado que tiene el tiempo en nuestras comunidades y pueblos.

- Para aprender si existe la noción de pasado, presente y futuro en nuestras comunidades o si cuentan el tiempo de otra forma.
- Para conocer el sentido del antes y el después.
- Para saber el significado afectivo que tiene la memoria para la gente de nuestras comunidades.
- Para conocer que sienten nuestros mayores sobre el pasado, sobre el presente y como sueñan el futuro.
- Para saber cómo era la vida en la comunidad antes y como es ahora.
- Para que la gente nos cuente qué es lo que más extraña del pasado.
- Para saber qué hechos sociales, económicos, políticos y culturales han marcado la historia de nuestra comunidad.
- Para saber cuáles son los hechos más importantes y felices en la vida de la comunidad y los cuáles se consideran deben vivir siempre en la memoria (Aquí se podría ubicar ordenadamente los hechos históricos importantes para la gente y las fechas en que acontecieron para que sirvan de referentes de memoria).
- Para saber cuáles han sido los hechos más tristes y dolorosos que recuerda la gente de la comunidad
- Para saber cuáles han sido los hechos que la comunidad quiere mantener en el olvido y borrar de la memoria.
- Para saber cuáles son las cicatrices que la comunidad guarda en su memoria y por qué se inscribieron ahí afectando su vida.



Sentido: para trabajar sobre los significados de nuestra cultura, identidad y memoria

- Para conocer como tejemos nuestras percepciones del mundo haciéndolas cultura y la importancia que tiene ella luego en la existencia y en las luchas de los pueblos afrodescendientes.

Organización social: para saber cómo vivimos

La familia

- Para saber la importancia que tiene el parentesco, la familia en los pueblos afrodescendientes.
- Para saber qué tipo de parentesco existe en nuestras comunidades.
- Para aprender cómo se les llama a nuestros parientes en nuestras comunidades.
- Para aprender cómo está organizada la familia; cuántos somos; si viven solo el papá, la mamá y los hijos (familia nuclear) o si viven más familiares juntos (familia ampliada).
- Para saber cómo se dan los enamoramientos y los matrimonios; si se casan con personas de la misma comunidad (endogamia) o con personas de fuera, de otros pueblos y culturas (exogamia).
- Para conocer a dónde van a vivir los esposos después de casados; en la casa de la familia del novio (residencia patrilocal); en la casa de la familia de la novia (residencia matrilocal); o en forma independiente (residencia neolocal).
- para aprender si la descendencia se da por línea masculina o del padre (descendencia patrilineal) o femenina o de la madre (descendencia matrilineal).
- Para saber qué significado/valor tiene el compadrazgo en nuestras comunidades.



- Para saber si en la comunidad se nombran todavía compadres, comadres, padrinos, madrinas; cómo se les escoge; para qué ocasiones; qué papel cumplen en la comunidad.

Organización sociopolítica: para saber cómo estamos organizados



- Para saber cuál es la conciencia política de los pueblos afrodescendientes y de nuestras comunidades cimarronas.
- Para investigar si la comunidad conoce y aplica los derechos colectivos de los pueblos afrodescendientes que se contemplan en la Constitución.
- Para saber si existe un proyecto político propio de los pueblos afrodescendientes.

Formas de organización de la comunidad

- Para saber cuál es la forma de organización política y la participación de la gente en esos procesos.

- Para conocer el significado que tienen las ‘comarcas’ y ‘palenques’ en nuestras comunidades, y si esa es la forma actual de organización del territorio ancestral de nuestros pueblos.
- Para aprender sobre los procesos organizativos del pueblo afroecuatoriano y determinar cuáles son sus organizaciones.
- Para saber que instituciones existen en las comunidades y de qué tipo son: políticas, económicas, deportivas, religiosas, artesanales organizaciones de mujeres, de trabajadores, de jornaleros, de jóvenes, etcétera.
- Para conocer cuáles son las autoridades; cómo se las nombra; cuánto tiempo permanecen en sus cargos, etcétera.
- Para estar al tanto del nivel de participación de los diversos actores comunitarios afrodescendientes (hombres, mujeres, ancianos, jóvenes, niñas y niños) en esas organizaciones.
- Para conocer de la conciencia política de las organizaciones que existen en nuestras comunidades afrodescendientes.
- Para saber cuál es la percepción de sí que tiene la comunidad sobre su identidad (mirada esotérica).
- Para aprender cuál es la percepción de la comunidad sobre las identidades de otros pueblos (mirada exotérica).
- Para conocer las relaciones que el pueblo afro tiene con otros pueblos distintos (indígenas, mestizos, etc.) con quienes habita en los territorios ancestrales y actuales.
- Para saber qué tipo de conflictos existen al interior de las comunidades (intraculturales); sus causas y consecuencias y cómo los manejan.



- Aprender qué tipo de conflictos tienen los pueblos afro con otros pueblos diferentes (interculturales); sus causas y consecuencias y cómo los manejan.

Organización económica: para saber en qué trabajamos y de qué vivimos

- Para saber cuáles son las estrategias de los pueblos afrodescendientes para su subsistencia.
- Para saber en qué trabaja nuestra gente; si se dedica a la: agricultura, a la ganadería, a la industria, al comercio, a las artesanías, al trabajo doméstico, al turismo, etcétera.
- Para saber el significado que tiene la tierra para nuestro pueblo.
- Para determinar cómo se organiza el trabajo comunitario por género, es decir, en qué trabajan las mujeres y en qué los hombres.
- Para conocer qué sabiduría hay en sus trabajos; si emplean técnicas ancestrales o nuevas.
- Para saber qué herramientas emplean, cómo las llaman, si las construyen ellas o ellos mismos o las compran en el mercado.
- Para aprender si se organizan sus ciclos agrícolas, la siembra o la cosecha siguiendo el ciclo de la luna.
- Para conocer qué prácticas rituales hay en torno al trabajo.
- Para saber si se cuentan historias, mitos, canciones, leyendas en torno al trabajo, y pedir a nuestras y nuestros mayores que nos las cuenten.
- Para conocer si trabajan dentro de la comunidad o fuera de ella y si lo hacen así por qué trabajan en otros lados (hay que pedirles que cuenten cómo son sus trabajos y qué hacen según la profesión a la



que se dedican; podemos conversar con nuestros papitos y mamitas y nuestra familia y amigos).

- Para saber por qué los afrodescendientes tienen que migrar a las ciudades; en ellas, en qué trabajan; cuáles son las consecuencias sociales, culturales y económicas de la migración.
- Para aprender sobre las diferencias en la forma de vivir de los afroecuatorianos que viven en el campo y los que viven en las ciudades.
- Para saber cuáles son las estrategias de sobrevivencia de los afroecuatorianos frente a los daños causados por la acción de las mineras, petroleras, camaroneras, madereras, palmicultoras, empresas turísticas, etc. en sus territorios de vida.

Sistema de representaciones: para saber sobre la sabiduría que habita en las creencias, valores y cosmoexistencia de nuestra cultura

Nuestra cosmoexistencia

- Para saber cómo los pueblos afrodescendientes se relacionan con el cosmos, la naturaleza, la sociedad y tejen la vida cotidianamente desde la fuerza de su cultura.
- Para conocer qué relación existen entre la vida cotidiana y las creencias de los ancestros.
- Para saber el significado que las raíces culturales cimarronas tienen en nuestras comunidades: la espiritualidad y el sentido de la fuerza vital; el culto a los ancestros; la poética de la vida a través de la tradición oral, su música y su danza; el sentido comunitario, la solidaridad y su dimensión afectiva.



Sistema de creencias

- Para saber cuáles son las creencias de nuestras comunidades sobre la vida, la muerte, lo sagrado, lo profano, el cuerpo, la naturaleza, etcétera.

Sistema de valores o ethos

- Para saber cuáles son los valores ancestrales y actuales; qué le da fuerza a la cultura, la identidad y la memoria del pueblo afrodescendiente.
- Para conocer cuáles son los antivalores actuales que atentan contra la identidad, la cultura y la memoria del pueblo afrodescendiente.
- Para investigar la valoración que se les da a las ancianas y los ancianos, a las mujeres y a los hombres, a las niñas y los niños en nuestras comunidades.
- Para saber qué está haciendo la comunidad por revitalizar los valores ancestrales de nuestra cultura.

Nuestro patrimonio: para saber de la riqueza de nuestra herencia humana, natural y cultural

Nuestro patrimonio humano

- Para saber cuáles es el patrimonio humano y la memoria viva de nuestras comunidades.
- Para aprender cuál es el papel de las ancianas y ancianos en nuestras comunidades para la preservación de nuestra espiritualidad, identidad, cultura y memoria.
- Para conocer cuáles han sido y son las personas más respetables y más queridas de la comunidad y por qué. (aquí se podría escribir la bibliografía de estas personas).



- Para saber cuáles son las personas que más han aportado a que la comunidad sea mejor.
- Para saber que artistas tenemos en nuestra comunidad: músicos, cantoras, resanderas, animeros, pintores, escritores, artesanos, maestros, etcétera.
- Para conocer cuáles son las personas a las que la comunidad respeta por su sabiduría.
- Para aprender si existen en la comunidad médicos tradicionales, curadores, parteras, sobadores, yerbateros, *yachags*, *shamanes*.
- Para saber si existen personas que narran cuentos, historias, relatos, mitos, y para que nos las compartan.

Nuestro patrimonio lingüístico

- Para saber la importancia que tiene la lengua en la cultura, la identidad y la memoria de nuestras comunidades.
- Para conocer si existen pervivencias de las lenguas africanas en nuestras comunidades.
- Para saber si algunas palabras que se usan en nuestras comunidades tienen raíz africana.

Nuestro patrimonio religioso

- Para saber qué importancia tiene la religiosidad en la cultura, la identidad y la memoria de nuestras comunidades y cuáles son sus manifestaciones y representaciones.
- Para conocer qué valores están presentes en la religiosidad de los pueblos afroecuatorianos.
- Para aprender cuáles son los principales santos patronos e imágenes a las cuales se tiene devoción.



- Para saber qué manifestaciones y representaciones de religiosidad popular se viven en nuestras comunidades y qué ritos realizan.

Nuestra espiritualidad

- Para conocer la importancia que tiene la espiritualidad y el culto a los antepasados en la cultura, la identidad y la memoria de nuestras comunidades.
- Para saber cuál es la espiritualidad de nuestros ancestros.
- Para aprender sobre la fuerza vital de nuestra espiritualidad.
- Para determinar si se mantiene viva la memoria ancestral sobre los dioses africanos y los sitios sagrados en nuestras comunidades.
- Para saber si existen cultos de origen africano en nuestras comunidades.
- Para conocer cuáles son sus ritualidades.
- Para conocer sobre los *orishas* y a cuáles se les rinde culto.
- Para saber que santos de la religión católica han tomado el nombre de nuestros *orishas* ancestrales.
- Para determinar cómo la gente de las comunidades siente y vive la dimensión espiritual y sagrada de la naturaleza y la vida en su cotidianidad.
- Para conocer en qué espacios de la comunidad siente la presencia de lo sagrado.
- Para saber cuáles son las actoras y actores intermediarios con lo sagrado; cómo se les llama; qué función cumplen en la comunidad.
- Para aprender cuáles son símbolos presentes en la religiosidad de nuestras comunidades.
- Para saber cuáles son las concepciones que tienen los diferentes actores de nuestro pueblo con rela-



ción al *Sumak Kawsay*, y qué se está haciendo para construirlo.

Fiestas y celebraciones: para saber cómo celebramos la vida

Rituales cotidianos del ciclo vital

- Para saber la importancia que tienen las fiestas y celebraciones en la cultura de nuestras comunidades.
- Para conocer cómo se celebran los bautizos, las primeras comuniones, los matrimonios y otras celebraciones de la comunidad.
- Para determinar si existen rituales *paso* y si los hubiera, cómo los celebran y en qué ocasiones.

Rituales en torno a la muerte

- Para saber qué importancia tiene la muerte en la cultura, la identidad y la memoria de nuestras comunidades, especialmente la de los seres queridos.
- Para conocer cómo se hacen los velorios y los entierros y si se mantiene la fuerza del culto a los difuntos como enseñaron los mayores; mirar lo que ha cambiado y por qué.
- Para saber si existen animeros y animeras en nuestras comunidades y cuál es la función que cumplen; quiénes son; cómo se hicieron animeros; cómo son sus cantos y sus plegarias; cuál es el sentido simbólico de sus rezos. (habría que conversar con ellos para recopilar información).



Festividades

- Para conocer cuáles son las principales fiestas religiosas de la comunidad, cuándo se las celebra, por qué motivo y cómo.
- Para saber cuáles son las principales fiestas cívicas de la comunidad, cuándo se las celebra, por qué motivos y como las celebran.
- Para saber cuáles son las principales fiestas agrarias de la comunidad, cuándo se las celebra, por qué motivos (si son celebrando las siembras, las cosechas, etc.) y cómo se las celebra.
- Para aprender cuáles son los elementos simbólicos que están presentes en las fiestas, celebraciones y ritualidades de nuestras comunidades.
- Para conocer cuáles son los principales personajes presentes en las fiestas populares de la comunidad.

Se puede hacer un calendario de fiestas de la comunidad poniendo el nombre de la fiesta, la fecha, el tipo de fiesta (si es religiosa, cívica, o agrícola), el motivo, los personajes importantes, el lugar donde se celebra.

Un ejemplo podría ser el siguiente cuadro:



Calendario de fiestas de la comunidad de Catsuqui de Velasco

Nombre de la fiesta	Tipo	Motivo	Personajes que intervienen	Lugar donde se celebra	Fecha
Corpus Christi	Religiosa	En homenaje a San Juan	Payasos / osos / capariches / diablos	En toda la comunidad	24 de junio
Inti Raymi	Agrícola	Celebración del solsticio e inicio de las cosechas	Yumbos / payasos / monos / sachas runas	En la comunidad de.....	Desde el 15 de junio hasta el 15 de julio
De creación de la comunidad	Cívica	Celebración de la fundación de la comunidad	Autoridades / padres y madres de familia / niñas y niños de la escuela	En la escuela	Poner fecha de creación de la comunidad
Bautizos Primera comunión Matrimonios Fiestas de graduación	Ciclo vital como parte de nuestra vida	Para celebrar momentos de nuestra vida	Toda la familia y la comunidad	En las casas	Según el acontecimiento



Patrimonio natural: para saber sobre nuestros sitios patrimoniales

- Para saber si existen sitios sagrados (de respeto): cascadas, ríos, *pogllos*, lagunas, montañas, volcanes, árboles, etcétera (ver la parte de espacialidad).
- Para saber que uso le da la gente de las comunidades a estos sitios.
- Para saber cuáles son los sitios más lindos de la comunidad: montes, cascadas, ríos, *pogllos*, etcétera, que pueden servir para atraer a los turistas a que nos visiten.

Patrimonio material

- Para determinar si existen en la comunidad construcciones con valor arqueológico, pucarás, tolas, complejo de sitios, “ruinas”, caminos, terrazas, andenes, casas, haciendas, iglesias, sitios arquitectónicos, monumentos, obras de arte colonial, pinturas, esculturas, etcétera.
- Para saber cuáles son los lugares más importantes para la comunidad y por qué.
- Para investigar sobre las construcciones más antiguas de la comunidad.
- Para conocer en qué condiciones se encuentra actualmente el patrimonio cultural (si se conservan bien o están destruidas y si deben ser reparadas).

Patrimonio cultural: artes

- Para saber la importancia que tienen las artes en la cultura, la identidad y la memoria de nuestras comunidades afro.



- Para conocer si existe en la memoria de nuestras comunidades elementos referentes del arte africano ancestral.
- Para aprender qué manifestaciones artísticas se practican en la comunidad: música, danza, teatro, artesanía, artes plásticas.
- Para saber quiénes se dedican a las artes; si están organizados y qué otras cosas hacen en la comunidad.

Música y danza

- Para conocer sobre la importancia de la música y la danza en nuestras comunidades afrodescendientes.
- Para saber cuál es la música tradicional de la comunidad: hay alguna canción tradicional propia de la comunidad, tienen compositores, canciones y ritmos propios, cuáles son los instrumentos que interpretan.
- Para conocer el contenido y significado de las canciones tradicionales y actuales de la música afrodescendiente y trabajar en su recopilación.
- Para saber si hay marimberos, bomberos, kunoneros de la banda mocha.
- Para saber cuáles personas son cantadoras y qué tipo de canciones cantan: arrullos, chigualos, alabos, coplas a lo humanos, lo divino, andareles, caderona, fabriciano, etcétera.
- Para saber si existen grupos de música, teatro, danza, talleres de artes plásticas en la comunidad.

Artesanías

- Para saber si existen artesanos en la comunidad que se dedican a trabajar: cerámica, alfarería, ces-



tería, orfebrería, talla en madera/hueso/piedra/tagua, tejido, pirotecnia, ebanistería, caretería, cestería, etcétera.

- Para saber cuáles son los artesanos más prestigiosos de la comunidad; qué hacen; cómo trabajan; qué materiales emplean; cómo venden sus artesanías; qué problemas enfrentan.

La sabiduría de la palabra (tradición oral, oralitura y literatura): qué historias contamos en la comunidad

- Para saber qué importancia le da la comunidad a la palabra y a la tradición oral para la revitalización de la cultura, la identidad y nuestra memoria colectiva.
- Para investigar si existe en la memoria de la gente de nuestras comunidades referentes de la tradición oral africana ancestral.
- Para saber quiénes son los que preservan la tradición oral y la función que cumplen en la comunidad (decimeros, cantadoras, resanderas, etc.), y pedirles que nos cuenten historias para aprender de su sabiduría (es importante pedir permiso a nuestras abuelas y abuelos para grabar sus relatos y poder transcribirlos, explicándoles, que se trata de un trabajo para la revitalización de la propia cultura).
- Determinar qué expresiones de la tradición oral se cuentan en nuestras comunidades: mitos, leyendas, décimas, fábulas, cuentos, parábolas, proverbios, refranes, adivinanzas, coplas, chistes, canciones, poemas, dicho.
- Para saber cuáles son los relatos más importantes para la comunidad y cuál es su significado.
- Para saber cuáles son los personajes míticos presentes en nuestra cultura como: la tunda, el ribiel,



la gualgura, el duende, las brujas, el diablo, etc., y cuál es su función; además, si se siguen contando historias sobre estos personajes en la actualidad.

- Para saber qué valores y enseñanzas se transmiten a través de la palabra con la tradición oral.
- Para conocer cómo se está transmitiendo esa sabiduría de la palabra a las nuevas generaciones, a las niñas y niños y a las y los jóvenes.
- Para determinar si hay en la comunidad de contadores de historias, quiénes son, a qué más se dedican.
- Para aprender cuáles son las historias que se contaban antes y si se las siguen contando todavía.
- Para saber si existen mitos de origen en la memoria de las abuelas y abuelos de la comunidad y pedirles que nos los cuenten.
- Para conocer cuáles son las historias nuevas que ahora se cuentan.
- Para saber si hoy las nuevas generaciones se interesan en la tradición oral y cuáles son los nuevos narradores.
- Para investigar por qué se está perdiendo el respeto por la palabra de las y los mayores, y que consecuencia trae eso.
- Para conocer qué literatura produce la comunidad (si existen literatos, poetas, ensayistas, cuenteros que hayan escrito sus trabajos).
- Para saber cuáles son los escritores afrodescendientes *más importantes*; cuáles son sus obras; cuál es el aporte que le han hecho a la literatura ecuatoriana.

Sabiduría médica: cómo nos curamos en la comunidad

- Para investigar la importancia que tiene la medicina tradicional en nuestra cultura identidad y memoria colectiva.



- Para saber cómo enfrentan las cuestiones de salud/enfermedad en nuestras comunidades.
- Para investigar cuáles son las enfermedades que más aquejan a nuestras comunidades, sus causas y consecuencias.
- Para conocer si en la comunidad existen: *shamanes*, taitas, mamas, curanderos, brujos, sobadores, yerbateros, fregadores, parteras, comadronas, sanadores, resanderos, etcétera.
- Para saber cómo han sabido preservar esa sabiduría médica hasta el presente y cómo la transmiten.
- Para determinar cómo la comunidad los ve y si se los respeta; si acuden a ellos en caso de enfermedad, etcétera.
- Para determinar qué tipo de enfermedades tratan, cómo las llaman y clasifican, cuáles son las más comunes.
- Para saber cómo determinan y curan la enfermedad de una persona (diagnóstico y tratamiento).
- Para investigar que plantas medicinales son usadas para curar las enfermedades: ¿cómo se llaman, para que sirven y cómo las usan?
- Para hacer un listado de plantas medicinales de la zona. Sitios en donde se encuentran. Para qué enfermedades las emplean (se podría dibujar un mapa en donde se ubiquen los lugares de localización de estas plantas y de los sanadores, indicando, además, para qué enfermedad las usan).
- Determinar si el resto de la comunidad utiliza plantas como medicina, cómo las emplean y para qué enfermedades.
- Para saber si existen lugares con poder de sanación: cuáles son, dónde se ubican / ¿qué importancia tienen para la vida de la comunidad?



Arquitectura: cómo son nuestras casas en la comunidad

- Para saber la importancia que tiene la vivienda en la cultura, identidad y memoria de nuestras comunidades.
- Para conocer cómo son nuestras casas, cual es su distribución interna (se podría hacer un plano de ella).
- Para saber si existen técnicas tradicionales para la construcción y cómo las construyen ahora.
- Para saber qué material se utiliza para la construcción (si se emplean materiales tradicionales, naturales de la zona o si se los trae de afuera).
- Para determinar quiénes construyen las viviendas: la familia, la comunidad, etcétera.
- Para saber si se construye las casas trabajando en *minga*, y cómo coopera la comunidad.
- Para conocer si se recolecta los materiales y se construye la casa siguiendo los ciclos de la luna.
- Para saber cómo se hace la celebración de una casa nueva; qué ritualidades y expresiones culturales se desarrollan.
- Para conocer si existen cuentos, relatos, creencias con relación a la construcción de las casas.

Vestimenta: cómo nos vestimos en la comunidad

- Para saber la importancia que tiene la vestimenta en la cultura, la identidad y la memoria de nuestras comunidades.
- Para conocer cómo son nuestras vestimentas.
- Para saber cómo se visten las mujeres y los hombres.
- Para determinar si existe alguna vestimenta que se use en fechas especiales; averiguar su simbología.



- Para investigar las características de la vestimenta festiva, de los personajes que participan en las fiestas.
- Para conocer cómo son los adornos corporales y su significado, cómo los elaboran y cuándo los usan.



Fuente: Al Otro la'o de la raya. (Ministerio de Relaciones Exteriores - Abya-Yala/UPS, Quito, 2012).

- Para saber el significado que tienen las máscaras para los pueblos afrodescendientes; con qué material son hechas; en dónde las trabajan; cuándo las usan y con qué sentido.

La sabiduría de los sabores: para conocer cómo nos alimentamos

- Para saber la importancia que tiene la comida en la cultura, la identidad y la memoria de nuestras comunidades.
- Para conocer qué comemos y cómo nos alimentamos en nuestra comunidad.

- Para saber cuáles son las comidas tradicionales; qué productos emplean; cómo se elaboran.
- Para saber cuáles son las formas tradicionales de preparación de los alimentos.
- Para conocer si han cambiado las formas de preparación de la comida, porque y que impactos a tenido eso en nuestras comunidades.
- Para trabajar un *recetario* al que podemos llamar *La sabiduría de los sabores*, investigando entre nuestras abuelitas y abuelitos, mamás, taitas, tías, tíos sobre comidas tradicionales y que nos enseñen a prepararlas.
- Para determinar cuáles son los sitios de comida tradicional más conocidos de la comunidad.
- Para conocer cuáles son las personas más conocidas por su arte en la preparación de comidas en la comunidad.
- Para saber qué comidas comemos diariamente y que son la base de la dieta alimenticia.
- Para saber cuáles son las comidas y bebidas que se preparan para las fiestas.
- Para investigar que creencias, cuentos y relatos existen con relación a las comidas.
- Para determinar qué productos comemos actualmente: son cultivados o los compramos en las tiendas.
- Para saber si nuestras comunidades están llevando a cabo prácticas de soberanía alimentaria.

Actividades lúdicas: cómo jugamos y nos divertimos en la comunidad

- Para saber la importancia que tiene lo lúdico, los juegos en la cultura, la identidad y la memoria de nuestras comunidades



- Para conocer si existen juegos tradicionales en la comunidad.
- Para aprender qué juegos infantiles se juegan en la comunidad.
- Para determinar cuáles son los juguetes que utilizan los niños/niñas para sus juegos y como los llaman. Si son juguetes tradicionales o incorporados a su cultura por la escuela, la televisión u otras vías.
- Si son juguetes tradicionales determinar quiénes los construyen: sus padres, ellos mismos, artesanos de la comunidad, etc. Además, si se los construye con materiales tradicionales o más bien los adquieren en el mercado.
- Para saber qué juegos practican los adultos para divertirse.
- Para conocer cuáles son los deportes que más se practican en la comunidad y en qué ocasiones.
- Para determinar, a través de qué juegos, qué se enseña a las niñas y niños transmitiendo los valores de su cultura.
- Para investigar qué juegos tradicionales se relacionan con las festividades de la comunidad.
- Para saber cuáles juegos se jugaban antes; y si estos se han perdido hoy determinar el por qué.
- Para conocer qué juegos nos enseñan en la escuela o se aprenden a través de la televisión u otros medios.

Problemática actual: para saber qué problemas enfrenta hoy la comunidad

Problemas sociales

- Marginación social / discriminación / racismo / blanqueamiento / violación de sus derechos hu-



manos y colectivos / alcoholismo y drogas / maltrato familiar e infantil/ migración, etcétera.

- Falta de educación / vivienda / servicios básicos / falta de trabajo, etcétera.
- Problemas en cuanto a la pérdida de nuestros territorios colectivos.

Problemas ambientales

- Problemáticas con relación a la madre tierra, la naturaleza, el agua, los ríos, las plantitas, los animalitos, la capa de ozono, el clima, el calentamiento global, la deforestación, etcétera.
- Impactos en nuestros territorios ancestrales por la presencia de las empresas mineras, madereras, camaroneras, palmicultoras, petroleras, turísticas, etcétera.

Problemas socioeconómicos-organizativos al interior de nuestras comunidades

- Empobrecimiento / falta de trabajo / bajos salarios / explotación laboral, etcétera.

Problemas relacionados a nuestra identidad y cultura

- Problemas en el uso del idioma; vestimenta; comida; los saberes médicos, arquitectónicos, artísticos, la tradición oral, y de todo lo visto anteriormente.
- Problemas por el impacto de los medios de información en la cultura, identidad y memoria de nuestros pueblos.
- Problemas con relación a la espiritualidad.

- Problemas en torno a la pérdida de la autoridad de las y los mayores y de la fuerza de la palabra, de la tradición oral en las nuevas generaciones
- Problemas en torno a los impactos que tiene la vida moderna en nuestras comunidades: la televisión, el internet, el celular, los video juegos, etcétera.

Propuestas: qué está haciendo la comunidad por enfrentar esos problemas

- Para saber cuáles son las propuestas que está haciendo la comunidad, sobre todo las de los niños, niñas y adolescentes para enfrentar los problemas en torno a:
 - Lo social: para enfrentar el racismo, la discriminación y la exclusión;
 - Lo ambiental y la naturaleza.
 - Lo económico;
 - Con cuestiones de nuestra identidad y cultura;
 - Nuestra espiritualidad.

Qué propuestas están haciendo los pueblos afrodescendientes para corazonar la construcción de un país, de un continente, de un mundo, de una humanidad, de un distinto horizonte civilizatorio intercultural y para la materialización del *Sumak Kawsay* o Buen Vivir.



